



PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO

VERSIÓN 3.0

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Bogotá D.C., Agosto 4 de 2011

CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO

ALEXANDRA HERNANDEZ MORENO	Delegada de la Ministra de Educación Nacional (Presidente)
WILSON CASAS ALVAREZ	Representante del Presidente de la República
LUIS JORGE SÁNCHEZ GARCÍA	Representante Federación Nacional de Departamentos
GUSTAVO TELLEZ IREGUI	Representante de los Ex-rectores
FELIX AMIN TOVAR TAFUR	Representante del Sector Productivo
EDGAR GUILLERMO RODRIGUEZ DÍAZ	Representante de las Directivas Académicas
SIXTO ENRIQUE CAMPAÑA BASTIDAS	Representante de los Docentes
BENJAMIN TRIANA	Representante de los Egresados
CAROLINA CALLE VELASCO	Representante de los Estudiantes
JAIME ALBERTO LEAL AFANADOR	Rector de la Universidad
GLORIA ISABEL VARGAS HURTADO	Representante de los Directores de CEAD
MARIBEL CÓRDOBA GUERRERO	Secretaria General

CONSEJO ACADÉMICO UNIVERSITARIO

JAIME ALBERTO LEAL AFANADOR	Rector de la Universidad (Presidente)
ELIZABETH VIDAL ARIZABALETA	Vicerrectora Académica y de Investigación
EDGAR GUILLERMO RODRIGUEZ DIAZ	Vicerrectora de Desarrollo Regional y Proyección Comunitaria
GLORIA C. HERRERA SÁNCHEZ	Vicerrectora de Medios y Mediaciones Pedagógicas
ANDREA DEL PILAR BARRERA ORTEGON	Decano Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios
CONSTANZA ABADIA GARCÍA	Decana Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades
GUSTAVO VELASQUEZ QUINTANA	Decano Escuela de Ciencias Básicas, Tecnología e Ingeniería
MARIA PRISCILA REY VASQUEZ	Decana Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente
ANTONIA AGREDA	Decana Escuela de Ciencias de la Educación
LEONOR BARRETO DE ESCOBAR	Representante de los Coordinadores Nacionales de Programa
OMAR GERARDO MARTÍNEZ ROA	Representante de los Docentes
MIRYAM LUCIA VARGAS MARTÍNEZ	Representante de los Egresados
VÍCTOR HUGO PEÑA YUNDA	Representante de los Estudiantes
MARIBEL CÓRDOBA GUERRERO	Secretaria General

DIRECTIVAS NACIONALES

JAIME ALBERTO LEAL AFANADOR

Rector

ELIZABETH VIDAL ARIZABALETA

Vicerrectora Académica y de Investigaciones

EDGAR GUILLERMO RODRÍGUEZ DÍAZ

Vicerrector Desarrollo Regional y Proyección Comunitaria

GLORIA C. HERRERA SÁNCHEZ

Vicerrectora Medios y Mediaciones Pedagógicas

MARÍA PRISCILA REY VÁSQUEZ

Decana Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente

CONSTANZA ABADÍA GARCÍA

Decana Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

ANDREA BARRERA ORTEGON

Decana Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios

GUSTAVO VELÁSQUEZ QUINTANA

Decano Escuela de Ciencias Básicas, Tecnología e Ingeniería

ANTONIA AGREDA

Decana Escuela de Ciencias de la Educación

DIRECTORES DE ZONA

BLANCA DILIA PARRADO CLAVIJO

Zona Amazonía y Orinoquía

LUZ MARTHA VARGAS DE INFANTE

Zona Boyacá

MARDELIA YOLIMA PADILLA SANTAMARIA

Zona Caribe

RAÚL ADAMES GÓMEZ

Zona Centro Bogotá Cundinamarca

DORIS EUGENIA SUÁREZ MONSALVE

Zona Centro Oriente

JOSÉ LUIS MONTAÑO HURTADO

Zona Centro Sur

HUMBERTO DE JESÚS PELÁEZ GALLLEGO

Zona Occidente

GLORIA ISABEL VARGAS HURTADO

Zona Sur

ASESORES RECTORIA

Ángela Liliana Melo Cortes

Roberto de J. Salazar Ramos

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	6
CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO	10
CAPÍTULO 1. COMPONENTE ORGANIZACIONAL-ADMINISTRATIVO	29
1.1 Antecedentes Históricos	29
1.2 Símbolos Institucionales	32
1.3 Marco Teleológico.....	33
1.4 Criterios de Actuación	38
CAPÍTULO 2. COMPONENTE PEDAGÓGICO-DIDÁCTICO	41
2. Significado y Sentido	41
2.1 La Educación Abierta y a Distancia (EaD)	44
2.2 Modelo Pedagógico Unadista Apoyado en e-Learning.....	47
2.2.1 Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA).....	48
2.2.2 El Aprendizaje Autónomo	72
2.2.3 Interfases de Aprendizaje	79
2.2.4 Las Mediaciones Pedagógicas	81
2.2.4.1 Diseño Curricular Unadista	86
2.2.5 Los Estudiantes	117
2.2.6 Los e-Mediadores del Aprendizaje (Cuerpo Académico)	118
2.2.7 Los e-Medios	134

2.2.8 La e-Evaluación.....	140
CAPÍTULO 3. COMPONENTE ACADÉMICO-CONTEXTUAL.....	144
3.1 Significado y Sentido	145
3.2 La Investigación como Fuente de Conocimiento	146
3.3. La Investigación y la Acción Pedagógica Sistemática	148
3.4 La Proyección Social	151
3.5 Bienestar Universitario	155
CAPÍTULO 4. COMPONENTE TECNOLÓGICO-CULTURAL.....	159
4. Hipótesis	159
4.1 Contextos	161
4.2 Líneas Institucionales de acción	174
CAPÍTULO 5. COMPONENTE COMUNITARIO – REGIONAL	187
5. Significado y sentido	187
5.1 Desarrollo Comunitario y Regional.....	190
CAPÍTULO 6. COMPONENTE ECONÓMICO – PRODUCTIVO.....	198
6.1 Significado y Sentido	198
6.2 Economía Solidaria	199
6.3 Desarrollo del Espíritu Emprendedor	213
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	222

PRESENTACIÓN

Como reflejo de la voluntad de la comunidad Unadista para definir su nueva



existencia al haberse transformado de Institución Universitaria en universidad, el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAP Solidario) que se presenta a la comunidad académica y del país, es en primer lugar un merecido homenaje a nuestro fundador el Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez (q.e.p.d), y, en segundo lugar, una

respuesta decidida a los retos del ideal de universidad nacional, pública y autónoma en la modalidad abierta y a distancia para el siglo XXI, en el marco de la sociedad del conocimiento y de acuerdo con el proyecto de nación, de sociedad y de persona por los que aboga.

La transformación de la UNAD en términos de la Ley 30 de Educación Superior en Colombia, no solo reafirmó el sentido histórico y la legitimidad social de su existencia, sino que le exigió un profundo debate y reflexión acerca de su *episteme* y de su *ethos* institucional para redefinir y reinventar escenarios, subjetividades, intersubjetividades y sujetos universitarios como condición para la sostenibilidad holística y la efectividad institucional en el contexto de la sociedad global.

El diseño de lineamientos, perspectivas y escenarios inéditos y creativos representa un aporte fundamental del pensamiento Unadista para recomponer las gramáticas universitarias, las representaciones y los significados que tenemos de las dimensiones espacio-tiempo, la cultura, la historia, lo social, el reconocimiento del carácter transterritorial, transfronterizo y simultáneamente local de la modalidad de educación abierta y a distancia. Para ello se cuenta con el nuevo impulso que le ha dado el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, al igual que la enorme convergencia tecnológica del sentido de lo público y particularmente de la Universidad Pública en el marco del derecho a la educación, la igualdad de oportunidades y demás derechos humanos establecidos en la Constitución Política de Colombia.

Desde lo académico, repensarnos en términos de la autonomía y del significado profundo del ser una universidad abierta y a distancia, en particular de la formación en valores en una sociedad globalizada que asigna a las personas y al conocimiento un importante papel en el camino del progreso social, cultural, científico, político y económico, ha consolidado un pensamiento centrado en los estudiantes, los núcleos de población en situación de vulnerabilidad y las comunidades, para dar respuesta pertinente a las múltiples necesidades y pobreza que demandan hoy una universidad viva y comprometida con el desarrollo regional y comunitario.

Desde este punto de vista, la gestión del conocimiento científico y tecnológico se encuentra articulada a la formación, pero fundamentalmente a la función social, frente al propósito de contribuir a disminuir tanto la brecha entre la riqueza y la pobreza como la división digital, a través de la oferta de nuevos programas y servicios de alta calidad,

pertinentes y en consonancia con la dinámica de progresión del conocimiento.

La experiencia acerca de la comprensión y aplicación de los componentes sistémicos del Proyecto Académico Pedagógico de la UNAD enseña que este es en sí mismo, un desafío permanente para todos los estamentos universitarios, porque debe generar cambios en los siguientes aspectos:

- ✓ En las prácticas cotidianas, en los comportamientos y en la mentalidad de los actores educativos, para desarrollar e implementar las innovaciones contenidas en sus componentes.
- ✓ En los estilos de gestión, dirección y operación de los procesos académico-administrativos y tecno-pedagógicos, para renovar la cultura organizacional y cumplir con la misión institucional.
- ✓ En las formas de liderazgo y dirección institucional, para construir respuestas transformativas, comprometidas e inspiradoras, en el mejoramiento continuo de los procesos institucionales con calidad humana, eficiencia administrativa y equidad social.
- ✓ En las formas de percibir y comprender las realidades regionales y comunitarias, para contribuir a la recuperación del tejido social, a la generación de espacios laborales, a la participación ciudadana y a su desarrollo autónomo.
- ✓ En la concepción y estrategias para la construcción de redes curriculares y procesos formativos, con el fin de generar cambios en el conocimiento existente, en el comportamiento de las personas y en las condiciones de las comunidades locales y globales.
- ✓ En la apropiación de la misión institucional de garantizar la educación para todos y

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0

todas, como un derecho humano fundamental, de tal manera que responda al aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo y le permita a los estudiantes desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar dignamente, tomar decisiones autónomas, continuar aprendiendo y mejorar su calidad de vida.

MIGUEL ANTONIO RAMÓN MARTÍNEZ †

Bogotá, D.C., Diciembre 13 de 2007

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



Sede Nacional José Celestino Mutis, Bogotá, D.C., 2011.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO

No obstante los avances logrados en el campo económico, en los sistemas políticos y jurídicos y en el ámbito cultural, en Colombia y en el entorno global persisten escollos sociales expresados en el desempleo, la concentración de la riqueza, el aumento de las desigualdades, la pérdida de valores humanos fundamentales, el aumento de la pobreza absoluta, la marginalidad y la exclusión social.

Tales escollos no solamente han producido rupturas en el tejido social y disminuido la vivencia de los valores de solidaridad, pertenencia, compromiso, participación e identidad cultural sino que han dificultado los procesos de gobernabilidad e incrementado los desafíos frente a las distintas revoluciones contenidas en la globalización.

Para la UNAD, estos desafíos se convierten en retos que traducidos a propósitos y estrategias nacionales, buscan contribuir a la superación de la crisis humanitaria que vive el país y, particularmente, a la reconstrucción de las comunidades humanas, deterioradas por múltiples factores tales como:

- ✓ El incremento de las patologías colectivas, generadas por situaciones de extrema pobreza, bajos niveles educativos y desaliento social.
- ✓ El aumento de multiplicadores de miseria en los campos de la supervivencia, la convivencia pacífica, la afectividad humana, la sensibilidad social, la espiritualidad y la cultura en general.
- ✓ La disminución del capital social, cultural y humano, causado por el predominio del individualismo egoísta, la desconfianza en las relaciones interpersonales y el bajo

capital intelectual y social.

- ✓ La presencia del carácter conflictivo y autoritario de las relaciones sociales, motivada por la confrontación de intereses de los diferentes grupos que detentan el poder o están en su búsqueda.
- ✓ La pérdida del espacio y del espíritu cívico social y del vivir de la ciudadanía como fuentes de democracia, civilización, desarrollo humano, paz y solidaridad.
- ✓ El impulso del mercantilismo exagerado, generador de marginación social, exclusión económica y distorsión cultural.

Tales factores exigen un despertar ético, político y pedagógico frente a la cuestión social fundamental, para superar las desigualdades y la crisis humanitaria de tal manera que se promueva la reconstrucción de las comunidades humanas a partir de la globalización de la conciencia solidaria y del espíritu comunitario, mediante la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales (EaD).

Por otra parte, se infiere que junto a la crisis social y de vulnerabilidad ecosistémica del planeta, lo que existe es un estilo de desarrollo en donde conviven la riqueza y el desperdicio, con la miseria y la marginación, a costa del ecosistema natural, lo cual afecta la sustentabilidad del desarrollo y la calidad de vida de la población, puesto que parece que han crecido las cosas pero las personas no.

Por ejemplo, en el caso colombiano existen estudios muy valiosos que incitan a la reflexión, la discusión e interpretación de algunos problemas críticos a partir del análisis de los subsistemas que conforman la sociedad global. Uno de los estudios e investigaciones que merece ser consultado es el realizado por la Universidad Nacional de Colombia,

titulado “Colombia un País por Construir” (2000) En este estudio se analizan cinco subsistemas:

El subsistema del conocimiento, reconoce como problemas sustanciales la descomposición social, la baja calidad y cobertura de la educación, la poca valoración del conocimiento, el atraso científico-tecnológico y la débil identidad nacional.

El subsistema natural, en el cual se llama la atención frente al desconocimiento, pérdida y desaprovechamiento de los recursos naturales y a la pérdida de la calidad ambiental.

El subsistema económico, en donde se reitera la concentración de la riqueza y el ingreso, la baja capacidad de ahorro, inversión y competitividad, la débil infraestructura física, los desequilibrios regionales, el desempleo, la informalidad y la economía subterránea, lo mismo que la ineficiencia del sistema financiero, el desequilibrio de la balanza de pagos y el déficit fiscal.

El subsistema social, que pone de relieve el bajo capital social, la pobreza e inseguridad de “la seguridad social”, el no futuro de la juventud, la desinformación, la corrupción y la violencia.

El subsistema político, en el cual se llama la atención acerca de la concentración del poder, la ausencia de democracia real, la falta de visión a largo plazo, la debilidad del Estado, la situación crítica de la política exterior, la corrupción y la impunidad.

En esta perspectiva se contextualizan problemas muy concretos, relacionados con las poblaciones de los desplazados por la violencia y desarraigados culturalmente, de los discapacitados y enfermos mentales, de los desocupados e improductivos laboralmente, de

los marginados y excluidos socialmente, de las mujeres cabezas de familia, de los niños y de la vejez desamparada cuyas situaciones son objeto de estudio, investigación e intervención por parte del Estado, la sociedad civil, las instituciones especializadas, las organizaciones no gubernamentales y las localidades regionales organizadas.

La profundización de los problemas anteriores es motivo suficiente para que nos preocupemos por imprimirle un sentido de realidad a la renovación y desarrollo de los programas curriculares, con el fin de que los aprendizajes sean culturalmente pertinentes, socialmente relevantes e intelectualmente significativos.

Estos aprendizajes deben hacer énfasis en la promoción y acompañamiento de un desarrollo humano e integral, tanto de la persona, como de la familia, la comunidad y las instituciones responsables de dinamizar los procesos de participación, decisión y ejecución de los planes, programas y proyectos de desarrollo y bienestar social. En este sentido es importante hacer estas consideraciones:

- ✓ El desarrollo humano, el desarrollo del potencial y las capacidades de la persona en su integralidad, no es posible sin un desarrollo social sostenible y autosostenido.
- ✓ El desarrollo social exige un cambio en las estructuras de poder y una amplia participación social de la población en la construcción de una forma de vida más justa, digna y solidaria, lo cual implica un desarrollo económico equilibrado, sustentable y autosostenido.
- ✓ El desarrollo económico se potencia mediante un desarrollo productivo, tecnológico, científico y social equilibrado, para lograr el abastecimiento de los elementos materiales vitales, los bienes culturales dignos y los servicios de toda índole para el conjunto de la

sociedad.

- ✓ El desarrollo agropecuario e industrial equilibrado, por una parte exige e implica el desarrollo científico y tecnológico, y por la otra, el desarrollo social y cultural, para impulsar el despliegue de las fuerzas productivas dentro de los principios de solidaridad, equidad, justicia social, pluralismo político y respeto a los derechos y libertades de los ciudadanos.

La reflexión anterior nos sirve para contextualizar o ubicar en el tiempo y en el espacio, la búsqueda y co-construcción de alternativas de solución a los problemas que afectan a las comunidades y a la sociedad colombiana, a partir de la responsabilidad ética, política, social, académica y pedagógica que nos compete en tanto que universidad socialmente responsable.

De este modo, la UNAD como entidad pública, científica y cultural, debe ser capaz de dar respuesta a través de sus programas y servicios a las necesidades fundamentales (axiológicas y existenciales) que las comunidades y grupos humanos presentan para desarrollar su potencial productivo y de aprendizaje autónomo, producir satisfactores y así impulsar la autogestión del desarrollo a escala humana (Max-Neef, 1986).

Desde este pensamiento, para transformar la «universidad isla» o «puente» en universidad comunitaria y solidaria asumimos como compromisos fundamentales de la acción universitaria Unadista, los siguientes:

Compromiso con la gestión del conocimiento y las necesidades de formación personal, socio-afectiva, ético-moral y social de los seres humanos, que implica un mejor conocimiento de las características y condiciones de aprendizaje de grupos de estudiantes

heterogéneos, para precisar sus habilidades de pensamiento, sus motivaciones e intereses, sus conocimientos y experiencias previas, así como sus estrategias de aprendizaje, madurez y equilibrio conceptual, formas de expresión, comunicación, interacción social y procedencia socioeconómica y cultural, con el objeto de orientar la construcción de los materiales para el aprendizaje autónomo, la acción tutorial y la evaluación de proyectos.

Cambio del discurso pedagógico verticalista, autoritario e impositivo, porque implica un desconocimiento del «otro» y de «los otros», de la comunicación e interacción humana como fuentes de desarrollo personal, del comportamiento ético, socialmente responsable como dinamizador del aprendizaje autónomo, y de la educación integral como práctica de la libertad.

Desarrollo del aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo mediante la utilización de múltiples estrategias y formatos de aprendizaje que superen los límites territoriales de las comunidades locales, regionales y nacionales, para atender diversas poblaciones, etnias y culturas en diferentes contextos, por medio del uso pedagógico y didáctico intensivo pero no exclusivo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, con miras a enriquecer los aprendizajes con base en la argumentación y fortalecer la cultura de la innovación y el emprendimiento.

Transformación cualitativa de la interacción entre la universidad y la comunidad local, regional, nacional e internacional con una nueva orientación, a partir de una concepción clara y comprensiva del desarrollo regional y del entorno nacional y global, una voluntad libre y una decisión autónoma, para la apertura hacia los entornos geopolíticos y socio-culturales. Lo anterior apunta a obtener mayores recursos y a generar cambios

cualitativos que respondan a innovaciones pedagógicas y sociales, de tal manera que se mantenga el equilibrio entre la dinámica interna de la universidad y la demanda externa de la comunidad. Así su acción se abrirá a nuevas personas y grupos diferentes, los cuales sin ser docentes o estudiantes formales, podrán desarrollar las competencias y el liderazgo social mediante programas pertinentes que potencien la capacidad de las comunidades para generar, aumentar y sostener sus productos, saberes y conocimientos y satisfacer las necesidades fundamentales de toda la población.

Respeto por la sostenibilidad de los ecosistemas, las identidades culturales y el derecho a la diferencia, a la vida digna y plena, a la paz y a la seguridad integral.

Cambio en el paradigma de la investigación universitaria, para que en vez de ser generada desde la institución únicamente, surja desde las comunidades educativas, nacionales e internacionales, promoviendo la cultura investigativa que dinamice el pensamiento crítico y autónomo y que permita la apropiación de los saberes existentes y la construcción creativa de nuevos conocimientos, mediante la desmitificación de la investigación y el uso de nuevos enfoques de gestión del conocimiento.

Consolidación del Programa de Formación de Formadores (PFF) para el desarrollo profesional y de actualización permanente de los docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros) para que estos no solo conceptualicen, apliquen y experimenten los conocimientos relacionados con la práctica pedagógica de los saberes específicos en la multiculturalidad, sino que cumplan a cabalidad en forma articulada e integral las funciones de investigación, docencia y proyección social universitaria de acuerdo con las esencias misionales.

Fomento de las capacidades de dirección y liderazgo de todos los colaboradores de la UNAD, fortaleciendo el desarrollo de competencias como servidores públicos y líderes de sello Unadista y apoyando su formación continua.

Construcción de la megauniversidad en el contexto de las megatendencias, con visión prospectiva y capacidad investigativa inteligente, dialógica, abierta y flexible, que responda proactivamente en forma idónea, ética, pedagógica y socialmente responsable a los problemas de cobertura con calidad y fomente la equidad, la inclusión social y la formación a lo largo de la vida.

Tales acciones se mueven por intereses prácticos y emancipatorios y responden a necesidades axiológicas fundamentales, a valores culturales de cooperación, solidaridad, equidad, autonomía y dignidad, orientados hacia un cambio innovador y radical en el contexto de la dinámica del progreso humano. Como compromisos que son, signan la calidad de la interacción entre la institución universitaria y el entorno social, son el hilo conductor del quehacer institucional y deben reflejarse en su balance social.

En este proceso se hace necesario reiterar la dignificación del trabajo humano, la valoración de la interacción social y el cultivo del lenguaje simbólico y de aquellos valores que constituyen recursos no convencionales, tales como la creatividad, la participación, la solidaridad, la cooperación, la ayuda mutua y la comprensión de los procesos socioeconómicos y culturales que se dan en la comunidad.

De otra parte, en el mundo globalizado es necesario dinamizar el proceso de transformación de los tiempos, los espacios y las relaciones, para dar respuesta al desafío de la apertura externa del comercio internacional expresada en la competitividad y al de la

apertura interna generada en la descentralización de los diferentes entes territoriales, como actores protagónicos de su propio desarrollo.

En tales escenarios juegan diversos actores, con múltiples comprensiones y responsabilidades sustantivas compartidas. Entre ellos tenemos: el estado y las políticas públicas, los grandes empresarios y los productores organizados, las unidades productivas y las instituciones educativas, los sectores económicos y financieros, los centros de desarrollo científico y tecnológico, los pequeños y medianos empresarios, las organizaciones de base popular, comunitaria y solidaria, todos ellos alternando en los distintos contextos locales, regionales y globales.

En el plano anterior, la UNAD ha sido la inspiradora de la propuesta de ampliar las responsabilidades sustantivas de la universidad, lo que significa, entre otras cosas, reconocer que nuestro mundo con sus grandes brechas de conocimiento, tecnológicas, de comunicación, de política, de cultura, exige una nueva visión de las situaciones que las generan y del aporte de la universidad a su comprensión y explicación profunda, para darle sentido a su planificación y a su misma existencia. Así, en el momento de rendir cuentas a la sociedad, debe responder por tres nuevas responsabilidades misionales sustantivas (ver Figura 1), como concreción real de su discurso en las prácticas que desarrolla.

De este modo, emergen -además de las responsabilidades tradicionales de formación, investigación y proyección social-, nuevas responsabilidades sustantivas: La internacionalización, la inclusión, la cooperación, la participación y la innovación.

Figura 1. Responsabilidades Sustantivas de la Universidad



Fuente: Ramón, M. y Vidal, E. (2007).

Por su parte, *la internacionalización* reconoce a la universidad en el escenario de integración mundial, que indudablemente toca a las universidades colombianas y coincide con las transformaciones mundiales de la educación superior.

Para la UNAD, la internacionalización es ahora otra función sustantiva de la Universidad, que busca contribuir al derecho a la educación para todos y todas. Para ello, brinda oportunidades de formación dado el carácter transterritorial y transfronterizo de la educación abierta y a distancia, de tal manera que empieza a ser una función inseparable de su identidad y cultura. En este sentido, la internacionalización como soporte fundamental de la consolidación de la UNAD como megauniversidad, abarca varias tareas tales como:

- ✓ Preparar estudiantes para su realización, profesional y social, utilizando un currículo internacional en un contexto internacional.

- ✓ Fortalecer la propia identidad cultural y el manejo de la inter y la multiculturalidad.
- ✓ Contribuir a la generación de nuevos conocimientos en un entorno global, con proyectos y grupos de investigación en interacción armónica en las comunidades locales y globales.
- ✓ Articularse con otras instituciones de educación superior, sectores, organismos gubernamentales y asociaciones ciudadanas que tengan movilidad internacional

La inclusión, la participación y la cooperación como nuevas responsabilidades misionales de la universidad, son la respuesta a la necesidad imperiosa de crear estrategias para orientar la acción universitaria hacia una población objetivo amplia, y para superar las inequidades generadas por la globalización, pero también para aprovechar las oportunidades y beneficios que ella ofrece. En este sentido, la UNAD debe generar estrategias de participación que coadyuven a la autodeterminación de las comunidades, a la reconstrucción del tejido social, al desarrollo de escenarios productivos y al uso y distribución ética del poder local. De lo que se trata es lograr una amplia participación ciudadana donde el ser humano actúe consecuentemente, como sujeto ético social, participante, político y productivo.

La cooperación es parte integrante de las misiones institucionales de los establecimientos y sistemas de educación superior, y debe estar en coordinación amplia con las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y los organismos donantes. Esta alianza deberá ampliar su acción para desarrollar proyectos de cooperación interinstitucional en particular, mediante el hermanamiento de instituciones basado en la solidaridad y la asociación, con el objeto de acortar la distancia que separa a países ricos de

otros menos adelantados en los ámbitos cruciales de la producción y aplicación de los conocimientos. (Conferencia Mundial de la Educación Superior, UNESCO, 1998).

La innovación tecnológica como nueva responsabilidad sustantiva de la UNAD, se contextualiza en «la sociedad del conocimiento» y tiene que ver con la responsabilidad de la universidad para contribuir a cerrar la «brecha o división digital»¹ con el nuevo impulso a las tecnologías en sentido amplio (biotecnología, nanotecnología) en las que el sector de educación superior debe y puede incursionar, dada su capacidad de emprendimiento y creatividad, reconocida en múltiples contextos.

Los vertiginosos avances e innovaciones de las tecnologías de la información y de la comunicación ofrecen enormes posibilidades para promover la democratización del conocimiento. Sin embargo, una de las preocupaciones es que los «info-pobres» tienen menos posibilidades de acceso a la tecnología que los «info-ricos». Estas posibilidades son: poseer computadores, cambiarlos regularmente, estar conectados a Internet, tener fax, teléfonos móviles, multimedia, televisión, vídeo.

De este modo, una de las principales misiones que enfrentan las universidades de hoy, cuando su población objetivo ha dejado ser únicamente aquella que egresa de la educación media y ha pasado a ser la que cubre la educación para todos y a lo largo de la vida, es cómo poner dichas tecnologías al servicio del saber y del desarrollo de competencias para los excluidos y pobres que no tienen acceso a ellas. Aquí, la cooperación

¹ La «desigualdad o brecha digital» divide a la humanidad entre los que tienen acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) –sólo el 13.2% de la población mundial– y quienes no lo tienen. El 80% de la población mundial ni siquiera tiene acceso a las telecomunicaciones básicas. Como se observa en la gráfica, de los usuarios de internet, el 75% pertenece a Estados Unidos, Europa y Japón y, apenas un 25%, al resto del mundo. Ver: <http://www.sims.berkeley.edu:8000/research/projects/how-much-info-2003/>

universidad-Estado-sociedad civil-sector productivo, es definitiva.

De otra parte, los especialistas afirman que en el siglo XXI todas las previsiones apuntan a que la biotecnología será el sector clave para mejorar la competitividad de las economías avanzadas. Se espera que el 25% de la transformación industrial futura se cause por el impacto de la biotecnología en general y de la genómica en particular, lo que provoca que la investigación en este sector se considere como prioritaria y estratégica para el futuro.

En esta perspectiva, el interrogante sobre la capacidad de la Universidad Colombiana para contribuir al desarrollo de la biotecnología, urge respuestas concretas. La UNAD por su parte, tiene las mayores potencialidades académicas e investigativas para efectuar desarrollos significativos en esta materia, no solo por la ventaja geoestratégica que le significa estar en todo el territorio colombiano y conocer en mayor profundidad nuestra gran biodiversidad, sino porque posee la oferta académica, la red de laboratorios, particularmente el laboratorio de citogenética. Además, su tradición investigativa en este campo le permite tener esperanzas razonables acerca de su contribución en la materia.

Los cambios brevemente descritos en los párrafos anteriores, afianzan el ideal del Proyecto Universitario Unadista. Como proyecto en constante construcción, la actualización del Proyecto Académico Pedagógico (PAP) que se presenta en este documento es una respuesta clara, efectiva y anticipatoria frente a sus deberes y responsabilidades como organización de educación superior en la modalidad abierta y a distancia.

Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (Ley 115/94), el Proyecto Educativo Institucional es el proceso de reflexión y enunciación que realiza una comunidad

educativa, orientado a explicitar la intencionalidad pedagógica, la concepción de la relación entre el individuo y la sociedad, la concepción de educación y el modelo de comunicación en el que se sustenta.

El Ministerio de Educación Nacional (1994) considera también el Proyecto Educativo como un proceso permanente de desarrollo humano e institucional, asumido como una investigación y construcción colectiva del ser y del quehacer de la comunidad educativa.

De este modo, el proyecto universitario debe tener una intencionalidad (teleología) y una fundamentación (conceptualización y argumentación) acerca de la persona humana, la sociedad, la educación, la comunicación, el desarrollo humano e institucional, el conocimiento y la investigación, la participación y la comunidad.

En este marco, nuestro ideal de Proyecto Universitario sugiere visión, prospectiva, realidad posible, capacidad, impulso y caminos, y constituye un estímulo motivador para seguir construyendo respuestas y anticipándose a las necesidades por satisfacer e ideales por alcanzar.

Nuestro proyecto universitario expresa así una dimensión de futuro en diferentes situaciones y escenarios que asumimos como retos y oportunidades para construir nuevas alternativas mediante el espacio de diálogo y reflexión que ofrece, según las siguientes intenciones:

- ✓ Consolidar una comunidad universitaria con base en nuestro marco axiológico, anteponiendo el desarrollo de las personas al de las cosas.
- ✓ Robustecer nuestra comunidad académica para que sea en efecto participativa,

deliberante, creativa y capaz de orientar los cambios que se requieren tanto interna como externamente.

- ✓ Promover la nueva organización y un desarrollo institucional creativo y armónico.
- ✓ Crear ambientes propios para el aprendizaje significativo y autónomo, rebotante de amor y respeto por todas las formas de vida.
- ✓ Transformar las relaciones y las prácticas pedagógicas para que seamos capaces de actuar en ambientes de aprendizaje inéditos que enaltezcan fundamentalmente las virtudes humanas y la espiritualidad como condición de éxito de un desempeño profesional y laboral ético, por encima de cualquier determinismo tecnológico.
- ✓ Fortalecer una cultura del conocimiento y de la investigación en el contexto del desarrollo regional y la proyección comunitaria.
- ✓ Caracterizar las exigencias pedagógicas, tecnológicas, sociales y humanísticas de la modalidad abierta y a distancia, para definir el perfil del estudiante Unadista como el de un líder comunitario, ético y solidario, formado bajo estándares de calidad nacional e internacional, comprometido con el desarrollo de su región y con las más altas competencias cognitivas, socio-afectivas, interlingüales, interculturales, científicas, tecnológicas e investigativas.
- ✓ Crear las condiciones para una sociedad posconflicto a través de unas prácticas pedagógicas para la convivencia pacífica.
- ✓ Acentuar nuestra identidad y liderazgo en el campo de la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales para imprimirle sentido a nuestra acción cotidiana.
- ✓ Interactuar positivamente con las comunidades, armonizando el avance del

conocimiento y de la tecnología con el respeto por las tradiciones, la cultura y el saber ancestral.

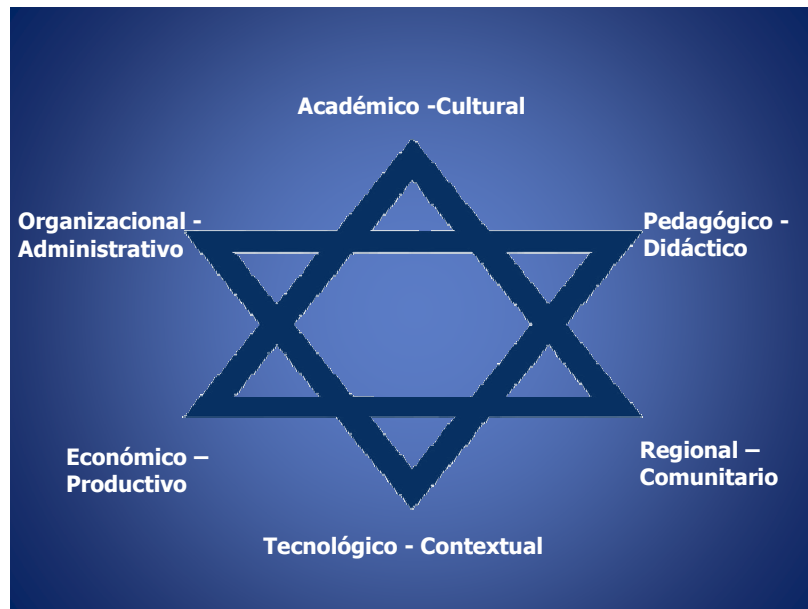
- ✓ Hacer presencia pública nacional e internacional, en primera instancia allí donde se encuentre un colombiano que necesite educación, y en segunda, donde nuestro carácter transterritorial y transfronterizo nos demande el servicio para poblaciones marginales tradicionalmente sin capacidad de acceso a la educación superior.

De este modo, el nuevo Proyecto Académico Pedagógico Solidario actualiza nuestra carta de navegación (PAP anterior), incorporando los elementos del Sistema Nacional de Formación para la Solidaridad (SISNES) y el documento Pensamiento, Liderazgo y Acción Unadista (PLAU), últimos legados de nuestro maestro, el Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez.

El PAP Solidario se estructura en seis componentes articulados e interdependientes como se observa en la Figura 2, los cuales son el objeto de profundización de los siguientes capítulos.

El PAP Solidario integra las seis responsabilidades sustantivas: la Investigación, la Formación como acción pedagógica sistemática, el Desarrollo Regional y la Proyección comunitaria, la Inclusión, la Innovación y la Internacionalización, como se ha mencionado en las páginas anteriores. En estas responsabilidades juega un papel fundamental la investigación en sus diferentes formas (formativa, disciplinar, interdisciplinar...), en articulación con la acción pedagógica sistemática y la proyección social de la Universidad.

Figura 2. Componentes del PAP Solidario



Fuente: Ramón, M. (2008).



CEAD Acacias, Nodo de la zona Amazonia – Orinoquia.

CAPÍTULO 1. COMPONENTE ORGANIZACIONAL-ADMINISTRATIVO

1.1 Antecedentes Históricos

La institución que hoy se conoce como Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) fue creada mediante la Ley 52 del 7 de julio de 1981 por el Congreso de la República como la Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR) con el carácter de establecimiento público adscrito al Ministerio de Educación Nacional, con el fin de «Orientar todos sus esfuerzos para responder a las necesidades, intereses y problemas reales del país, especialmente de aquellos que afectan a los sectores populares, marginados de la ciencia, la técnica y la cultura, lo cual constituye un principio de realidad». (UNISUR, 1983)



Fuente: Archivo UNAD. A la izquierda el Dr. Hernando Bernal, Primer Rector de UNISUR. A la derecha el Dr. Belisario Betancourt Cuartas, Presidente de Colombia.

Tal principio le imprimió a la antigua UNISUR «Un carácter de pertenencia social, para la instauración de una sociedad armónica, inspirada por los principios de respeto a la dignidad humana, la justicia social y el bien común» dándole significado y sentido a la educación permanente, mediante la organización de la modalidad de la educación abierta y a distancia.

En el año de 1982 se dispuso que los programas de UNISUR se ofrecieran exclusivamente bajo la modalidad a distancia, lo cual significó para la época una innovación educativa y, a la vez, el cambio de paradigma en algunas instituciones de educación superior, con relación a la orientación de sus esfuerzos hacia la producción de mediaciones pedagógicas y la formación de mediadores, para acompañar el aprendizaje significativo, autodirigido, autónomo y colaborativo de los estudiantes en la nueva modalidad. De igual manera, significó la promoción y organización de las comunidades regionales, las cuales entraron en diálogo e interacción dinámica con la nueva institución educativa denominada UNISUR.

No obstante su inicio legal en 1981 y la puesta en marcha del nivel introductorio en el año 1983, es solo desde 1984 que UNISUR emprende la oferta de programas académicos dirigida a la población del sur de Bogotá, con los programas tecnológicos de la Escuela de Administración de Empresas y los programas de Tecnología e Ingeniería de Alimentos. Posteriormente, se creó la Escuela de Ciencias Agrarias en el año 1987 y en 1994 se incorporó la Escuela de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas. Las cuatro Escuelas funcionaron como tales hasta el mes de diciembre de 2006, cuando se transformaron en Escuelas, como forma propicia de organización interdisciplinaria del conocimiento.

Dentro de esta evolución histórica se debe resaltar que mediante la Ley 396 de 1997 se cambió la denominación de Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR) por la de Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), la cual responde de manera más adecuada tanto a su cobertura educativa, como a la estrategia pedagógica que caracteriza la oferta de sus programas.

Casi una década después y como resultado del esfuerzo y del reconocido avance logrado en materia de calidad académica, la UNAD obtiene mediante la Resolución 6215 del 22 de diciembre de 2005 del Ministerio de Educación Nacional, el carácter académico de Universidad. Sin embargo, su carácter jurídico siguió siendo el de un establecimiento público del orden nacional, como Institución Universitaria adscrita al Ministerio de Educación Nacional.

El salto cualitativo más importante se dio siendo Rector el Dr. Jaime Alberto Leal Afanador, cuando mediante el Decreto 2770 de Agosto 16 de 2006, la UNAD logró la condición de UNIVERSIDAD como ente Universitario Autónomo del Orden Nacional, con régimen especial en los términos de la Ley 30 de 1992, personería jurídica, autonomía académica, administrativa y financiera, patrimonio independiente, capacidad para gobernarse, y vinculada al Ministerio de Educación Nacional.

Así, con la reciente transformación de Institución Universitaria en Universidad, se dio curso a la formalización y profundización del proceso de innovación académica y organizacional emprendido en el 2004, cuyos resultados llevaron, entre otros, a darle forma a la *Nueva UNAD* en su misión, principios, fines y objetivos, espíritu de cambio que se manifestó íntegramente en nuevos Estatutos y Reglamentos expedidos entre 2006 y 2007.

Lo anterior da forma y organiza el nuevo *ethos* institucional en procura de una cultura solidaria, de calidad formativa, investigativa y de excelencia en el servicio para las poblaciones de menores recursos y en situación de vulnerabilidad, arraigada en lo regional-comunitario y local, y que se proyecta a lo global a través de la modalidad Abierta y a Distancia.

1.2 Símbolos Institucionales

La imagen institucional, más allá de los símbolos (logo, bandera, himno), representa el imaginario colectivo acerca de la contribución de nuestra universidad a la conformación del Proyecto Ético-Político de nación, de ser humano y de sociedad multicultural, plural, equitativa, justa y solidaria que como Unadista soñamos contribuir a construir.

En esta perspectiva, los símbolos básicos que nos identifican tienen que ver con la vinculación visual de la gama cromática del azul con el concepto de tecnología, el amarillo con la calidez, la cercanía y la esperanza, y los puntos naranja con el movimiento de las olas como representación del progreso, la evolución y el fluir armónico de las dinámicas institucionales puestas al servicio de las necesidades formativas y de la solución de problemas de las comunidades locales y globales.

Logo UNAD



La marca *Universidad Nacional Abierta y a Distancia* (UNAD) es el punto de encuentro entre la universidad como escenario dialógico y fuente de conocimiento e innovación y las comunidades a las que sirve. En este sentido, la construcción social de un imaginario colectivo de la identidad Unadista depende de la calidad, pertinencia y oportunidad con la que contribuyamos solidariamente a hacer efectivo el derecho a la educación de miles de colombianos y colombianas.

1.3 Marco Teleológico

La UNAD estableció en su Estatuto General (2006), como Misión, Visión, Valores, Principios, Fines y Objetivos, los que se describen a continuación.

Misión

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) tiene como misión contribuir a la educación para todos a través de la modalidad abierta y a distancia, mediante la investigación, la acción pedagógica, la proyección social y las innovaciones metodológicas y didácticas, con la utilización de las tecnologías de la información y de la comunicación, para fomentar y acompañar el aprendizaje autónomo, generador de cultura y espíritu emprendedor que en el marco de la sociedad global y del conocimiento propicie el desarrollo económico, social y humano sostenible de las comunidades locales, regionales y globales con calidad, eficiencia y equidad social. (UNAD, Estatuto General. Capítulo 1. Artículo 2)

Visión

La UNAD se proyecta como una Megauniversidad líder en Educación Abierta y a

Distancia, reconocida a nivel nacional e internacional por la calidad innovadora y pertinencia de sus ofertas y por el compromiso y aporte de su comunidad académica al desarrollo humano sostenible de las comunidades locales y globales, con calidad, eficiencia y equidad social.

Decálogo de Valores

En la UNAD creemos:

1. En el poder restaurador de los valores, la ética, el respeto, la disciplina, el debate, la concertación y la conciliación entre los miembros de nuestra comunidad universitaria y con otros actores sociales del país.
2. En la fortaleza que genera en las personas la integración de la calidad profesional y humana como un resultado de un trabajo reticular e inteligente.
3. En la necesidad de cualificar a nuestros estudiantes, docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros) y funcionarios de todo nivel para lograr una sociedad colombiana equitativa, justa y emprendedora.
4. Que nuestro compromiso institucional es propender por el respeto como elemento básico para la autorrealización personal y profesional.
5. En el potencial creativo, en la actitud crítica y en el trabajo arduo y honesto de nuestra comunidad universitaria.
6. En la “Educación para todos”: en cualquier lugar y momento de la vida, fundamental para la prosperidad de todos los colombianos.
7. En la excelencia institucional y en la capacidad de nuestros egresados para generar progreso.

8. En la libertad de acción, de pensamiento, de culto y de ideas políticas como pilares para una convivencia pacífica, solidaria y tolerante.
9. En la idea de que nuestros derechos deben ser el resultado del ejercicio adecuado de nuestros deberes.
10. En la importancia de trabajar para que la proyección social y la investigación generen mejores condiciones de vida a las poblaciones vulnerables del país.

Principios

Por su carácter especial, naturaleza y misión, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) se regirá por los siguientes principios:

Autodeterminación. Entendida como el ejercicio ético y socialmente responsable de la autonomía universitaria para el logro de sus responsabilidades misionales en el marco de la sociedad del conocimiento.

Libertades Académicas. Referidas a las actividades de enseñanza, aprendizaje e investigación, como pilares integradores de sus responsabilidades sustantivas.

Aprendizaje Autónomo. Centrado en la autogestión formativa, mediante el uso pedagógico, apropiado e intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Excelencia Académica. Relacionada con la pertinencia, calidad y equidad de la formación que se imparte como elementos esenciales del quehacer universitario, en función del desarrollo humano sostenible del estudiante y las comunidades locales, regionales y globales.

Democratización. Entendida como compromiso con el acceso y sostenibilidad de la formación, actuación de sus actores y estamentos, gestión organizacional y globalización

del conocimiento.

Fines

Son fines de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) los siguientes:

Proyecto Público Vital. Las diversas acciones formativas, investigativas y de proyección social propias de la organización se fundamentarán en el carácter público de la educación superior para afianzar la cobertura geográfica y poblacional, con calidad y equidad social, en los diferentes ámbitos educativos y contextos socioculturales, en el marco de la cooperación e intercambio regional, nacional y global.

Formación Integral. La institución promoverá la formación integral sobre una base científica, ética y humanística en el marco de la sociedad del conocimiento, que permita generar competencias acordes con los procesos formativos, ejercer liderazgo con conciencia social, y contribuir a la construcción de una sociedad solidaria, justa y libre.

Modalidad de Educación Abierta y a Distancia. Para el cumplimiento de sus responsabilidades sustantivas, la Universidad facilitará la utilización de las tecnologías de la información y comunicación en los modelos pedagógicos, adecuadas a las características propias de la Educación Abierta y a Distancia.

Ética Ecológica. La Institución fomentará la conservación del patrimonio socio-económico, ambiental y cultural de las regiones, mediante una producción limpia y competitiva que contribuya a la sostenibilidad de las generaciones futuras.

Objetivos

Son objetivos misionales de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) los siguientes:

Educación Abierta y Permanente. Formular políticas, planes, proyectos, estrategias y acciones de educación abierta y permanente que faciliten el diseño y la realización de programas de formación de adultos en todos los niveles y ciclos educativos, competencias laborales, desarrollo comunitario y atención de poblaciones vulnerables, mediante el uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Investigación y Desarrollo. Fomentar la cultura investigativa y el espíritu emprendedor para el diseño y desarrollo de procesos de innovación social, tecnológica, productiva y científica que contribuya a dar soluciones acordes con las necesidades y posibilidades de los diferentes contextos regionales y socioculturales.

Redes Académicas. Promover la construcción de redes apoyadas en tecnologías para consolidar las comunidades académicas de docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros), estudiantes y egresados, que promuevan los principios y las prácticas de la identidad Unadista y generen nuevas formas de asociación, convivencia y participación comunitaria.

Liderazgo en Educación Abierta y a Distancia. Fomentar políticas para el desarrollo y la sostenibilidad de la modalidad de educación abierta y a distancia, con la utilización de tecnologías telemáticas y virtuales en el contexto de la sociedad del conocimiento, en los ámbitos local, regional, nacional y global.

Sostenibilidad Holística. Diseñar alternativas para la diversificación de fuentes de financiación a través de la oferta de programas, prestación de servicios, asesorías, consultorías y proyectos especiales que promuevan la gestión de la Universidad y coadyuven a su impacto social y sostenibilidad financiera.

1.4 Criterios de Actuación

La UNAD basa su actuación académica y administrativa en diez criterios fundamentales:

1. **Sistematicidad**, en cuanto la organización es un todo en donde sus diversas unidades misionales y de gestión están correlacionadas y guardan unidad de propósito.
2. **Reticularidad**, en la medida en que el desarrollo de las diversas actividades misionales y de gestión requieren la definición y organización de redes para facilitar el trabajo en equipo y la constitución de comunidades apoyadas en tecnologías.
3. **Fractalidad**, en cuanto la identidad es una constante de las diversas formas de presencia y desarrollo institucional en sus múltiples contextos de actuación.
4. **Actuación en Multicontextos**, por cuanto la organización se estructura para hacer presencia de manera competente, en los contextos local, regional, nacional, global y ciberespacial.
5. **Heterarquía**, porque si la organización se basa en el trabajo en equipo y en red, adquiere un carácter horizontal transversal en su funcionamiento y garantiza su legitimidad basada en la realización de actividades y acciones compartidas.
6. **Gestión por Proyectos**, dado que el diseño intencional de actividades conducentes al logro sistemático de resultados es la unidad específica de acción de los actores y grupos institucionales en la identificación de problemas y en la búsqueda conjunta de soluciones efectivas con alto impacto académico, social, administrativo, financiero, cultural, político y científico.
7. **Productividad**, orientada al logro de altos niveles de desarrollo en las actividades y

acciones ejecutadas, acompañadas de indicadores de calidad, eficiencia, eficacia y efectividad, tanto en los procesos como en los resultados de las operaciones.

8. **Competitividad**, en la medida en que la institución alcance altos niveles de calidad, pertinencia y pertenencia en los múltiples contextos en donde actúa.
9. **Rendición Pública de Cuentas**, debido a que por su condición de organización pública y su responsabilidad social, ética, política y académica, la institución y sus diversos actores están llamados a dar cuentas a la sociedad acerca de procesos y resultados de los planes, proyectos y acciones que realiza en cumplimiento de su misión.
10. **Autogestión**, como sistema de organización institucional según el cual los integrantes de la comunidad educativa participan en los procesos de autorregulación, autoevaluación y autocontrol, soportados en dispositivos como el sistema de gestión de la calidad, la petición y rendición de cuentas y el monitoreo al plan de desarrollo y a los planes operativos anuales.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



CCAV Neiva, zona Sur, 2010.

CAPÍTULO 2. COMPONENTE PEDAGÓGICO-DIDÁCTICO

2. Significado y Sentido

El componente Pedagógico-Didáctico de la UNAD es un conjunto de posibilidades que proyectan e integran los distintos eventos y actividades del quehacer de la universidad, mediante una trama de comprensiones articuladas y complejas, coherentes con los propósitos formativos inherentes a las responsabilidades sustantivas de la universidad en cuanto a la docencia, la investigación, el bienestar universitario, la proyección social, la internacionalización y la innovación en todos los ámbitos pedagógicos y didácticos de las ciencias, las artes, la cultura y la tecnología.

Tales comprensiones múltiples se refieren a las características de la Universidad, del conocimiento científico, del sujeto que aprende, del acompañamiento en el aprendizaje, de la relación entre la Universidad y el contexto socio-comunitario, de la expresión estética y comunicativa, de la articulación entre la Universidad y los sectores productivo y social y de la normatividad que regula a la Universidad.

El plano pedagógico comparte con la misión de la Universidad los retos y desafíos generados por la sociedad colombiana en cuanto a su responsabilidad en la consolidación de la democracia real participativa y la convivencia pacífica; la producción y socialización del conocimiento incluidos los saberes ancestrales, la formación integral de la persona, la construcción de una cultura nacional y la inserción creativa y crítica en el contexto internacional.

La fundamentación del componente Pedagógico-Didáctico del PAP Solidario, se operacionaliza mediante la articulación de ocho (8) ejes transversales:

Histórico-Cultural. Contextualiza la universidad en el proceso histórico, como espacio específico de la cultura y en un mundo simbólico a través del cual el hombre construye su realidad, se percibe en el ámbito de las interpretaciones, se interpreta a sí mismo, se orienta y le imprime sentido y justificación a su vida individual y colectiva.

Epistemológico-Científico. Fundamenta el proceso educativo en el conocimiento en general y particularmente en la ciencia, considerada esta como una manifestación cultural que ocupa un lugar preponderante en el mundo contemporáneo porque influye en todos los campos de la actividad humana, determinando los procesos de acción y transformación (tecnología), los cuales a su vez, también determinan los procesos de representación e interpretación del mundo vital y de la realidad en particular (ciencia).

Antropológico-Filosófico. Reconoce la naturaleza, dignidad e identidad de la persona como un ser en proyecto e inacabado, dotado de un potencial espiritual que le permite ser sujeto protagónico de su propia realización individual y colectiva, capaz de transformar la realidad y de autoconstruirse, mediante la construcción creativa del conocimiento, el saber científico y los valores humanos.

Ético-Pedagógico. Facilita el mejoramiento continuo de criterios de juicio y líneas de pensamiento para imprimirle sentido a la relación humana y al aprendizaje autónomo, y por lo tanto, a la construcción conjunta de valores ético-morales. Estos valores tienen un papel central en el sistema axiológico de la cultura, por cuanto prescriben normas de acción y determinan modelos de comportamiento, principios de elección y motivaciones para formular y alcanzar objetivos concretos.

Político-Social y Comunitario. Promueve el reconocimiento mutuo como

instrumento esencial de la interacción, la realización humana y el ejercicio razonable del poder entre personas y grupos, considerados estos como sujetos protagónicos de su propia organización, formación y construcción de un destino común, para compartir en comunidad y libertad sus necesidades, intereses y posibilidades de solución a sus problemas y aspiraciones de superación y desarrollo.

Estético-Comunicativo. Constituye el lugar de aparición de las expresiones afectivas y de mayor significación humana, como la ternura y los sistemas simbólicos e imaginativos, los cuales contribuyen en gran medida a imprimirle viveza al arraigo cultural, a la práctica pedagógica y a la formación integral, mediante la comprensión de las expresiones artísticas, lúdicas y recreativas del Bienestar Universitario.

Económico-Productivo y Empresarial. Contempla el compromiso ético y social de la Universidad frente a los sectores básicos de la actividad nacional e internacional, en términos de dinamizar sus procesos, mediante la incorporación del conocimiento científico al desarrollo tecnológico y productivo, con énfasis en la dignificación del trabajo humano, del espíritu emprendedor y de la empresa económica, entendida esta como una mediación fundamental para la autorrealización de la persona y la comunidad.

Jurídico-Administrativo. Hace referencia a la normatividad contemplada en la legislación de la Educación Superior a partir de la Constitución Política Colombiana (1991) la cual considera que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura...”. (Art. 67).

2.1 La Educación Abierta y a Distancia (EaD)

Garrison y Shale (1987) citados por Simonson, et al. (2006), plantearon que la EaD es un proceso que se caracteriza por la concurrencia de los tres criterios siguientes:

La mayor parte de la comunicación entre docentes y estudiantes ocurre de manera no contigua; debe existir comunicación de dos vías entre docente y estudiantes para facilitar y dar soporte al proceso educativo; se usa tecnología para mediar la necesaria comunicación de dos vías.

De acuerdo con Ramón (2004), la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales debe fundarse en las siguientes consideraciones:

- ✓ No se puede reducir simplemente a una estrategia metodológica; ella exige e implica un nuevo paradigma pedagógico contextualizado en un nuevo escenario nacional e internacional y centrado en una nueva concepción de enseñar, aprender y conocer, con énfasis en el aprendizaje autónomo, el manejo dinámico del espacio, el tiempo cronológico y la capacidad para aprender.
- ✓ La sociedad actual propicia diferentes escenarios formativos que pueden convertirse deliberada e intencionalmente en contextos de aprendizaje desde los que se debe aprovechar, impulsar, transformar y enriquecer el saber incorporado y su potencial espiritual y productivo mediante la acción académica, la creatividad social, la investigación científica y la sistematización de experiencias como estrategias válidas para producir conocimiento.
- ✓ Se contextualiza en el horizonte de la educación permanente porque reconoce que los procesos formativos de la persona y los procesos productivos del conocimiento duran

toda la vida, lo mismo que la capacidad para aprender y para la autoconstrucción individual y colectiva a partir de la autonomía mental, ética, intelectual y moral de los sujetos protagónicos de su aprendizaje.

- ✓ Reconoce que existen diferentes estilos cognitivos, condiciones de aprendizaje y ritmos para aprender lo cual exige un diseño adecuado y flexible de las oportunidades de aprendizaje, los enfoques curriculares y las mediaciones pedagógicas y tecnológicas para apoyar y acompañar el desarrollo del potencial de aprendizaje de los estudiantes.
- ✓ Privilegia las estructuras de participación, no solo de los estudiantes sino de las comunidades regionales y locales para que intervengan en la identificación y solución de sus necesidades y se comprometan en el diseño y realización de sus propios proyectos educativos, culturales, tecnológicos y socio-productivos.
- ✓ Se desarrolla fundamentalmente como un sistema social abierto, de carácter holístico, en continua interacción con el entorno socio-cultural y regido por los principios sistémicos de adaptación, retroalimentación, organización y relación de elementos, dinámica de procesos y coherencia entre medios y fines.
- ✓ Supera los dilemas entre la cobertura y la calidad y la teoría y la práctica, en la medida en que la calidad se sustenta en la cultura de la participación democrática de las organizaciones y en su intervención para acercar la educación a sus realidades locales y regionales. Ello exige modelos de gestión flexibles, con mayor autonomía administrativa y financiera en los multicontextos donde operan los programas y una relativa autonomía académica en relación con la sede nacional.
- ✓ Reconoce que el centro del aprendizaje es el estudiante, quien debe responder por la

gestión de su formación, a partir de la apropiación crítica de la realidad, el desarrollo de su propio potencial de aprendizaje y la capacidad de autodeterminación, autocontrol y autogestión, lo cual fundamenta el aprendizaje autónomo y la autogestión formativa.

- ✓ Asume diseños curriculares pertinentes y flexibles en la medida en que los campos disciplinarios de los programas responden a las condiciones de los contextos y de los estudiantes, mediante una estructura ágil que posibilita el avance de los estudiantes a su propio ritmo, en un tiempo académico razonable y socialmente pertinente, independiente del espacio físico de aprendizaje y de la edad escolar.
- ✓ Utiliza múltiples mediaciones pedagógicas derivadas de los medios de comunicación y de las tecnologías telemáticas, lo mismo que mediadores como docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros) como su cuerpo académico y asesores. Se añaden otros estamentos como grupos de estudiantes, equipos de trabajo y asociaciones profesionales y gremiales que tienen la función de facilitar el ingreso y garantizar la permanencia de los estudiantes, sin importar el lugar en donde se encuentren.
- ✓ Se legitima en la medida en que demuestra la calidad de sus procesos y resultados mediante el diseño y desarrollo de investigaciones de seguimiento y la autoevaluación sistemática de la gestión e implementación de sus programas, para evidenciar los efectos y el impacto social, consolidar las experiencias positivas y reorientar las deficiencias encontradas.
- ✓ Se consolida de acuerdo con su grado de desarrollo organizacional a través de sus capacidades para atender los requerimientos de la atención a los estudiantes, al cuerpo académico y al personal administrativo, mediante diferentes estrategias para la oferta e

implementación de los programas.

2.2. Modelo Pedagógico Unadista Apoyado en e-Learning

Por Modelo Pedagógico se entiende el marco de orientación del trabajo académico construido sobre los fundamentos aportados por diferentes disciplinas y saberes que explora la relación entre los componentes más importantes del entorno de aprendizaje e indica cómo esta relación puede traducirse en una relación de enseñanza-aprendizaje efectiva, significativa, solidaria y colaborativa. En este sentido, la acción formativa equivale a “la organización del entorno de aprendizaje... Un modelo pedagógico describe los interiores de dicho entorno”. (Prieto et al. 2006, p. 166)

Desde esta perspectiva, el Modelo Pedagógico de la UNAD (Figura 3) tiene como fundamento específico las teorías interdisciplinarias del aprendizaje; se organiza en cinco dimensiones estructurantes de lo que acontece al interior de dicho entorno en cuanto a lo que significa educación abierta y a distancia, y su centro lo constituye el Aprendizaje Autónomo.

Cada dimensión tiene significado y sentido, en tanto su teoría y praxis mantengan entre sí una dinámica de comunicación e interrelación continua; garanticen conjuntamente el aprendizaje en abierto (plural e intercultural) y autónomo de los estudiantes en el marco de los valores de la democracia, la ciudadanía y el desarrollo humano sostenible y sustentable; operen como un todo coherente con la modalidad de educación abierta y a distancia del Siglo XXI, es decir, con su última generación, caracterizada por el uso intensivo de las tecnologías *inteligentes* de la información y la comunicación para el logro de ambientes formativos que respondan a la demanda social global y local de personas

éticas, solidarias, emprendedoras y con capacidad de anticiparse al futuro.

Figura 3. Modelo Pedagógico Unadista Apoyado en e-Learning



Fuente: UNAD-Rectoría (2011). Primer Congreso Pedagógico Unadista.

En los numerales siguientes se desarrolla cada una de las cinco dimensiones del Modelo Académico Pedagógico Unadista, partiendo del significado y sentido del Aprendizaje Autónomo en el contexto de la modalidad de Educación Abierta y a Distancia y del Pensamiento, el Liderazgo y la Acción Unadista (PLAU), ampliamente caracterizado por Ramón (2007).

2.2.1 Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA)²

La formación integral de la persona humana mediante la acción comunicativa, el diálogo pedagógico y la investigación formativa, ha sido la tarea constante de la UNAD.

² Herrera, G. (2011). *Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje*. Bogotá, D.C.: UNAD.

Por eso ha trascendido en la conceptualización de su modelo pedagógico e históricamente ha buscado distintos paradigmas para ser cada día más pertinente con las demandas sociales; en este sentido, es evidente la voluntad de servicio cualificado.

Durante 30 años la UNAD ha insistido en el perfeccionamiento de un modelo pedagógico de avanzada. En este devenir se identifican tres momentos: el primero ocurrió entre los años 1983 y 1996 y se centró en la heteroestructuración del aprendizaje donde los integrantes del cuerpo académico elegían y regían la instrucción a través de módulos impresos didácticamente orientados al tratamiento de contenidos.

Un segundo momento (1997 - 2004) fomentó la auto-estructuración del aprendizaje, que supone autorregulación, meta-cognición y conocimiento construido por el estudiante, situación que fue posible a través de currículos centrados en problemas profesionales en los que avanzaron la Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas y la de Ciencias Administrativas.

El tercer momento, iniciado en el año 2004, se dedica a la inter-estructuración del aprendizaje mediante la interacción e interactividad del estudiante con tutores, consejeros y grupos colaborativos a través del uso intensivo de las TIC, que le permite desarrollar integralmente sus capacidades para lograr autonomía intelectual, apropiación crítica del conocimiento y participación solidaria en el desarrollo social.

Este último momento se orienta a través del PAP Solidario y se desarrolla en dos fases, la primera es de gran valor pedagógico y didáctico (2004-2011) e inicia la evolución del modelo formativo a distancia tradicional al formativo virtual. Técnicamente se puede definir como la Fase 1 del e-Learning, donde el estudiante dispone de un ambiente

educativo virtual (Plataforma Tecnológica *Moodle*) para construir conocimiento individual y colaborativo que utiliza el CORE como dispositivo del orden tecno-pedagógico, curricular y didáctico digital. Este contexto educativo se compone de un sistema de gestión de cursos, herramientas para crear comunidades de aprendizaje, servicios asincrónicos de tutoría y consejería académica en línea y un sistema de seguimiento y registro de trabajo académico de estudiantes (individual y pequeños grupos).

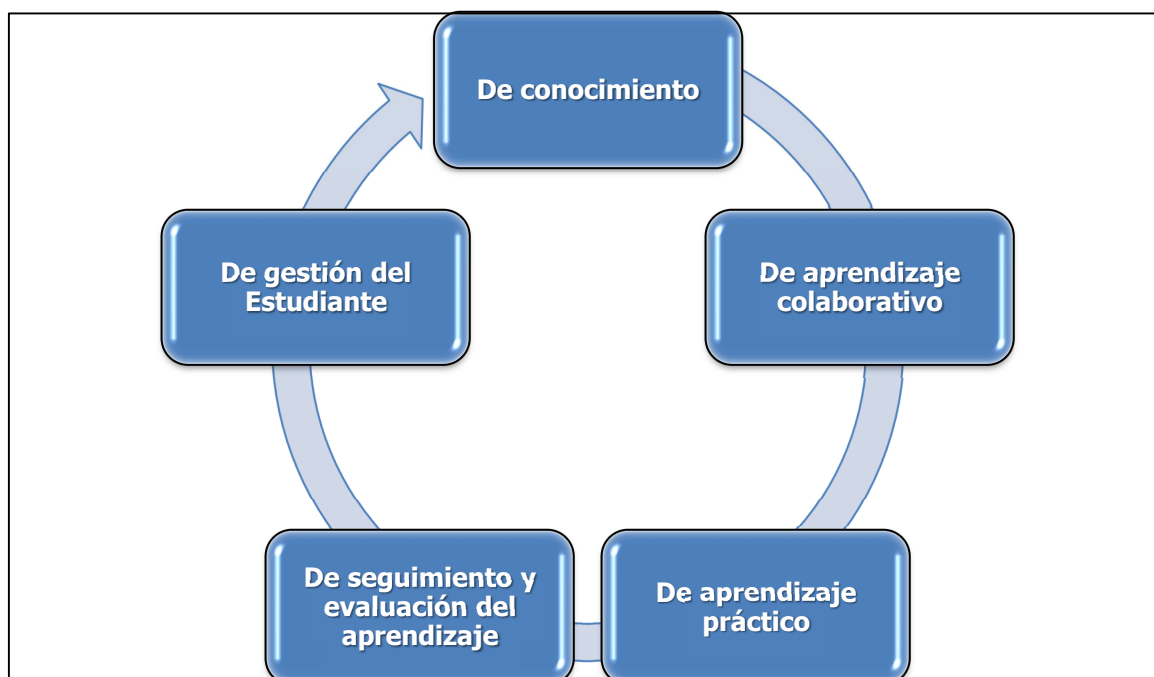
Esta fase ha reportado grandes ventajas como por ejemplo:

- ✓ Mayor productividad del proceso de aprendizaje de los estudiantes.
- ✓ Disponibilidad permanente de los contenidos y las actividades para el aprendizaje del estudiante.
- ✓ Diseño de rutas personales de estudio acomodadas a los estilos de aprendizaje de los estudiantes.
- ✓ Producción de materiales educativos digitales, objetos virtuales de aprendizaje; acceso a biblioteca virtual y repositorios, etc.
- ✓ Formación del cuerpo académico para su desempeño como actores educativos virtuales.
- ✓ Mejoramiento de los costos del proceso educativo por estudiante, lo que permite ampliar la cobertura de la UNAD.
- ✓ Conformación de redes de estudiantes multiculturales, centradas en el aprendizaje.
- ✓ Organización de redes de docentes ocasionales (tutores y consejeros) para el trabajo académico y pedagógico colegiado.
- ✓ Disponibilidad de informes de actividades de cada estudiante, que registran de manera histórica su comportamiento académico.

Concepto de Ambiente Virtual de Aprendizaje

Se define por AVA al contexto integrado, integral y holístico para la gestión de aprendizaje, compuesto por un conjunto de entornos de interacción e interactividad sincrónica y asincrónica y un sistema de gestión de aprendizaje correspondiente con el modelo formativo Unadista y el modelo curricular problémico, que permite a los actores educativos aumentar el uso flexible de los materiales didácticos, emplear diferentes metodologías y estrategias pedagógicas, optimizar los recursos educativos (entre los cuales se encuentra también el tiempo de estudio) y mejorar los resultados del trabajo académico individual y colaborativo de los estudiantes.

Figura 4. Entornos de un AVA



Fuente: Herrera, G. (2011).

El **Entorno de Conocimiento** se orienta desde el currículo problémico, lo cual implica un cambio trascendente en los diseños de los programas y cursos académicos, la redefinición de los créditos académicos y la alineación de los roles de los actores educativos desde el tratamiento pedagógico de los contenidos digitales, los objetos virtuales de aprendizaje (OVAS), los archivos en formatos PDF, los repositorios, la biblioteca virtual, etc. En este caso el conocimiento se halla en múltiples formatos y le llega al estudiante mediante multicanales estructurados y centrados en el elemento curricular medular del *problema cognitivo* que se concreta en el Syllabus, guías, agendas, etc. Planteamientos como los de López, et al. (2006) amplían la noción y la importancia del entorno del conocimiento en un AVA, en estos términos:

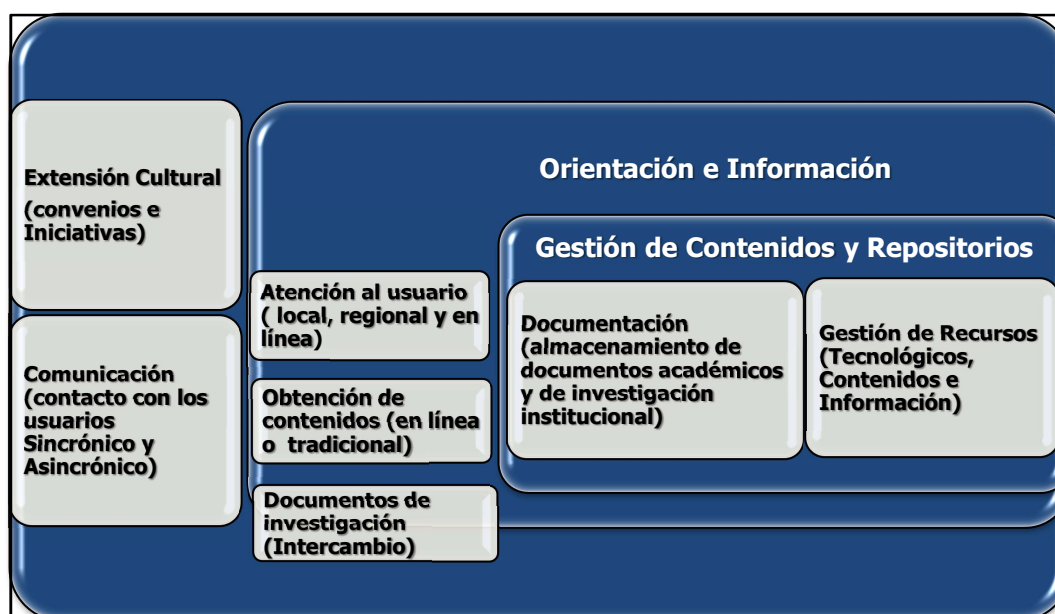
A través de contenidos digitales se invita al estudiante a buscar y manipular la información en formas creativas, atractivas y colaborativas. La construcción de este entorno es a partir de “objetos de aprendizaje” y pueden ser desde una página Web con contenidos temáticos, hasta un curso completo. (p. 24)

En este sentido, los contenidos digitales pueden complementarse con video, audio, animaciones tridimensionales, investigaciones publicadas, e-books, televisión y radio IP, simuladores, laboratorios remotos, etc., lo que “influye significativamente en la calidad del aprendizaje” (Ko y Rossen, 2001, p. 17). Además pueden reforzarse con conexiones de alta velocidad y comunicación sincrónica con la participación de especialistas en temáticas particulares, con los cuales los estudiantes pueden debatir y analizar casos de la vida real. Actualmente la e-biblioteca UNAD es una fuente importante de recursos de información

disponibles en el formato digital con características de ubicuidad, sincronía, asincronía e hipermedialidad de Internet, al alcance de toda la comunidad Unadista.

Este patrimonio institucional se constituye en el recurso máspreciado en el entorno del conocimiento porque tiene la capacidad para gestionar, importar y exportar información en diversos formatos, de tal modo que los recursos electrónicos que contenga la biblioteca, puedan ajustarse a estándares abiertos.

Figura 5. Servicios de la e-biblioUNAD



Fuente: UNAD-VIMMEP (2011.)

El **Entorno de Aprendizaje Colaborativo**, es el escenario indicado para la realimentación e interacción sincrónica y asincrónica de los estudiantes organizados en pequeños grupos y el tutor; del trabajo académico de estudiantes en pequeños grupos a través de foros, chats y redes sociales y de la afirmación del aprendizaje empleando *Web Conference*, radio, televisión IP, etc., para grandes grupos. Además sirve para apoyarse

entre pares académicos, por ejemplo, en los servicios que ofrecen los monitores de permanencia y nivelación académica, aunado con el uso de las redes sociales con fines educativos.

Desde la definición de Manuel Castells (2006) de *La Sociedad Red*, se determina que las fronteras del conocimiento han ampliado sus horizontes, pero no solo porque se accede a mayor cantidad de información en menor tiempo, sino fundamentalmente porque ha germinado un nuevo paradigma social óptimo para el aprendizaje. En otras palabras, participamos de un nuevo paradigma educativo: las redes de aprendizaje que ayudan a aprender a aprender, a hacer, a vivir y a convivir de una manera más interesante. Esto indica también que el estudiante del siglo XXI busca, analiza, integra y usa información de manera interdependiente y con alta corresponsabilidad y ética, en el mejor de los casos.

El entorno de aprendizaje colaborativo en un AVA es el escenario adecuado para que el estudiante deje de ser pasivo, se vuelva activo y sin temor al fracaso, porque en primer lugar, se confronta con sus pares para reafirmar sus aprendizajes, antes de someterlos a comprobaciones de otro nivel. Y en segundo lugar, se motiva con la resolución de problemas cognitivos en equipos con sinergia positiva.

En consecuencia, el entorno de aprendizaje colaborativo es un contexto educativo donde el estudiante logra interdependencia social positiva e interactividad pedagógica, mediante una mayor interacción en volumen e intensidad, el intercambio de información con comodidad de acceso, responsabilidad, compromiso individual y procesamiento en grupo. Según Fainlhoc (1999), este tipo de aprendizaje permite que las percepciones y cogniciones se modifiquen “formando parte de la presencia y conducta del otro” (p. 61).

El trabajo colaborativo es efectivo cuando es guiado didácticamente, esto es, cuando desde la mediación pedagógica se promueve el desarrollo de actividades académicas rigurosamente planeadas para que los integrantes de una red de aprendizaje logren una meta común y trabajen conjuntamente para alcanzarla. En el caso de la UNAD, las metas están definidas por los objetivos de aprendizaje propuestos desde los currículos problémicos y, en consecuencia, los métodos deben ser útiles a tal propósito. Aquí se recomiendan algunos, como son:

Método de Proyectos. Es la mejor manera para que los estudiantes se organicen y asocien voluntades y conocimiento para conseguir un objetivo académico. Se puede definir como un plan de acción que se lleva a cabo en un tiempo determinado, mediante la ejecución de una serie de tareas y el uso efectivo de recursos. Los estudiantes conforman equipos de trabajo de acuerdo con el alcance del proyecto. El equipo define cronograma, recursos, funciones, etc. Powell (2000) concluye que el estudiante, a través del trabajo en proyectos, desarrolla las habilidades de trabajar en equipos interdisciplinarios, comunicar los avances y resultados de su trabajo y de equipo y tomar decisiones. Por eso se considera este método como la mejor oportunidad para aprender haciendo, y especialmente como una buena estrategia para resolver un problema cognitivo de manera solidaria.

Método de Estudio de Casos. Es la mejor forma para que los estudiantes integren la teoría y la práctica y la transfieran al mundo real. Por eso se le considera como una excelente manera de lograr aprendizaje significativo y trascendente. El grupo participa en el análisis de un caso mediante debates temáticos, reflexiones y conclusiones de consenso. En su desarrollo se promueven habilidades de pensamiento superior como el análisis, la

síntesis, el pensamiento crítico, la innovación y la creatividad. Este método se compone de tres fases: De *preparación*, donde el equipo formula las metas teniendo en cuenta los aprendizajes logrados. De *desarrollo*, en la cual se realiza el análisis individual y grupal del caso. De *evaluación*, para concluir y tomar decisiones que afectan la estructura del caso y lo resuelven. Es un excelente espacio académico para fortalecer valores personales y grupales como la alteridad y la valoración del pensamiento divergente.

Método de Taller. Flechsig y Schiefelbein (2001) argumentan que “El taller educativo se rige por tres principios didácticos: *Aprendizaje orientado a la producción*, es decir, el taller está organizado y funciona orientado por el interés de los participantes en producir algún resultado relativamente preciso. *Aprendizaje colegial*, que se produce gracias a un intercambio de experiencias con participantes que tienen práctica de un nivel similar. *Aprendizaje innovador*, el cual se logra como parte de un continuo desarrollo de la práctica, especialmente de los sistemas, procesos y productos” (p. 136).

En este sentido el taller se compone de un ambiente de aprendizaje complejo dotado de múltiples recursos que se pueden utilizar de manera sincrónica y asincrónica y una gran variedad de medios de información con conocimiento básico pero también especializado, donde la biblioteca virtual y los repositorios son de gran utilidad para solucionar problemas y realizar aprendizaje complejo. Estos recursos y medios son la mejor oportunidad para desarrollar pensamiento complejo y holístico y especialmente para probar, demostrar e innovar en compañía de otros.

Método de Investigación en Grupo. Se constituye en la mejor opción académica para desarrollar el pensamiento reflexivo, sistemático y crítico con el propósito de descubrir

o interpretar teorías, hechos y fenómenos y probar leyes y relaciones temáticas en la solución de problemas. El aprendizaje colaborativo en este escenario incrementa: a) la indagación en fuentes primarias, b) la redacción de referentes conceptuales a partir de la consulta de fuentes secundarias de información, c) el enriquecimiento conceptual, d) la comprobación de teorías, leyes e hipótesis, e) la inferencia analítica y sintética, empleando métodos inductivos y deductivos y e) la innovación de teorías y métodos.

Según Arias, (1999), la investigación es “el proceso más formal, sistemático, e intensivo de llevar a cabo un método de análisis científico...es una actividad más sistemática dirigida hacia el descubrimiento del desarrollo de un cuerpo de conocimientos organizados. Se basa sobre el análisis crítico de proposiciones hipotéticas para el propósito de establecer relaciones causa-efecto, que deben ser probadas frente a la realidad objetiva. Este propósito puede ser ya la formulación-teoría o la aplicación-teoría, conduciendo a la predicción y, últimamente, al control de hechos que son consecuencia de acciones o de causas específicas” (p. 25-26).

Este método privilegia la expresión del problema cognitivo en forma de pregunta y posee los siguientes atributos: a) explicita el problema de manera integral, b) concreta el alcance y los límites de la investigación y c) es una guía de estudio.

En síntesis, el entorno de aprendizaje colaborativo debe ser rico en métodos, herramientas y recursos para que el estudiante pueda desarrollar un verdadero aprendizaje colaborativo y cooperativo. Es el escenario donde la didáctica debe aportar toda su riqueza teórica y metodológica.

El **Entorno de Aprendizaje Práctico** es el contexto educativo creado para el ejercicio guiado del estudiante donde aplica los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo. Permite concretar teorías aplicándolas a situaciones problemáticas reales y por eso, este entorno es el vínculo bidireccional en el que teoría y práctica se asimilan mutuamente, dando un nuevo sentido y significado al conocimiento. Abarca una experiencia multidimensional centrada en el conocer en la práctica, entendida como aprendizaje en función de una interacción entre la experiencia y la competencia, donde, por ejemplo, se pueden integrar ejercicios en laboratorios remotos con trabajos de campo y experiencias profesionales dirigidas.

En este escenario se posibilita incorporar laboratorios remotos accesibles a los estudiantes que usan simuladores de eventos reales, realidad aumentada, televisión IP, etc. y programar desde sus localidades la realización de prácticas y ejercicios de aprendizaje práctico. Además el estudiante puede aprovechar los laboratorios físicos valiéndose de una amplia programación que se ajuste a sus condiciones y lugar de residencia. De esta manera se amplían las oportunidades para que el estudiante pueda:

- ✓ Incrementar las oportunidades de experimentación.
- ✓ Interactuar libremente en cualquier momento con modelos simulados de los experimentos.
- ✓ Disponer de amplios horarios de experimentación.
- ✓ Desarrollar competencias relacionadas con el saber hacer.
- ✓ Aprovechar las horas del laboratorio para resolver problemas cognitivos que requieren experimentación y comprobación.

El Entorno de Seguimiento y Evaluación del Aprendizaje es un contexto educativo dedicado al acompañamiento sincrónico y asincrónico del proceso formativo del estudiante mediante la tutoría y la consejería virtual, y dispuesto para la evaluación continua, formativa y sumativa del aprendizaje.

La tutoría como elemento fundamental del proceso formativo en AVA, se rige por el principio didáctico de que el tutor debe ser problematizador del proceso de aprendizaje del estudiante, focalizando el diálogo pedagógico en los puntos críticos de la construcción de conocimiento. Salmon (2000) define al tutor como un moderador cuyas cualidades personales y profesionales tributan beneficios al estudiante para que este pueda acceder al conocimiento, mantenerse motivado, socializar y compartir información y construir conocimiento de manera individual, colaborativa y cooperativa. Según Swan et al. (2000), hay tres factores que contribuyen significativamente a hacer exitoso el aprendizaje a través de un AVA, los cuales son: “una interface transparente, un instructor que interactúe frecuentemente y constructivamente con los estudiantes, y una discusión valorada y dinámica”. (p. 397)

La consejería académica como elemento esencial del proceso formativo en la UNAD, es la responsable de acoger, incorporar y sostener al estudiante durante su proyecto educativo a distancia, aportándole estrategias, técnicas y tácticas que le garanticen el éxito académico mediante el desarrollo de altos niveles de interacción e interactividad. Igualmente busca apoyar la formulación y realización de los proyectos de vida de todos los estudiantes enmarcados en el Proyecto Académico Pedagógico Solidario de la UNAD. Por eso la consejería atiende tanto la dimensión humana como la académica del estudiante.

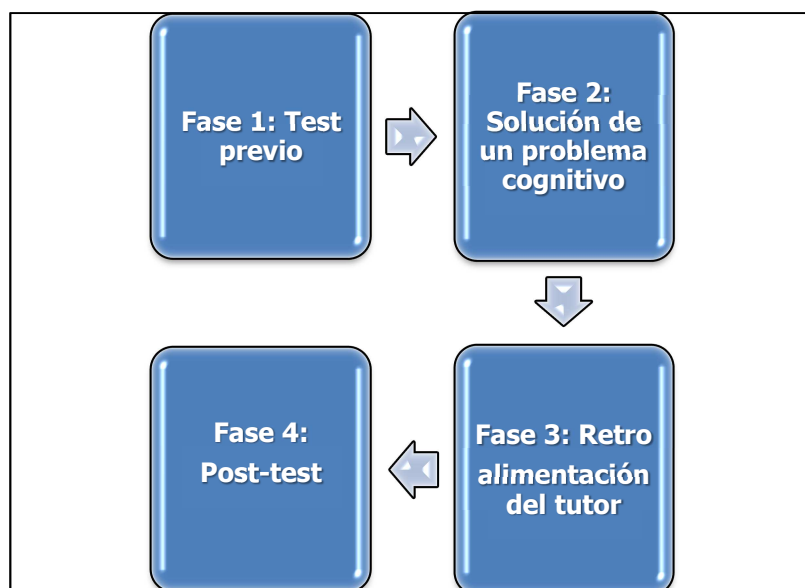
Quizás el mayor desarrollo de este entorno deba lograrse en las nuevas alternativas que ofrecen los AVA para realizar la evaluación del aprendizaje. Bien sea separada o integrada, esta siempre debe estar articulada con los objetivos de aprendizaje, el contenido, las actividades que realiza el estudiante de manera independiente y colaborativa y el modelo tecnológico de la universidad. A esta conexión la denomina Reeves (2000) como “alineación”, y declara básica la relación entre los procedimientos de evaluación, objetivos, métodos y estrategias del curso y la tecnología, para que el estudiante obtenga excelentes resultados durante la evaluación.

Las premisas pedagógicas de las evaluaciones virtuales parten de las siguientes circunstancias:

- ✓ La evaluación en ambientes virtuales es un proceso continuo que valora de manera formativa y sumativa el desempeño de los estudiantes cuando aplica habilidades intelectuales superiores y competencias para solucionar problemas cognitivos y las demuestra a través de la interacción y la interactividad con sus pares y con el tutor. Por eso es un ambiente propicio para el reconocimiento, la reflexión, la retroalimentación y la reafirmación del aprendizaje y del progreso en su formación.
- ✓ La evaluación formativa se centra en la valoración de habilidades intelectuales de orden superior y de actitudes y habilidades comunicativas, e implica necesariamente capacidades inferenciales que permiten a los estudiantes reconocer sus fortalezas y debilidades en la estructura de su conocimiento conceptual profundo. Se logra mediante ejercicios de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

- ✓ Los ejercicios de evaluación formativa utilizarán las simulaciones multimediales interactivas integradas a los AVA, para solucionar problemas cognitivos, que además les proporcionen a los estudiantes guías detalladas y enlaces al *Entorno del Conocimiento* para su retroalimentación en línea. El tutor rastreará y analizará los progresos del estudiante solucionando problemas simulados, dará información sobre su rendimiento y le ofrecerá apoyo pedagógico.
- ✓ La evaluación sumativa mide el desempeño del estudiante mediante la demostración de su capacidad de transferir y aplicar conocimientos, habilidades, destrezas y juicios en situaciones reales, lo cual implica pensamiento complejo y competencia para solucionar problemas cognitivos y prácticos. Opera a través de actividades de heteroevaluación distribuidas en cuatro Fases:

Figura 6. Etapas de la Evaluación Sumativa



Fuente: Herrera, G. (2011).

Fase 1: Test previo. Es la fase de verificación de los conocimientos precedentes del estudiante relacionados con el contenido de un curso académico, empleando una prueba diagnóstica. Es de carácter oficial y obligatorio; mide el nivel de conocimiento y establece el punto de partida del estudiante en su proceso de aprendizaje; es la primera calificación que obtiene el estudiante, indicándose desde este resultado el grado de esfuerzo que desde ese momento debe realizar para obtener la máxima calificación durante el proceso formativo.

Fase 2: Solución de un problema cognitivo. Alude a la oportunidad que se brinda al estudiante para transferir y aplicar habilidades superiores de pensamiento resolviendo problemas cognitivos de un curso. Se desarrolla a lo largo del periodo académico; todos los avances quedan registrados en el e-portafolio del estudiante y se concretan en un trabajo escrito como resultado de la aplicación del *Método de Solución de Problemas*, compuesto de seis pasos:

- 1) Análisis de la estructura del problema
- 2) Documentación conceptual del problema
- 3) Generación de soluciones alternativas
- 4) Identificación y valoración de las consecuencias
- 5) Toma de decisiones
- 6) Síntesis de la solución y verificación

La calidad del trabajo del estudiante se verá reflejada en la calificación de la actividad de aprendizaje.

Fase 3: Retroalimentación del Tutor. Actividad orientada por el tutor para satisfacer la necesidad de logro de los estudiantes, que tal como lo definen McClelland y Atkinson (1953), es “el deseo de tener éxito en actividades que impliquen un nivel de prestigio o en actividades en las que se puedan definir claramente el éxito y el fracaso” (p. 121). En este sentido, como escenario de evaluación sumativa, la retroalimentación debe atender los siguientes criterios pedagógicos:

- ✓ La retroalimentación es el espacio para verificación de los avances del proceso del estudiante, por eso no conduce a la valoración del producto sino que verifica el proceso de aprendizaje del estudiante.
- ✓ La retroalimentación se rige por una rúbrica que describe y valora el comportamiento y la actitud del estudiante durante el proceso de aprendizaje.
- ✓ La retroalimentación debe enfatizar en la transferencia de conocimientos y destrezas a la solución de problemas cognitivos, y en la calidad del trabajo individual y colaborativo.

Fase 4: Post-test. Esta fase se desarrolla empleando instrumentos de evaluación estructurados que permitan la medición y verificación del estado de avance de las competencias del estudiante. Se da mucha importancia a la objetividad, la exactitud y el rigor, mediante el uso de instrumentos y métodos de recolección y análisis de los datos, que se estandarizan y parametrizan. Para lograrlo, la estructura de una prueba post-test debe contener al menos:

- ✓ Ejercicios para demostrar conocimiento, mediante la argumentación de respuestas con conceptos bien estructurados y relacionados entre sí; donde se pueda identificar inducciones, deducciones, etc.
- ✓ Ejercicios para demostrar el saber hacer de manera cognitiva, esto es, reconocer la estructura de una teoría cuando se transfiere a situaciones concretas en las que debe relacionar conceptos, concluir, inferir, sintetizar, tomar decisiones y resolver problemas.
- ✓ Ejercicios para demostrar aprendizaje práctico, donde es posible explicar un proceso y sus resultados, identificar causas y consecuencias y probar alcances y limitaciones.
- ✓ Ejercicios para demostrar el saber ser mediante la redacción de reacciones, posturas reflexiones, etc., que den cuenta de la personalidad del estudiante y sus valores durante su proceso formativo.
- ✓ Ejercicios para saber llegar a ser, donde el estudiante, mediante propuestas personales, integre y dé sentido y significado a los aprendizajes nuevos, transfiriéndolos y relacionándolos con su realidad. Es una forma de declarar el aprendizaje situado y estratégico en la que el estudiante ejemplifica, crea nuevas preguntas, genera proyectos, entre otros.

El post-test visto desde este enfoque es el instrumento integrador del aprendizaje que el estudiante logra a través de los entornos que conforman un AVA, porque su estructura se nutre de los conceptos y constructos teóricos que contiene el entorno de conocimiento; de los saberes prácticos de tipo cognitivo que proporciona el entorno de aprendizaje práctico; del saber ser, que se refiere a las actitudes y representaciones mentales que va logrando en su proceso formativo donde tiene mucho que aportar el aprendizaje

colaborativo y de saber llegar a ser, que es un punto donde se conjugan proyectos, prácticas y contenidos.

Para concluir el tema, es alentador recurrir a la siguiente cita de Palloff y Pratt (2001) cuando dicen que la evaluación en un ambiente de aprendizaje virtual “es parte del proceso, está incrustada en las actividades didácticas, en las interacciones de los alumnos y el docente, en las acciones que comparten los mismos alumnos. En un ambiente académico de colaboración y reflexión, la evaluación del desempeño y del progreso de los estudiantes no es una responsabilidad sólo del docente. Los alumnos comentan el trabajo de los otros, se retroalimentan las tareas, y se autoevalúan. Al final del curso envían por correo una evaluación descriptiva del desempeño de sus compañeros y del propio. El docente utiliza esta información, junto con sus evaluaciones cuantitativas y cualitativas del desempeño de los alumnos en las tareas y discusiones, para decidir un concepto evaluativo final” (p.131).

Los ejercicios de evaluación formativa y sumativa se integrarán en el portafolio del estudiante que recolecta su trabajo a lo largo de un periodo académico, de tal manera que registren y evidencien tanto el proceso como los resultados parciales y finales de su aprendizaje. En este dispositivo del entorno de seguimiento y evaluación del aprendizaje, el estudiante podrá compilar y observar las evidencias de sus competencias profesionales. Cuando nos planteamos la necesidad de introducir el e-Portafolio como dispositivo demostrativo del aprendizaje, la finalidad última es conectar los objetivos de aprendizaje y el currículo problémico con la evaluación, involucrando al estudiante y al tutor en dicha responsabilidad de manera evidente, como una acción particular de la mediación pedagógica.

Según Wertsch (1994), la acción mediada implica una dialéctica entre los instrumentos mediadores proporcionados por escenarios de aprendizaje y el uso contextualizado y único de esos instrumentos en acciones concretas y particulares de los individuos. De esta forma, este enfoque reconoce el papel activo del individuo en la acción medida, ya que es él el que elige y transforma estos instrumentos culturales y educativos” (p. 221).

El **Entorno de Gestión** del estudiante es un contexto de vital importancia para él, pues le facilita realizar todos los trámites propios del proceso educativo. Este entorno incluye servicios como los de: inscripción, matrícula, convenios, registro de calificaciones, situaciones académicas, bienestar universitario, red de estudiantes, grados, radio y televisión IP, biblioteca virtual, sistema de atención al estudiante (SAU), gobierno en línea, entre otros.

Por último, es importante reconocer que un Ambiente Virtual de Aprendizaje (AVA) es el resultado de un proceso riguroso de planificación y organización didáctica de un sistema de aprendizaje, que se objetiva en “una situación educativa centrada en el educando que fomenta su autoaprendizaje y el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo mediante el trabajo en equipo cooperativo y el empleo o no de tecnología de la información y de las telecomunicaciones” (Ferreiro, 2006, p. 21). En su constitución y aplicación, se deben considerar los siguientes principios didácticos:

- ✓ La verdadera mediación pedagógica es el resultado parcial y final de la interacción inter grupal + la interacción intragrupal + la interacción interpersonal. El modelo de

interacción debe ser horizontal y participativo, no lineal y dirigido como suele ocurrir en la educación tradicional.

- ✓ Con mayor interacción e interactividad, se logra mayor y mejor comunicación bidireccional (estudiante-estudiantes-tutores-consejeros-monitores), lo cual, sin lugar a dudas, favorece el proceso de aprendizaje.
- ✓ El estudiante puede iniciar el proceso de aprendizaje a través de los diferentes entornos. El orden de estos no altera el proceso de aprendizaje; el objetivo de aprendizaje de cualquier curso es lo que determina la importancia de un entorno o de otro.
- ✓ La interactividad es la relación que hay entre el estudiante y los materiales didácticos on line. Por esta razón, los materiales didácticos se rigen por la estrategia pedagógica a la cual se integran los contenidos y los recursos educativos.
- ✓ La calidad de los AVA se mide por los siguientes componentes: el grado de confianza que genere tanto en el cuerpo académico como en los estudiantes; el volumen de interacción que permitan; las condiciones de accesibilidad, entre las cuales se consideran las didácticas, las culturales, las tecnológicas, etc.; el grado de motivación que produzcan en el estudiante, lo cual, sin lugar a dudas, ayudará a enriquecer el aprendizaje y a minimizar la deserción.

De acuerdo con Berlanga y García (2006), estos son los estándares para AVA.

Adaptabilidad para ajustar la instrucción a las necesidades individuales de los estudiantes.

Asequibilidad para aumentar la eficiencia y productividad disminuyendo el tiempo y los costos del proceso.

Durabilidad para resistir los cambios tecnológicos sin la necesidad de rediseñar, recodificar o reconfigurar.

Gestionabilidad para monitorear información sobre el estudiante y los contenidos de aprendizaje.

Reusabilidad para integrar los componentes instruccionales en una variedad de aplicaciones, sistemas y contextos. (p. 26-27)

Principios de la Ecología Formativa³

El contexto en el que se desenvuelve el modelo pedagógico e-Learning es el de la ecología formativa, que se caracteriza por los siguientes aspectos, entre otros:

Disponibilidad y búsqueda de información limpia y de calidad, ante lo cual la emergencia de repositorios especializados es de importancia capital, ligada a los sistemas de gestión de conocimientos, comunidades académicas, bibliotecas virtuales, colecciones de investigación, objetos virtuales de aprendizaje, medios audiovisuales, materiales didácticos, etc. Los buscadores especializados y metabuscadores confluyen en la decantación de la información que se requiere, frente a los inimaginables volúmenes de información disponible. A ello se le agrega los esfuerzos que se vienen realizando para acoplar la información a los perfiles de los usuarios, lo que se denomina *Web 3.0*, *Web* inteligente o *Web* Semántica. La formación e-Learning encuentra en estos recursos de información en línea el complemento para el desarrollo de procesos formativos de alta calidad.

³ Salazar, R. (2011). *Componente Pedagógico-Didáctico*. Documento de Trabajo. Bogotá, D.C.:UNAD

Las plataformas tecnológicas y ambientes virtuales se han constituido en escenarios transparentes para la realización de procesos formativos, registro de actividades por parte de los usuarios, oferta en línea de contenidos, diseño de actividades, empleo de estrategias tecnodidácticas con los recursos de software y sus correspondientes aplicativos, rúbricas de evaluaciones, agendas disponibles, información en línea alrededor de los procesos que se desarrollan, estadísticas para caracterizar el comportamiento individual y colectivo de usuarios, registros para seguimiento y acompañamiento a los mismos, etc.

El entrecruzamiento de lenguajes digitales-analógicos de los medios y sistemas de información y comunicación permite una más profunda interactividad entre los mismos, facilita hacer conexiones en línea y diferidas y utilizar sistemas sincrónicos de tele y Web conferencias con múltiples puntos de interacción y con posibilidades de réplicas diferidas y accesos posteriores de usuarios. Así mismo ofrece recursos de foros, chat, *Wiki*, documentos compartidos y elaboración colectiva de documentos en línea. La interacción de los lenguajes *Web* y el lenguaje de la televisión y los dispositivos móviles de comunicación, permiten una mayor selectividad en la calidad de los contenidos. El aporte de estos lenguajes interactivos aún no ha sido suficientemente incorporado en los procesos formativos e-Learning, con lo cual cambiarían mucho los actuales sistemas de aprendizaje.

El creciente desarrollo de las redes sociales le ha dado un valor inusitado a los vínculos de carácter tecnológico, lo que ha potenciado de manera extraordinaria el establecimiento de relaciones con múltiples focos de interés y las expresiones personales de los usuarios en la Red. Esta se ha configurado como la explosión de identidades personales

y simultáneamente, como un dispositivo que facilita el uso extendido de personalidades virtuales o avatares.

Por otra parte, el surgimiento de lo que se ha denominado ciber-sociedad ha originado no solo cambios de ciber-comportamientos políticos sino una cibercultura, los e-negocios, la e-economía, etc. Desde el punto de vista de sus relaciones con el e-Learning, las redes sociales le han dado un nuevo impulso a las dinámicas educativas y a las mismas relaciones sociales. De alguna manera, la constitución de comunidades virtuales, redes de aprendizaje, grupos de interés, Blogger y chats a través de Internet y de dispositivos móviles de comunicación, entre otros, ha contribuido a la disminución de las distancias y las barreras y a la creación y sostenibilidad de vínculos sociales.

Los ambientes de aprendizaje en red están aportando al cambio de las percepciones que tenemos del espacio y del tiempo con sus múltiples vínculos, y a la creación de nuevas actitudes y dinámicas para la vivencia de comportamientos tanto en la sociedad mediática en general como en el ámbito de las redes tecnológicas. En una info-sociedad como en la que vivimos, donde se producen y circulan grandes volúmenes de información, la selección de la misma requiere criterios específicos para balancear lo que puede calificarse de importante y, por lo tanto, incorporarlo, pero también para desechar lo que no tiene significación o no se le atribuya determinados valores. En la formación e-Learning la decantación planificada de información para su transformación en conocimientos por parte del estudiante, necesita también criterios que la valoren y avalen como objeto de aprendizaje.

La generación de repositorios especializados de información de calidad es una de las respuestas tecno-informáticas para facilitar el acceso a los mismos, al igual que el establecimiento de bibliotecas virtuales y otros recursos de almacenamiento y distribución de información, son respuestas que se basan en la economía de tiempo, calidad de resultados y criterios para la adopción de la información seleccionada. En esta misma línea operan los metabuscadores, que incorporan valores para la selección de solicitudes y que, como se dijo arriba, son una de las alternativas que conducirán al tratamiento inteligente de producción, selección y transferencia de información denominada *Web 3.0* y a su proyección hacia la *Web 4.0*. Desde la perspectiva educativa, el e-Learning potencia el uso de principios ecológicos y de economía de aprendizajes en la formación de criterios para la selección y transferencia de información y conocimientos, y a la vez, se potencia a sí mismo.

Otro aspecto sustantivo de la ecología formativa tiene que ver con las condiciones que facilitan las tecnologías digitales de información y comunicación para que los procesos formativos con fines de obtención de título o simplemente como formación abierta, se realicen en cualquier lugar, a cualquier hora y con las mediaciones pedagógicas apropiadas. Estudios en casa y formación en el trabajo de calidad son instancias que contribuyen al ahorro de tiempo, reducción de los desplazamientos, mejoramiento de la calidad de vida, compatibilización eficaz de la ocupación con la formación y desempeño de actividades de diversa índole.

Estos son, entre muchos otros, escenarios de la sociedad del aprendizaje en los cuales las personas tienen como condición para su permanencia, aprender y desaprender

todo el tiempo, decantar y balancear la información que les llega o que encuentran para tomar decisiones cotidianas en las múltiples actividades que realizan. La principal labor de la formación e-Learning es propiciar condiciones tecno-pedagógicas y tecno-didácticas para que el estudiante valore e integre en la vida cotidiana la información que requiere en términos laborales, comerciales, culturales, sociales, políticos, etc.

Esta es la pequeña y gran diferencia entre las organizaciones basadas en la enseñanza, en las cuales la labor de integración la asumen los profesores y las instituciones, y las organizaciones e instituciones basadas en el aprendizaje, que centran sus acciones formativas en la creación de las condiciones relacionadas antes, para que las personas asuman de manera autónoma sus decisiones, acciones y operaciones y den un nuevo significado a las informaciones y conocimientos que utilizan.

La educación a distancia, y de manera especial la metodología e-Learning, han apuntalado sus acciones formativas en estos contextos y escenarios. Lo importante es interrogarse acerca de si en la práctica, estos supuestos se asumen pedagógica y didácticamente de manera responsable. Esto equivale a preguntarse si las instituciones de educación a distancia utilizan el entramado de sus sistemas y dispositivos para el servicio de los usuarios, o si por circunstancias diversas, los usuarios giran alrededor de los intereses institucionales.

2.2.2 El Aprendizaje Autónomo

La ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad. Él mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción

de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirse de tu propio entendimiento! He aquí la divisa de la ilustración.

La mayoría de los hombres, a pesar de que la naturaleza los ha librado desde tiempo atrás de conducción ajena (naturaliter maiorennnes), permanecen con gusto bajo ella a lo largo de la vida, debido a la pereza y la cobardía. (Kant, E, 1784)

La autonomía se ha interpretado, sobre todo, a partir de la Ilustración y del texto de Emmanuel Kant al respecto, como uno de los síntomas de madurez del ser humano. El hombre plenamente desarrollado no necesita recibir las normas de fuera sino que es capaz de dárselas a sí mismo. Evidentemente, esto no es algo que se logre de la noche a la mañana, sino que, se podría decir, es tarea para toda una vida. Desde esta visión, la Universidad promueve al estudiante en el logro de su mayoría de edad a través de la autorregulación, el trabajo independiente y el desarrollo de actividades académicas y sociales que implican la autodisciplina.

En el pensamiento filosófico denominado posmoderno, se postula otro ideario para el actuar humano. El pensador francés Michel Foucault lo enuncia como la exhortación a hacer de la propia existencia una obra de arte que cada uno labra y cultiva, haciendo depender las acciones, no de un ideario ético como en la fórmula kantiana, sino de uno estético. Esta “estética de la existencia” tiene que ver con el modelamiento permanente de la propia vida, acentuando su singularidad. Este modelado existencial, el gusto por el cultivo de sí, la edificación de sí mismo, tampoco es fácil de lograr.

Para Foucault, la correlación social para esta edificación estética no es el aparato educativo, sino tal vez una “pedagogía del fragmento”, aquella que nutre la propia singularidad del acontecimiento o los eventos que le acontecen. No se trata de la pedagogía de los grandes meta-relatos sino de la construcción de la propia existencia como

acontecimiento, con todas las significaciones de una singularidad estética. Esto explica el porqué de una “pedagogía del fragmento” o de una “pedagogía de la estética de la existencia”.

Si hubiese que hacer converger los enunciados kantianos con los foucaultianos, podría hablarse entonces de una “estética de la autonomía” o de una “autonomía estética”, en la medida en que tanto la formación del entendimiento como la de la subjetividad son imperativos, principios y condiciones para la configuración de significaciones existenciales. Este recorrido engloba el paso de las sociedades metafísicas a las ontológicas, en la medida en que estas últimas están demarcadas por una creciente secularización de los idearios de la formación y del cultivo de la persona.

En términos educativos, el recorrido va de la ilustración a la formación o valoración. La razón radica en que, si bien el cultivo del entendimiento es esencial, no es la única condición para la personalización. De igual modo, si para la edificación estética de la existencia es sustancial el cultivo de la subjetividad, esta tampoco es el único factor de personalización.

Desde el punto de vista de los propósitos formativos de la UNAD, esta promueve en el estudiante el logro de su mayoría de edad a través de la autorregulación, el trabajo independiente y el desarrollo de actividades académicas y sociales que implique la autodisciplina. En términos foucaultianos, promueve la creación de condiciones para que el estudiante cultive sus modos de existencia y subjetivación, incluyendo sus perspectivas académicas, estéticas, políticas, éticas, sociales y culturales.

El aprendizaje autónomo es un proceso de apropiación crítica de la experiencia

vital, intelectual y cultural, a partir del reconocimiento de la realidad personal y social, mediante la profundización teórica de conceptos básicos, principios explicativos y valores fundamentales, generados en forma metódica, sistemática y autorregulada, para transferirlos comprensivamente a diferentes contextos y aplicarlos creativamente en la solución de problemas de la vida cotidiana, en el desarrollo de procesos formativos y en la promoción del desarrollo humano.

El aprendizaje autónomo requiere el desarrollo de procesos fundamentales relacionados con la reflexión para imprimirle sentido a la acción, la explicación, la argumentación y la interpretación; para comprender los problemas y dar solución a los mismos; para interactuar dialógicamente y compartir experiencias y saberes; para colaborar solidariamente en el enriquecimiento de los aprendizajes en el mundo de la vida cotidiana y de la sociedad civil.

El aprendizaje autónomo tiene una íntima relación con los procesos de gestión del conocimiento, tales como los siguientes: la socialización para compartir el conocimiento tácito con otras personas; la exteriorización para transformar el conocimiento tácito en conocimiento explícito; la combinación para convertir, articular y socializar diferentes conocimientos explícitos y la interiorización para incorporar el conocimiento explícito a las estructuras cognoscitivas, socio-afectivas y operacionales.

El desarrollo de la academia está íntimamente relacionado con el desarrollo del aprendizaje autónomo, entendido como un proceso que incluye tres momentos interrelacionados:

La apropiación crítica de la realidad y del conocimiento existente, mediante la investigación del entorno y el reconocimiento del propio potencial de aprendizaje, teniendo

en cuenta las experiencias, conocimientos previos, motivaciones y aspiraciones de los estudiantes.

La construcción creativa del conocimiento, por medio de los procesos lógicos, analógicos, reflexivos e interpretativos conducentes al dominio y profundización de conceptos, teorías y competencias de diferente orden, según los propósitos, objetivos, competencias y metas de aprendizaje de los cursos académicos.

La aplicación práctica del conocimiento para la transformación de la realidad, el avance del conocimiento y el cambio del comportamiento individual y colectivo, mediante la conversión de situaciones conocidas en situaciones desconocidas.

Esta concepción del aprendizaje constituye una especie de *bisagra* entre el plano académico y el pedagógico; es decir, si se toma el aprendizaje autónomo como objetivo central de la educación abierta y a distancia, ahí se articulan e integran los planos académico y pedagógico, mediante la dinámica e integración curricular, sin que dichos procesos pierdan su identidad.

La formación de personas como sujetos autónomos, morales y sociales exige e implica pensar la Universidad como una entidad formadora de hombres y mujeres capaces de aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser personas y aprender a convivir juntos, como lo expresa la UNESCO en su informe “La educación encierra un tesoro”. (Delors, 1996)

El aprendizaje autónomo obliga a cambiar los roles y el perfil del estudiante tradicional para acompañarlo pedagógicamente en el nuevo proceso en donde él es sujeto activo y protagónico de su propia formación, auto-gestor del aprendizaje a través del

estudio independiente, planificador de sus actividades académicas y sistematizador de sus experiencias y métodos de estudio y aprendizaje, para que adquiriera las competencias necesarias en el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Desde tal perspectiva, se valoriza la pedagogía universitaria y se pasa del «Modelo Ilustrado» de Universidad, al «Modelo Formativo», en donde el aprendizaje se constituye en la unidad central del proceso y el estudiante asume responsabilidades más evidentes como actor dinámico de su autoformación y autorrealización personal y colectiva.

Con referencia a la relación entre aprendizaje autónomo y las competencias, estas se relacionan con la capacidad del estudiante para la utilización del conocimiento en todas sus dimensiones, relaciones sociales e interacciones en diferentes contextos, con énfasis en un «saber hacer». No obstante, lo fundamental no es saber hacer y saber actuar, sino *entender* lo que se hace y *comprender* cómo y por qué se actúa, asumiendo en forma ética y socialmente responsable, las implicaciones y consecuencias de las acciones realizadas y transformando los contextos en beneficio del desarrollo humano sostenible. Así entendidas las competencias, su desarrollo requiere adecuadas estrategias pedagógicas, didácticas y metodológicas, entendidas como diferentes formas de relación e interacción, entre los estudiantes, los medios educativos, las mediaciones pedagógicas y los que orientan, acompañan y facilitan el aprendizaje (docentes y monitores).

Lo anterior fundamenta la necesidad de organizar la formación de las personas con énfasis en los procesos de aprendizaje y no de enseñanza, en el conocimiento y no en la sola información, porque el aprendizaje tiene un valor pedagógico en la sociedad del conocimiento, como centro de ordenamiento para diseminar la información y fomentar los

procesos de re-contextualización y resignificación.

Así, el aprendizaje autónomo exige construir ambientes de aprendizaje que dinamicen la reflexión e interacción formativa, la elaboración participativa y organizada de conocimientos y el desarrollo de la creatividad como respuesta pertinente a la insatisfacción con la rutina, el tedio, las carencias y las imperfecciones personales y sociales.

El aprendizaje es un proceso individual que puede ser enriquecido con actividades colaborativas tendientes a desarrollar habilidades individuales y de grupo. Para Garrison y Anderson (2005, p. 45), “la accesibilidad y ubicuidad del e-Learning, junto a su capacidad para promover comunidades de aprendizaje, está alterando la tecnología dominante en la educación superior: el formato de conferencia y clase magistral”

De acuerdo con Silva (2010), “en las comunidades de investigación el aprendizaje ocurre a través de la interacción de tres elementos esenciales: la presencia social, la cognitiva y la didáctica”.

Garrison y Anderson (2005) han concluido que la formación online debe dar importancia al contexto y a la creación de las comunidades de aprendizaje para facilitar la reflexión y el discurso crítico. La presencia cognitiva es entendida como el punto hasta el cual los estudiantes son capaces de construir significado mediante la reflexión continua en una comunidad de indagación. La presencia social es la capacidad que tienen los participantes en una comunidad para indagar y proyectarse a sí mismos social y emocionalmente como personas reales. La presencia didáctica es definida como la acción de diseñar, facilitar y orientar los procesos cognitivo y social con el fin de obtener resultados educativos personalmente significativos y de valor docente. Estos autores, a

partir de los elementos aportados por Berge, Paulsen y Mason citados por Silva (2010), señalan que los roles del tutor pueden clasificarse en tres categorías principales: diseño y organización, facilidad de discurso y enseñanza directa.

2.2.3 Interfases de Aprendizaje

Los seres humanos no aprenden ni desaprenden todo de un golpe, con una sola mirada, un movimiento o una exclusiva intención. Se trata precisamente de un proceso de carácter cognitivo, psicoafectivo y motor que no termina y se realiza de manera permanente. El aprendizaje hace competentes o incompetentes a los seres humanos. Para facilitar los procesos formativos en contextos educativos escolares, la identificación de las fases de aprendizaje adquiere un sentido estratégico para su potenciamiento y desarrollo efectivo.

Las fases de aprendizaje a través de las cuales se estructuran los dispositivos pedagógicos y didácticos de los cursos académicos en el contexto de la educación a distancia o mediada, tienen las siguientes características:

Reconocimiento. Todo sujeto tiene experiencias previas de aprendizaje en determinado campo del conocimiento o en actividades de otro orden. La función didáctica consiste en crear contextos, condiciones y ambientes para que el estudiante pueda objetivar las significaciones de sus experiencias previas alcanzadas en su mundo vital y dotarlo de métodos, técnicas y herramientas que le faciliten este proceso. Se trata del diseño de situaciones y actividades que le permitan al estudiante pasar de lo impensado de sus experiencias a la sistematización de las mismas o de las prenociones a las nociones.

Consiste en motivarlo para que se involucre en los procesos iniciales de aprendizaje y active sus estructuras cognitivas.

Profundización. Se refiere al conjunto de situaciones y actividades previamente diseñadas de manera didáctica, conducentes a la apropiación de conceptos, categorías, teorías, modelos de pensamiento, o de procesos, procedimientos y metodologías de órdenes diferentes, según los propósitos, objetivos, competencias y metas de aprendizaje establecidos en el curso académico. Se trata de activar estructuras metacognitivas que permitan al estudiante desplazar sus esquemas cognitivos y conjugar sus saberes previos con los campos del conocimiento implicados en el curso académico respectivo. Se añade la generación de procesos de aprendizaje desde la comprensión y no desde la mera repetición.

Transferencia. Todo conocimiento, habilidad, destreza o competencia puede permitir la transferencia de situaciones conocidas a situaciones desconocidas. Las situaciones y actividades de aprendizaje diseñadas en la Guía didáctica deben agregar valores de recontextualización y productividad al conocimiento que se aprende y a las competencias derivadas. Así mismo, se trata de probar la utilidad social de los conocimientos, establecer relaciones productivas con el contexto y buscar la activación de competencias transversales o paracognitivas.

Se establecen también actividades destinadas a la transferencia de aprendizaje de una fase a otra con el propósito de consolidar o nivelar el dominio de las competencias adquiridas. Al final del proceso se realizan actividades de cierre o balances de aprendizaje consistentes en la transferencia de los resultados de aprendizaje obtenidos en un determinado curso académico mediante el desarrollo de situaciones diseñadas y que

comprenden retroalimentación por parte del tutor y de los propios estudiantes y niveles de objetivación de competencias determinadas en los objetivos y metas de aprendizaje.

La e-didáctica⁴

Aprendizaje basado en estudio de casos, construcción de ellos y aprendizaje en redes y comunidades virtuales. El empleo de recursos y herramientas de software de carácter interactivo es imprescindible para potenciar de manera efectiva los procesos de formación de estas personas. Otra manera de responder a los requerimientos que plantea este estilo de conocimiento mediático es el diseño de objetos virtuales de aprendizaje, sean auditivos, fijos o en movimiento; el uso de simuladores, laboratorios remotos, búsquedas y navegación para el acceso a contenidos decantados y almacenados en los repositorios de información especializada; el uso de dispositivos móviles de comunicación para la recepción y emisión permanente de información en diferentes mediaciones y para el acceso a los dispositivos de aprendizajes, etc.

2.2.4 Las Mediaciones Pedagógicas

Las mediaciones pedagógicas tienen como función imprimir un carácter formativo a los diferentes procesos y actividades incluidos en la elaboración de contenidos, material didáctico y objetos de aprendizaje desarrollados por el cuerpo académico de la UNAD para acompañar el proceso de aprendizaje autónomo de los estudiantes. Con ellos se le apoya en sus procesos de autoplanificación, autogestión, autocontrol y autoevaluación de procesos

⁴ Salazar, R. (2011). Ob Cit., p. 20 y ss.

formativos, de tal manera, que se desarrollen las competencias esenciales para la toma de decisiones autónomas.

La reflexión acerca de las mediaciones pedagógicas está íntimamente ligada a una visión ampliada y renovada del aprendizaje y de la educación para todos, e implica constituir las en objeto de estudio de una tecnología educativa apropiada, crítica y creativa, orientada al análisis de las formas de “captar, codificar y comprender, desde lo sistémico-holístico-recursivo, los fenómenos tecnológicos aplicados a la educación en su transformación de la realidad dentro del mundo actual de la complejidad e incertidumbre”. (Morín, 1999).

Criterios para la Producción de Mediaciones Pedagógicas

La producción de mediaciones requiere definir criterios fundamentales que orienten la práctica pedagógica, teniendo en cuenta la educabilidad, la enseñabilidad, la comunicabilidad, la complejidad y la productividad o economía de los aprendizajes.

Educabilidad. Es necesario tener en cuenta que todo ser humano es educable, posee un potencial de aprendizaje y por lo tanto tiene conocimiento y experiencias previas, motivaciones y aspiraciones y un grado de equilibrio y madurez para aprender. En consecuencia, la producción de mediaciones debe partir de las necesidades, condiciones e intereses de los estudiantes frente a su propio aprendizaje, teniendo en cuenta las características de los contextos socioculturales a los cuales pertenezcan.

Enseñabilidad. Es fundamental tener un conocimiento acerca de la estructura y naturaleza de los campos del conocimiento integrados por diferentes disciplinas y caracterizados por su enseñabilidad. Todo conocimiento no solo es enseñable sino

aprendible con mayor o menor dificultad, de acuerdo con las exigencias de su objeto, método de estudio, su transferencia y su aplicabilidad.

Comunicabilidad. Un aspecto esencial de las mediaciones pedagógicas es la capacidad para dinamizar la interacción dialógica entre los diferentes interlocutores, de tal manera que acerque los campos de experiencia y facilite el reconocimiento recíproco y la comprensión mutua de los mensajes pedagógicos, a través del uso didáctico de cada uno de los medios tecnológicos, teniendo en cuenta su capacidad para dinamizar la expresión y la comunicación humana.

Complejidad. La promoción y acompañamiento pedagógico de los aprendizajes, exige reconocer que estos aprendizajes son complejos y que requieren estrategias adecuadas a los mismos, con el fin de hacer posible la integración de competencias simples y complejas y convertir las mediaciones pedagógicas en núcleos dinamizadores de desarrollo integral de los estudiantes.

Productividad. Los principios de calidad, eficiencia y equidad educativa, implican la aplicación de criterios de economía tanto de la enseñanza como del aprendizaje, de tal modo que se aprenda más y mejor en menos tiempo, con menos esfuerzo y con mayor utilidad y satisfacción para el estudiante, de acuerdo con la autenticidad e identidad de la institución formativa.

Ámbitos de Análisis de las Mediaciones Pedagógicas

El análisis de las mediaciones se puede pensar en varios ámbitos: el cultural, el comunicacional, el semiológico, el tecnológico y el organizacional.

El Ámbito Cultural. Está compuesto por bienes culturales y simbólicos, entre los

cuales el más importante es el lenguaje enriquecido históricamente por otros lenguajes que regulan la interacción con el ambiente y los sujetos en forma recursiva y multidireccional. El lenguaje dinamiza la relación entre el sujeto y el ambiente y al mismo tiempo los modifica para organizarse e integrarse en sistemas más complejos. Sirve de ejemplo la evolución y transformación de las técnicas en altas tecnologías mediante el rigor del saber científico.

Las mediaciones culturales pueden presentar diferentes variantes: una a través de herramientas culturales que median nuestras acciones y representaciones mentales al mediar nuestro modo de construir significados y darles sentido al mundo y a la vida; otra variante son las competencias comunicativas constituidas por un conjunto de experiencias y matrices para la lectura y la comprensión de contenidos y mensajes que permiten la apropiación cultural en diferentes etnias, culturas y subculturas.

Desde la perspectiva anterior, toda mediación forma parte de una cultura, entendida como el espacio compuesto por representaciones simbólicas compartidas que le brindan a los sujetos su identidad al conformar su mente y su emoción.

El Ámbito Comunicacional. Se constituye en un sistema de representaciones simbólicas compartidas por otros a partir del tiempo, lo cual produce un intercambio comunicativo. Para lograr tal intercambio, se necesita no solo un soporte físico o tecnológico a fin de presentar y distribuir la información, sino un propósito común que enriquezca el proceso comunicativo.

En efecto, la comunicación es un proceso social que se sustenta en la interrelación dialógica de las personas, es decir, un proceso mediado, situado e interactivo con

características que sustentan el aprendizaje y que fortalecen las competencias cognitivas, las socio-afectivas y las operativas de los sujetos.

El Ámbito Semiológico. Está relacionado con la naturaleza y el lenguaje propio de cada uno de los diferentes medios de comunicación e información, en términos del sistema de símbolos específicos que utilizan con sus respectivos significados, a partir de las relaciones e interrelaciones que establecen de acuerdo con ciertas reglas sintácticas.

Los sistemas simbólicos son propios y específicos para cada uno de los medios y recursos tecnológicos. Por lo tanto, ofrecen distintas modalidades de codificación de los mensajes y modulan las representaciones mentales según los escenarios y los actores con los cuales se realiza la interacción comunicativa.

Desde esta perspectiva es necesario analizar la estructura, organización y significado de los contenidos o mensajes que se producen y emiten, la forma como se presentan y los objetivos que se buscan al emplearlos en un contexto histórico cultural determinado.

El Ámbito Tecnológico. Está relacionado con el uso pedagógico de los artefactos o equipamiento tecnológico (hardware y software). Para que funcionen adecuadamente, se necesitan habilidades y competencias comunicativas del ser humano que los manipula. Este ámbito opera paralelamente con los ámbitos anteriores, lo cual implica, por una parte, investigar sobre las tecno-culturas. Por la otra, exige la capacidad del estudiante actual para captar y aprovechar las oportunidades que le proporcionan los recursos tecnológicos para transformar la realidad, mediante la aplicación del conocimiento tecnológico, los procedimientos técnicos, la intuición y la imaginación creadora.

Los diseños constituyen un lenguaje simbólico y abstracto que se utiliza para representar modelos, previa la realización física de un soporte tecnológico para alcanzar un objetivo determinado.

El Ámbito Organizacional. Se considera como la mediación pedagógica por excelencia, pues en la actualidad no puede desconocerse el carácter formativo de las organizaciones, determinado no solo por la cultura imperante y el esquema de principios, conceptos, valores y creencias que asumen, sino por los estilos de gestión que practican, la calidad de bienes que producen y la clase de servicios que prestan a la sociedad.

El ámbito organizacional como mediación pedagógica, abarca e integra los diversos aspectos de la cultura organizacional que conforma el *ethos* institucional y la manera como esté dispuesta, lo cual influye para que la experiencia formativa sea integral, de alta calidad, humana, sensible y solidaria.

2.2.5 Diseño Curricular Unadista

Los momentos del proceso de aprendizaje se articulan e integran en las responsabilidades sustantivas de la Universidad mediante la gestión, el monitoreo, la evaluación y la actualización permanente de los diseños curriculares.

Sobre los diseños curriculares existe una extensa literatura que va desde considerarlos como un simple programa de estudios, hasta contemplarlos como una totalidad compleja en donde se incluyen todos los procesos de acceso e interacción del conocimiento con el entorno y con la vida de los estudiantes, con énfasis en el punto de partida y en los elementos constitutivos de las estructuras curriculares.

Por ejemplo, se han considerado diversos puntos de partida como la formulación de

objetivos de aprendizaje, la importancia de las disciplinas del saber, la experiencia de los especialistas, los centros de interés, la realización de proyectos, la solución de problemas, etc. Lo cierto es que el currículo no se puede reducir solamente a un producto, a un plan de estudios o a un listado de asignaturas, y que tampoco se puede considerar como un punto final de llegada.

Sin embargo, el currículo en sí mismo es un punto de partida, expresa como los proyectos, una dimensión de futuro e implica un proceso permanente de reflexión, investigación y construcción colectiva de diferentes alternativas y formas pedagógicas para la apropiación crítica y creación constructiva del conocimiento.

En consecuencia, el currículo exige una metodología explicativa e investigativa para la identificación de las causas críticas que generan los problemas que se deben resolver, mediante una planificación inteligente, prospectiva y situacional, con el fin de imprimirle sentido y dirección a la gestión, al control y a la evaluación curricular.

Tal planificación, como proceso de participación permanente, constituye una fuente de conocimiento en la acción, a lo largo de cuatro momentos relacionados entre sí: 1) la descripción, explicación y comprensión de las causas de los problemas de la situación presente; 2) la prospectiva de la situación futura o escenario deseado; 3) la viabilidad de una acción y 4) la operacionalización de aquello que se debe hacer, con transparencia, eficiencia y calidad.

La construcción curricular implica unos procesos de selección, organización, articulación y secuenciación de núcleos temáticos que respondan a núcleos problemáticos, en donde se agrupen e integren elementos afines a situaciones comunes para explicar sus

causas críticas y plantear soluciones con el aporte conceptual, metodológico y técnico de las diferentes disciplinas del saber, en forma flexible, dinámica e integral. Lo importante es saber distinguir las manifestaciones de los problemas de sus efectos y consecuencias, y poder separar las causas que los generan de los elementos que los conforman.

El ejercicio de identificar núcleos problémicos constituye un proceso no solo de investigación sino de cimiento y justificación de la acción curricular, pues a partir de las reflexiones que en ellos se generan, se visualizan los perfiles de las posibles soluciones, mediante las áreas de formación básica, pedagógicamente pertinentes y de las áreas temáticas, socialmente relevantes.

La fundamentación curricular es inherente al proceso; corresponde a la dinámica del currículo y a los principios de articulación e integración de las disciplinas del saber, para responder a los interrogantes básicos del perfil integrado del profesional que se debe formar, en términos de qué debe saber, qué debe saber hacer, cómo debe ser y cómo debe comportarse personal, profesional y socialmente.

Desde la perspectiva anterior, el currículo adquiere el carácter de una mediación pedagógica, a través de la cual la sociedad selecciona, clasifica, accede, distribuye y evalúa el conocimiento, las habilidades, competencias y valores propios de una cultura para que los estudiantes transformen y reconstruyan la sociedad en la cual viven.

El Currículo Flexible por Núcleos Integradores de Problema y por Competencias⁵

Los núcleos problémicos se entienden como la unidad integradora que posibilita pensar en procesos de investigación alrededor de objetos de transformación y sugiere estrategias metodológicas que garantizan la síntesis creativa entre la teoría y la práctica. El núcleo problémico es un problema, una necesidad, una oportunidad o un vacío en el conocimiento que aglutina diferentes disciplinas, permitiendo un abordaje integral, un tipo de mediación pedagógica y una propuesta didáctica específica, con el fin de contribuir a la formación del estudiante y generar conocimiento pertinente tanto para los contextos sociales como para las mismas disciplinas.

De otra parte, la UNAD recoge el concepto de *Núcleo Integrador de Problema* (NIP), como metodología válida para el diseño curricular

La integración es un principio pedagógico que promueve la vinculación permanente de todos los conocimientos de las áreas disciplinarias o campos culturales que se trabajan en la universidad, entre sí y con el mundo de la vida, buscando ante todo hacer verdad que el saber tiene sentido. (Montero, 2011). Los núcleos integradores son una manera de concretar las propuestas conceptuales sobre la conversación para la formación, las

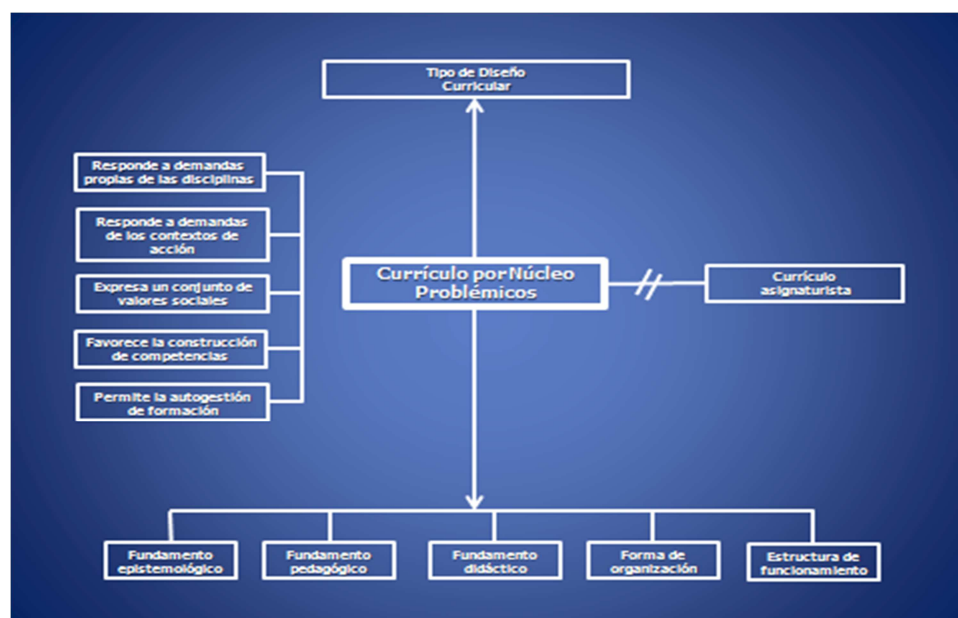
^{5 5} Propuesta basada en los aportes de:

Morales, S. (2011). Currículo Problemático. Congreso Pedagógico Unadista. Docente Auxiliar Escuela de Ciencias de la Educación.

Montero, R. (2011). Currículo Problemático. Congreso Pedagógico Unadista. Docente Auxiliar Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente.

competencias como expresiones de la totalidad de la persona y la complejidad del mundo y de la sociedad.

Figura 7. Currículo por Núcleos Problemáticos



Fuente: Morales (2011). Congreso Pedagógico Unadista.

El tipo de integración lo selecciona el equipo docente, y “...al analizar cuál es el eje, polo de atracción o punto de partida que estructura la unidad integrada, este puede ser un tema de cualquiera de las áreas curriculares; un proyecto; un problema o una actividad específica”. (MEN, 1984).

Los núcleos integran las áreas y los niveles en objetivos concretos, sirven de indicadores para la evaluación de competencias de aprendizaje y del currículo, complementan y dinamizan el trabajo de la investigación y de la práctica y promueven la participación real en algún cambio externo que proporciona una visión actualizada del desarrollo social (Montero 2011).

De acuerdo con Morales (2011), el diseño curricular de una institución es una muestra de su identidad; en tal sentido, este no puede ser la copia, por exitosa que sea, de otro modelo. La UNAD define el *diseño curricular por núcleos problémicos* como su modalidad de organización curricular, entendido este como el proceso a través del cual la Universidad da respuesta a las necesidades, demandas y oportunidades de sus contextos de actuación y a los vacíos en el desarrollo de las disciplinas.

Por definición, el diseño curricular por núcleos problémicos trasciende la mirada asignaturista, es decir, evita los compartimentos estanco que dividen, la mayoría de veces, de manera arbitraria, el conocimiento. La funcionalidad de este tipo de diseño curricular no está mediada por los contenidos sino por los problemas que atraviesan los núcleos epistemológicos. En este sentido, se apoya en el principio de la Ecología formativa, entendida esta como el uso responsable del tiempo, la información, los recursos, los contenidos de aprendizaje y el impacto del conocimiento generado. Así mismo, propende por la coherencia entre medios, mediaciones y mediadores en la construcción del aprendizaje.

El diseño curricular por núcleos problémicos implica la formulación de problemas fundantes que representan de un modo estructural preguntas esenciales acerca de una disciplina y contribuyen a su desarrollo y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. Los núcleos problémicos surgen entonces, de las demandas y necesidades de los contextos locales y regionales y del contexto disciplinar mismo. De ahí su carácter dinámico y problematizador y el hecho de que se constituya en una oportunidad de formación para la vida. En palabras de Magendzo, se parte de “que los conocimientos que

habitan las disciplinas ofrecen comprensiones plausibles acerca de la vida moderna, y por ende, educarse en las disciplinas es educarse para la vida” (Magendzo, 2003).

Por otra parte, los diseños curriculares por núcleos problémicos, en su interés por dar respuestas y producir conocimiento pertinente, expresan un conjunto de valores sociales tales como: la solidaridad, la responsabilidad, el compromiso ciudadano, la verdad y el desarrollo sostenible. Este carácter ético y moral de los diseños curriculares por núcleos problémicos exige una coherencia importante entre el marco teleológico y axiológico Unadista y su propuesta de operacionalización curricular.

El carácter dinámico, contextualizado, complejo, definible y evaluable en el proceso y en los productos y con posibilidades de tratamiento interdisciplinar y transversal, son características del diseño curricular por núcleos problémicos. En consecuencia, favorece la construcción de competencias (exigencia actual del sistema educativo colombiano). Si bien es cierto que la competencia no puede ser la finalidad de la formación educativa, el diseño curricular por núcleos problémicos permite su formulación en términos de aprendizajes complejos que pueden ser contruidos en lógica de procesos. En este orden de ideas, el sistema curricular le ofrecería al estudiantado la oportunidad para adquirir los recursos que requiere para construir competencias a la vez que lo expondría a situaciones problémicas para movilizarlos. De ahí precisamente su enorme potencial como dispositivo de aprendizaje para la construcción de competencias.

A nivel pedagógico y didáctico, los diseños curriculares por núcleos problémicos permiten la autogestión del conocimiento, es decir, hacen posible el aprendizaje autónomo, significativo y aplicado y permiten cierto nivel de gradación en relación con el nivel de

competencia de cada estudiante, sus oportunidades contextuales y el acceso a la información, entre otros factores.

Así mismo, los diseños curriculares por núcleos problémicos promueven la construcción de comunidades de aprendizaje en donde el trabajo autónomo y la interacción dialógica se constituyen en estrategias para la producción colectiva del conocimiento, lo que necesariamente implica una nueva organización administrativa de la oferta educativa, los medios, las mediaciones y los mediadores.

El tratamiento interdisciplinar que permite el núcleo problémico, exige la reorganización del currículo y de sus actores. El núcleo problémico como unidad integradora de conocimientos, posibilita la mirada simultánea y sucesiva de distintos saberes sobre un mismo problema. Para su operacionalización, se propone la organización de *microcurrículos* esto es, la mediación a través de la cual se selecciona, clasifica, accede, distribuye y evalúa el conocimiento, con el fin de trascender el conocimiento disciplinar desde donde se formula el núcleo problémico y convocar a otras disciplinas y campos del saber a abordarlo desde su óptica.

Por otra parte, los diferentes actores del currículo resignifican sus roles y lógica relacional. En la educación a distancia, la consolidación de comunidades académicas multidisciplinares y diversas en Red, parece ser una oportunidad. Los expertos, en relación permanente con el sector productivo y conocedores de las demandas y oportunidades del medio, son los llamados a formular los núcleos problémicos. Por su parte, el equipo de tutores que elaboran y desarrollan el microcurrículo, los aprendices e incluso los expertos, en diálogo permanente y con el apoyo de contenidos y guías didácticas, estructuran la

inteligibilidad del núcleo y formulan respuestas acordes con su naturaleza.

Esta estructura origina un cambio en la mediación pedagógica y en la propuesta didáctica. Por una parte, los contenidos de aprendizaje se organizan de manera articulada en microcurrículos, propiciando su comprensión y proponiendo nuevas formas de acercamiento y desarrollo del conocimiento mediante su problematización. Esto quiere decir que los núcleos problémicos descartan la existencia de docentes propietarios de las disciplinas por su condición de superioridad frente a los aprendices, o por la cantidad de conocimiento o experiencia que poseen.

Por el contrario, el tratamiento del núcleo problémico amplía las fronteras para la construcción colectiva del conocimiento a través de la consolidación de comunidades de aprendizaje conformadas por expertos disciplinares, aprendices e incluso expertos prácticos (comunidad académica y no académica, en los términos presentados en el PAPS), si así se decidiera. De la misma manera, el núcleo problémico en su constante desarrollo va sufriendo una serie de variaciones que amplían la posibilidad de generación de conocimiento y su potencial didáctico.

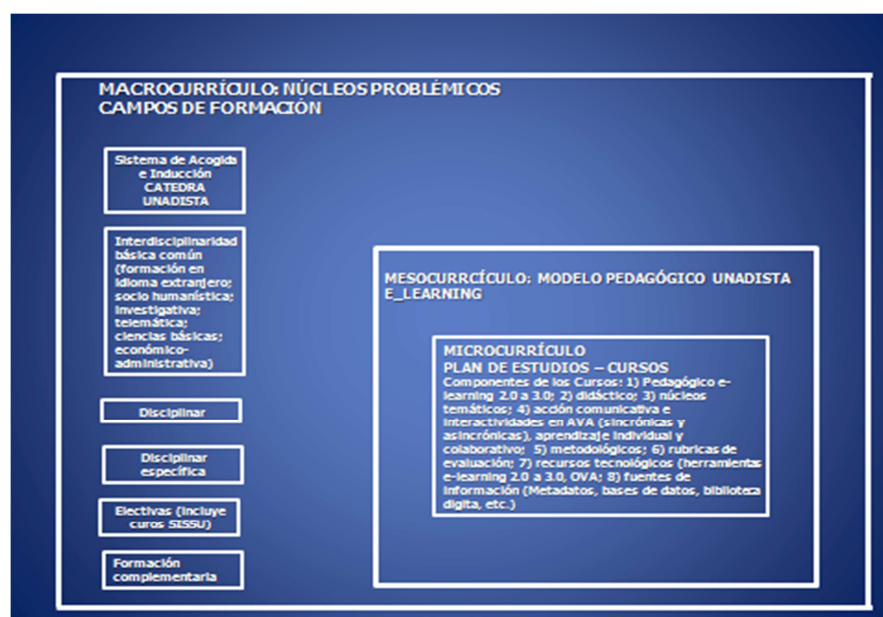
Microcurrículo

Define las formas de selección, organización y distribución de las diferentes disciplinas, temáticas, problemáticas y procesos formativos que ofrece la Universidad en los diferentes programas. Busca unificar criterios a nivel de las Escuelas y Programas en relación con las estructuras básicas que ofrece la Universidad en las diferentes rutas de formación. Esto permite la integración de los componentes intradisciplinarios, interdisciplinarios y

transdisciplinarios (Panqueva, 2002, p. 20)⁶.

Los Núcleos Problemáticos hacen parte de la estructura macrocurricular, como se muestra en la Figura 8. El macrocurrículo entendido como tipo de mediación que selecciona y organiza los contenidos de aprendizaje y el conocimiento básico para el tratamiento del núcleo, se constituye en un dispositivo de aprendizaje que da la oportunidad al estudiante de acceder a los recursos básicos para abordar la situación problemática que se le presenta. Como se había comentado anteriormente, el microcurrículo se enriquece a partir del conocimiento generado.

Figura 8. Núcleos Problemáticos integrando el Macro, Meso y Microcurrículo.



Fuente: UNAD-VIACI (2011).

⁶Panqueva, J. (2002). Diseño Curricular. Recuperado de <http://integral.objectis.net/Educación/SeminarioCurriculoPanqueva/>

Según Morales (2011), la capacidad didáctica de los diseños curriculares por núcleos problémicos reside en la creatividad de la propuesta de aprendizaje, es decir, en la coherencia entre el medio, la mediación, los mediadores, las estrategias de aprendizaje y la propuesta de evaluación. Abarcar cada uno de los aspectos enunciados anteriormente excedería el propósito de este texto. Sin embargo, se plantean algunos elementos y se formulan preguntas que seguramente permitirán seguir avanzando en la consolidación de este tipo de diseño curricular.

La organización académica de los programas de formación universitaria en la UNAD se centra en ***Campos de Formación***. En términos generales, estos buscan la formación integral del estudiante valiéndose de la articulación estructural de la formación disciplinaria con la formación para el desempeño profesional, y de estas áreas o campos con la formación investigativa y socio-humanística. Los campos se desglosan en componentes y estos a su vez, en elementos.

En lo que respecta a los criterios de organización de los planes de estudio como uno de los elementos estructurales de los diseños curriculares de los Programas de Formación Académica en el contexto universitario, es posible evidenciar también tendencias explícitas o implícitas en las regulaciones normativas.

Así, el peso de la ***Formación Básica*** puede recaer de manera significativa en la Fundamentación Disciplinaria, con lo cual la formación pedagógica en diversos programas, adquiere una relevancia especial y será un sello distintivo del programa.

El peso de la ***Formación Básica Específica*** puede acentuarse en el desempeño profesional respectivo, que también suele denominarse ocupacional o profesional. Esto

denota un interés especial en los campos de actuación e intervención, y particularmente en la formación específica o en el énfasis.

La *formación orientada al fomento del espíritu científico o investigativo* acentúa la orientación académica interdisciplinar. Aunque existe una cierta tendencia hacia esta orientación en algunas instituciones de educación superior, los programas de pregrado no requieren la misma intensidad en la formación investigativa que los de postgrado.

La *Formación Socio-Humanística* adquiere necesariamente una importancia trascendental, acorde con la filosofía institucional y las perspectivas del respectivo programa. En este caso, el porcentaje de asignación de créditos académicos varía entre el 10% y el 20%.

Sin embargo, para evitar fluctuaciones extremas, la tendencia de la normatividad gubernamental en la formación académica de carácter universitaria, es a implementar la fundamentación en los siguientes criterios:

- ✓ La formación académica debe tener como referente(s) la(s) disciplina(s) y los campos de conocimiento que le aportan al respectivo programa los fundamentos esenciales. Así, al psicólogo la Psicología, al antropólogo la Antropología, al administrador la Administración, al educador la Pedagogía, etc. Con ello, se busca que el sujeto que se forma adquiera las perspectivas, principios, conceptos, categorías, teorías, métodos, técnicas, herramientas y problemáticas que atraviesan el (los) campo(s) de conocimiento en el (los) que se fundamenta la carrera universitaria que estudia y, a propósito de lo cual ejercerá determinadas actividades laborales o profesionales de auto-reciclaje del propio profesional o de emigración a campos diversos de intervención

de la carrera, dados los acelerados cambios que se producen en el desempeño profesional.

- ✓ Se asiste, por lo mismo, al desplazamiento del predominio o hegemonía del desempeño ocupacional como esencia de la formación universitaria, como costumbre arraigada en las formas tradicionales de estructuración curricular, para dar paso a la articulación de formación disciplinaria como elemento estructurante de los programas con la formación para el ejercicio o el desempeño profesional.
- ✓ En relación con la investigación, se busca que los programas aporten al estudiante la construcción de competencias centradas en la formación del espíritu científico, el desarrollo de la creatividad y el emprendimiento social.
- ✓ Por tratarse precisamente de formación universitaria, esta exige que el programa académico, considerado en el sentido que este hecho adquiere en la educación superior, coloque la formación personal del estudiante como referente de la formación universitaria, independientemente del tipo de programa de que se trata, además de posibilitarle sistemas de comprensión, interpretación e intervención en su contexto social, político y cultural.

Los programas de nuestras escuelas pueden agregar de manera autónoma, otros campos de formación en los diseños curriculares. Sin embargo, se recomienda la utilización de principios de economía formativa, para pasar de programas enciclopédicos a programas que, fundamentándose en lo esencial, permitan al estudiante una formación básica, acorde con las tendencias contemporáneas.

Al centrarse en postulados de currículo flexible, la duración de un programa no se mide ahora por el número de períodos académicos como *esencia* de su estructuración, sino por el tiempo sistema que el estudiante dedique a sus procesos formativos y de aprendizaje. Es el crédito la medida del aprendizaje, la formación y la duración, y no el período o semestre académico: este es una consecuencia de la distribución o programación en el tiempo del sistema de oferta y desarrollo de los currículos medidos en créditos académicos.

Las características planteadas visualizan la necesidad de cambiar el paradigma de la “docencia tradicional”, soportada en la enseñanza pasiva, el academicismo y la descontextualización de los contenidos, por un nuevo paradigma pedagógico, fundamentado en el valor personal y contextual del aprendizaje metódico, sistemático, autónomo y autosostenido.

Por otra parte, la programación de los cursos académicos por Campos de Formación ha sido una tendencia importante, en la medida en que se constituían en ciclos y niveles. Así por ejemplo, la formación humanística era el primer peldaño, la investigativa el segundo, la disciplinaria el tercero y la profesional o campo de desempeño, el cuarto. Las combinaciones de estos campos convertidos en niveles, ciclos o peldaños, pueden ser diversas. Pero lo cierto es que, lejos de constituirse en programaciones curriculares abiertas, en consonancia con el concepto de apertura, flexibilidad y movilidad referido al sistema de créditos académicos, estos procedimientos vuelven mucho más rígida y lineal la formación universitaria.

Para el caso de la modalidad de educación a distancia y en ambientes virtuales, la programación del sistema de cursos mediante el sistema de créditos académicos, posibilita

la concreción de una vieja utopía: el establecimiento de un sistema de oferta y demanda de cursos básicos y electivos cuya matrícula y aprobación depende de las necesidades planteadas por el estudiante y de las exigencias institucionales derivadas de la aplicación de lo básico de los diferentes campos.

En esas circunstancias, la explicitación de las políticas académicas de la UNAD están relacionadas con:

- ✓ El número de créditos académicos para un determinado programa, acorde con el nivel de la formación y el porcentaje de créditos para la formación básica y para la electiva.
- ✓ Establecimiento de sistemas de organización curricular que garanticen la formación integral y el aprendizaje autónomo, como resultado de la articulación y coherencia entre los diferentes campos de formación.
- ✓ El número de créditos mínimos y máximos que un estudiante puede matricular en un período académico para adquirir la condición de estudiante regular de la institución.
- ✓ El número de semanas de un período académico como escenario para la programación académica para que el estudiante desarrolle de manera adecuada y pertinente su trabajo académico.
- ✓ Definición de alternativas de programación que permitan el tránsito del estudiante en un determinado programa a partir de pruebas o exámenes de suficiencia (reconocimiento de competencias técnicas, profesionales o saberes adquiridos), homologación de cursos electivos y básicos cursados en otros programas, departamentos, escuelas o instituciones de educación superior nacionales o extranjeras), cursos de vacaciones o intersemestrales, cursos ofrecidos en diversas modalidades (presencial, mixta, a

distancia y en ambientes virtuales).

- ✓ Procedimiento de preinscripción para organizar las ofertas, demandas, programación y funcionamiento de la apertura de cursos académicos.
- ✓ Sistema de medios, mediaciones y escenarios para la oferta sistemática de los cursos académicos y el suministro de información pública como base para facilitar la elección de los mismos.
- ✓ Proceso de diseño, planeación y desarrollo de los materiales didácticos de los distintos cursos académicos.
- ✓ Consideración de las variables esenciales para el acompañamiento tutorial, desglosado en: diseño de estrategias para la creación de contextos de aprendizaje, asesoría académica, orientación metodológica, consejería, seguimiento a procesos de aprendizaje, evaluación de procesos y competencias e interactividades pedagógicas.
- ✓ Evaluación y seguimiento de la formación, de manera especial a través de los cursos académicos.
- ✓ Procedimientos y valores de matrícula por el sistema de cursos y créditos académicos, y su conexión con los materiales didácticos respectivos.
- ✓ Implementación de infraestructura tecnológica para la administración de sistemas abiertos de formación a distancia.
- ✓ Determinación de criterios para la planeación del desarrollo pedagógico de los procesos de acompañamiento tutorial y su respectiva evaluación.

Para la UNAD es esencial evitar el enciclopedismo que caracterizó la organización de los currículos universitarios por mucho tiempo en Colombia, razón por la cual se utiliza

el principio de economía y pertinencia pedagógica y disciplinar en la formación de sus estudiantes en los diferentes programas de pregrado y postgrado.

De lo anterior se deriva una estructura curricular organizada como se observa en la Figura 9, compuesta por el ***Campo de Formación Básica*** (Común, Disciplinar y Formación Específica) para todos los programas de pregrado y postgrado. Tanto la formación básica común, como la disciplinar y la profesional tienen carácter básico y por ende, son obligatorias para todos los estudiantes.

Estudios Generales o Formación Básica Común. El principio de racionalidad pedagógica se evidencia en la política de introducción de los estudios generales a partir de la formación básica común de dos de las áreas o campos de formación que estructuran la organización curricular de los diferentes programas: la formación socio-humanística y la formación investigativa, y de algunos componentes de la formación profesional:

- ✓ Formación socio humanística.
- ✓ Formación investigativa.
- ✓ Componente de formación telemática del área de formación profesional.
- ✓ Componente de formación en idioma extranjero del área de formación profesional.

Formación Socio-Humanística. Tiene como propósitos contribuir a la formación del estudiante en calidad de persona en sus dimensiones psicológica, ética y comunicativa y a la formación de procesos de aprendizaje autónomo. Así mismo, aportarle perspectivas diversas derivadas de las ciencias sociales y humanas para que el estudiante enriquezca las perspectivas de reconocimiento e interpretación de los diversos contextos sociales,

culturales y políticos en los cuales interactúa en calidad de persona y miembro de una determinada comunidad.

La formación socio-humanística es obligatoria para todos los programas que ofrece la institución y se constituye en uno de los aspectos esenciales del sello formativo que imparte. Para los programas de formación profesional terminal, el conjunto de cursos y créditos académicos enunciados es de obligatoria matrícula y aprobación. Los programas que se ofrecen por el sistema de ciclos, en su conjunto deben asumir estos mismos componentes, cursos y créditos académicos.

Figura 9. Estructura Curricular

Sistema de Acogida e Inducción Cátedra Unadista					
Formación Interdisciplinar Básica Común					
Formación en Lenguas e Idioma Extranjero	Formación Socio- humanística	Formación Investigativa	Formación Telemática	Formación en Ciencias Básicas	Formación Económico- administrativa
Formación Disciplinar			Formación Profesional o Específica		
Electivas y Cursos del Servicio Social Universitario (SISSU)					
Formación Complementaria					

Fuente: VIACI-UNAD (2011).

Formación Investigativa. La Formación Investigativa tiene como propósito fomentar el desarrollo del espíritu científico entre los estudiantes matriculados en los diversos programas de la institución y que se apropien de herramientas básicas en torno a los procesos investigativos, con el fin de agregar valores tanto en la formación personal

como en la búsqueda sistemática de alternativas para la resolución de problemas específicos.

La formación investigativa adquiere un carácter básico y obligatorio para los estudiantes matriculados en los diferentes programas de pregrado y postgrado. Además de la formación investigativa básica común, los programas fomentarán el diseño de proyectos de desarrollo entre los estudiantes, con el fin de fortalecer los procesos de investigación formativa y establecer vínculos de proyección social entre la formación que se imparte en el programa y el contexto específico en el que se desenvuelve, compaginando al mismo tiempo los intereses particulares de los estudiantes. Cada Escuela explicitará las líneas y programas de investigación que sirven de marco, política y direccionamiento a los proyectos de desarrollo que diseñan los estudiantes.

Formación Telemática. La formación telemática tiene como propósito fomentar en el estudiante el desarrollo de competencias para el dominio instrumental del computador como procesador y herramienta de búsqueda avanzada de información y de interactividad para la creación de redes y comunidades de trabajo cooperado. Su dominio es de carácter esencial para el desarrollo de procesos formativos mediados, fundamentales para el desempeño eficiente en los estudios a distancia. Se trata de una formación básica y obligatoria tanto en pregrado como en postgrado. En este último nivel, el estudiante deberá demostrar las respectivas competencias y, en caso de no ser satisfactorias, tendrá que matricular los cursos.

La formación telemática hace parte del área o campo de formación profesional específica de cada uno de los programas. En el caso de los que se ofrecen por el sistema de

formación por ciclos, la formación básica en telemática deberá realizarse en el ciclo tecnológico. La formación telemática con fines de desarrollo de competencias para el estudio a distancia, es responsabilidad de las Escuelas.

Formación en Lenguas e Idioma Extranjero. Tiene como propósito el dominio instrumental de un idioma extranjero con el fin de facilitar el enriquecimiento de la formación tecnológica, profesional o postgradual. Además de la formación básica facilitada por la institución, el estudiante puede profundizarla a través de la utilización de los créditos académicos electivos en la proporción que estime pertinente.

Por el carácter de la formación que imparte en sus diversos programas, para la UNAD la formación en lenguas (español y dialectos indígenas autóctonos) y en un idioma extranjero, adquiere un carácter obligatorio. Para el caso de los programas de filosofía y licenciatura en filosofía, la formación en un idioma extranjero puede ser en alemán y francés, debido a la tradición que caracteriza esta disciplina. En cualquiera de los casos, la formación en un idioma extranjero es un componente específico del área o campo de formación profesional.

Formación en Ciencias Básicas. La formación en ciencias básicas es un elemento esencial para algunos programas de pregrado de la UNAD, en dos sentidos: formación básica común entre algunos programas y formación básica disciplinaria para algunos que se fundamentan en las disciplinas que constituyen las propias ciencias básicas.

Para el primer caso, la formación en ciencias básicas tiene como propósito contribuir al desarrollo de estructuras de pensamiento ligadas a las formas lógicas y matemáticas y al dominio de herramientas algorítmicas para la interpretación de

información. En el segundo caso, la formación en ciencias básicas tiene que ver con componentes, elementos y competencias específicas que se requieren como fundamentos disciplinarios de determinados programas.

La Escuela de Ciencias Básicas e Ingeniería tendrá como responsabilidad esencial la formación en ciencias básicas, para lo cual contará con el Área de Ciencias Básicas y unas subunidades académicas especializadas en matemáticas, física, química y biología.

Formación Económico-Administrativa. Además de ser componentes de la formación disciplinaria de los programas de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables y de Negocios, algunos programas de pregrado y postgrado ofrecen cursos académicos básicos derivados de esta área del conocimiento. Los programas de la Escuela de Ciencias Administrativas tendrán un mayor repertorio de cursos académicos básicos en los componentes de las áreas de formación disciplinar y profesional. Estos cursos apoyan, en la mayoría de los casos, la formación de tecnólogos o profesionales que orienten sus proyectos de desarrollo en términos de gestión empresarial o hacia la aplicación de proyectos de desarrollo que necesiten ciertas competencias derivadas de la formación Económico-Administrativa.

La formación Económico-Administrativa estará a cargo de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables y de Negocios.

Formación Básica Disciplinaria y Profesional Específica. Tanto la formación básica disciplinaria como la profesional específica tienen carácter básico y por ende, obligatorio. Están relacionadas con los elementos constitutivos de cada uno de los programas de pregrado y postgrado que ofrece la institución.

Formación Complementaria. Ofrece múltiples posibilidades al estudiante para que defina rutas alternativas para su formación integral, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Comprende aquellos cursos que complementan la formación integral en las áreas de interés de los estudiantes como las artes, los oficios, la cultura y la formación para la vida física y mental sana. Puede dar lugar a la expedición de Certificaciones.

Los Conglomerados de Cursos Académicos: Redes de Conocimiento

El Curso académico es la mediación pedagógica por excelencia, ya que de su diseño y planificación depende en gran parte el logro de las metas de aprendizaje. Los conglomerados de cursos académicos que conforman un núcleo problémico hacen parte esencial de la estructuración curricular en la UNAD.

Suponen, en consecuencia, un tipo de mentalidad abierta, situada más en lo básico y en lo fundamental que en la costumbre y en lo tradicional; una mentalidad más circular que lineal; un tipo de concepción de integración centrada más en el aprendizaje que en la enseñanza; menos en la secuencialidad algorítmica en la cual nos formamos y nos movemos; más en las multilógicas de los campos de formación; más en las problemáticas que integran disciplinas y menos en las monodisciplinas.

Las Redes Académicas

En la UNAD, las redes académicas están conformadas por el conjunto de actores académicos que gravitan alrededor de los cursos pertenecientes a las cadenas formativas, aglomerados por los Núcleos Integradores de Problema (NIP). En cuanto vínculo entre lo disciplinar, lo profesional específico y la formación integral, los conglomerados de cursos académicos se convierten en una unidad pedagógica y didáctica, constituida por actores

interesados en problemáticas comunes, generalmente interdisciplinarias o transdisciplinarias. En consecuencia, la conformación de las redes académicas pasa por la determinación de los conglomerados de cursos académicos y la identificación de los actores y elementos que vincula o relaciona de manera general.

Las Redes Sociales como Apoyo al Aprendizaje⁷

La producción de conocimiento se realizaba antes en organizaciones formales y cerradas, creadas para tal fin. Hoy se utilizan las redes sociales como factor de integración de los conocimientos generados formal e informalmente y de lo tecnológico y mediático con lo humano.

La tecnología es producto de una unidad compleja en donde convergen los materiales, los artefactos, la energía y los actores que se valen de ella para hacer no solo innovaciones materiales y sociales sino culturales y axiológicas.

Por el carácter sociocultural y organizativo de las redes, estas se conforman mediante una comunidad de personas que trabajan con un interés común para construir, desarrollar y compartir conocimiento en forma mutua y recíproca. Por consiguiente, las redes de conocimiento se establecen entre individuos, grupos y organizaciones, en donde lo importante es la alteridad, el reconocer autónomamente *el otro*, porque dichas redes se fundamentan en una relación humana esencial, de unión intergrupala y organizacional. Ellas buscan objetivos comunes, mediatizados por el comportamiento de la información y el

⁷ Ver Salazar (2011).

desarrollo de procesos de conocimiento, que se multiplican en la medida en que la relación avanza y se mantiene en el tiempo.

La dinámica de las redes sociales está signada por las interacciones humanas en la producción, almacenamiento, distribución, transferencia, acceso y análisis de los conocimientos, saberes e intereses producidos en muchas ocasiones de manera aleatoria, dinamizando autónomamente el desarrollo de la creatividad colectiva y la transformación de la realidad. El gran potencial de las redes sociales radica en poder fomentar realmente el *aprender diferente*. Como medio de encuentro en libertad y autonomía, no obliga, ni impone a ninguno de sus miembros reglas que no surjan de sus propias iniciativas y convicciones.

Las redes sociales que estuvieron antropológicamente contextualizadas en un ámbito histórico, espacial y territorial determinado, hoy en el ciberespacio, aparecen y desaparecen, se expanden y contraen de manera más inmediata, reflejando las dinámicas del conocimiento, de la cultura y de la lógica del «nada es para siempre». Lejos de la pretensión de perdurabilidad, las redes sociales tienen la ventaja de permitir relaciones e interacciones de los usuarios, mejorar la capacidad de comunicarse, establecer contacto con los demás, compartir gustos, afinidades y conocimientos y formar grupos de amigos, para luego incluir a otros. Podría decirse que las redes sociales y educativas son vehículos especiales para el aprendizaje autónomo.

Los procesos anteriores tienen gran utilidad en la modalidad de la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales para apoyar y valorizar socialmente los procesos de aprendizaje, fortalecer su grado de coherencia e imprimirle importancia a la memoria

colectiva. Además, consolidan la capacidad de la sociedad para generar un modelo de desarrollo humano y sostenible que involucre igualmente cuestiones relacionadas con el desarrollo económico, social e institucional, tanto del sector público como del privado, en los ámbitos local, regional y global.

El Microcurrículo. Los cursos Académicos

Los criterios pedagógicos y formativos para la constitución tanto de los conglomerados de cursos como de cada curso académico en sí, se relacionan con el *orden de los fundamentos, el orden de lo metodológico, y el de lo recontextual*.

Con referencia al *orden de los fundamentos o de lo teórico*, el curso académico tiene que ver con la identificación y reconocimiento de las problemáticas, perspectivas teóricas, tendencias, enfoques, conceptos, categorías, métodos y técnicas, indispensables para la sedimentación del suelo que configura la disciplina, interdisciplina o transdisciplina relacionada con el curso y los aspectos específicos que, en un momento determinado, integran el respectivo campo disciplinario. En términos pedagógicos, el curso de carácter teórico enfatiza de manera más evidente en el desarrollo de operaciones metacognitivas y en las actualizaciones cognitivas. En términos disciplinarios, identifica los elementos básicos que caracterizan la comprensión de conceptos, problemáticas, perspectivas teóricas y procedimientos.

Con respecto al *orden de lo metodológico*, el curso académico debe estar integrado por un conjunto de procedimientos, estrategias y técnicas pedagógico-didácticas, viabilizadas por los recursos y herramientas propias de los ambientes virtuales de aprendizaje (*Web 2.0, Web 3.0*, etc.) tanto sincrónicos como asincrónicos. Este conjunto

posibilita tanto los aprendizajes que hacen posible el ejercicio de determinadas prácticas profesionales, oficios u ocupaciones, como el reconocimiento de problemáticas regionales y sus factibles soluciones, al igual que la identificación de las nuevas exigencias formativas.

En cuanto al *orden de lo recontextual*, el curso académico incluye las problemáticas que atraviesan y configuran lo actual, lo contemporáneo, lo emergente, los flujos que suceden en el orden de los acontecimientos y la eventualidad. Es en este sentido que lo recontextual vincula el presente con la tradición, sus diferentes problemáticas y prospectivas. Aunque pueden configurarse cursos estructurales en el orden de lo recontextual, es también importante la oferta de los mismos mediante la metodología de seminarios colaborativos, para involucrar de manera dinámica a los participantes en el tratamiento específico de las problemáticas identificadas. Lo “actual” puede poner a prueba las modificaciones conceptuales que sedimentan una determinada tradición disciplinaria, o el agrietamiento de enfoques, métodos, procedimientos o técnicas empleados en el reconocimiento de explicaciones, interpretaciones, modos de análisis y relaciones. Esto plantea, a su vez, la identificación de problemáticas emergentes que requieren estudio y tratamiento.

Lo anterior significa, en términos de selección de información y de conocimientos y según criterios formativos, que los cursos académicos en el orden de los fundamentos, lo metodológico y lo recontextual, deben estar presentes en cada campo de formación. Así mismo, que es la óptica pedagógica la que determina los criterios mediante los cuales los conglomerados de cursos académicos juegan un papel importante en los diversos campos de formación.

Para efectos de su explicitación pedagógica y disciplinaria, la *denominación* del curso debe reunir las siguientes especificaciones:

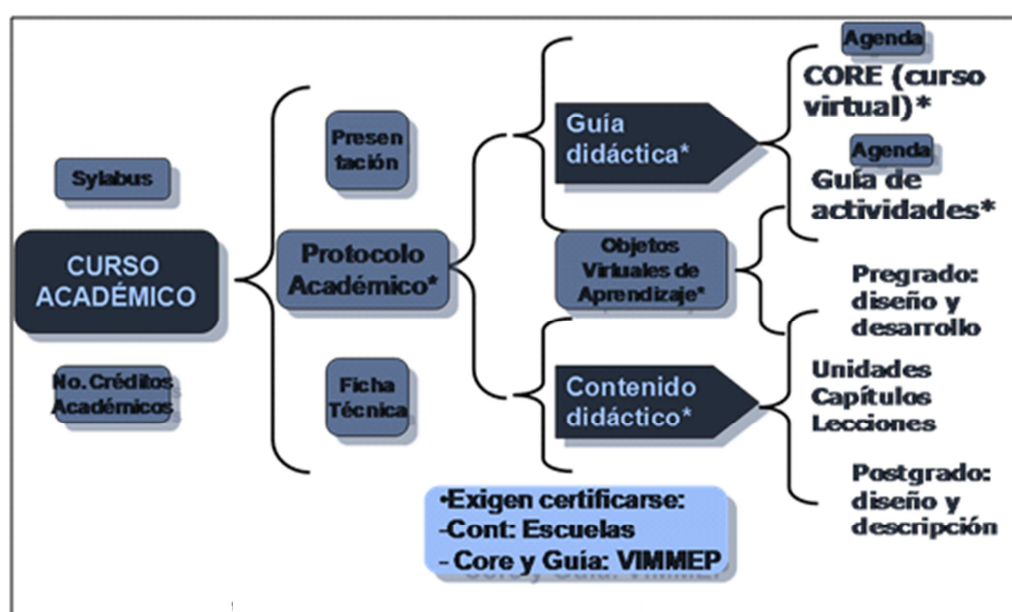
- ✓ Su enunciado debe ser *reconocible* al interior de una determinada tradición disciplinaria y contexto formativo. Si un curso tiene la siguiente denominación: “Las teorías del conocimiento en las tradiciones científicas”, lo más probable es que se presenten dificultades para su reconocimiento. Pero si el curso se denomina: “Epistemología”, existe mucha probabilidad de que el conjunto de sus enunciados presente mayores niveles de identificación y reconocimiento entre determinadas comunidades académicas y haya mayor posibilidad de transferibilidad de créditos internacionales en doble vía.
- ✓ Si la nomenclatura del curso es un enunciado reconocible en las tradiciones disciplinarias y formativas, es también loable que su estructuración y desarrollo permita a quienes lo cursen establecer sistemas de reconocimiento, *homologación* y movilidad académica en el nivel de la formación para el cual se diseña. Es este uno de los sentidos que también se le ha asignado internacionalmente al sistema de créditos académicos.
- ✓ Para que sea reconocido y homologado un curso, debe estructurarse necesariamente a partir de las problemáticas locales y globales que se presentan en las prácticas sociales y de la progresión mundial de los conocimientos.

Los cursos que ofrece la institución en cualquiera de sus programas tienen como soporte pedagógico el respectivo material didáctico, que está integrado por la Guía didáctica y los Contenidos Didácticos, tal como se puede apreciar en la Figura 10.

La Guía didáctica tiene un carácter estructurado y está conformada por el Protocolo Académico y la Guía de Actividades. En ella se establecen los lineamientos generales del

curso a través del Protocolo Académico y las situaciones didácticas mediante la Guía de Actividades. En tal sentido, es condición para el desarrollo didáctico de las problemáticas y temáticas del respectivo curso. No se elabora la Guía didáctica para un módulo o un libro, sino para un Curso.

Figura 10. Elementos Estructurales del Material Didáctico de un Curso Académico



Fuente: UNAD. VIMMEP (2008).

De otra manera, el Protocolo Académico es el derrotero de un curso académico, no de un módulo. La Guía de Actividades es el recorrido que se realiza a partir del diseño de un conjunto de situaciones de aprendizaje relacionadas con las temáticas del curso y no el sustituto ni el desarrollo del módulo.

El Material Didáctico. Los principios que guían la construcción de materiales didácticos son los siguientes:

- ✓ La didáctica como herramienta para el aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo.
- ✓ La didáctica como enlace entre las lógicas disciplinarias y las lógicas pedagógicas orientadas a la formación integral y el desarrollo de las competencias.
- ✓ El material didáctico como eje dialogante y tránsito entre lo local y lo global.
- ✓ El material didáctico de los cursos académicos como unidad fundamental de la formación.
- ✓ Condiciones específicas para la elaboración de materiales didácticos de cursos académicos: estandarización e indicadores.
- ✓ El material didáctico de los cursos académicos como generador de competencias generales, específicas y transversales para el desempeño.
- ✓ El material didáctico como dispositivo para la creación de las redes académicas entre docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros) y estudiantes.

La elaboración de materiales didácticos necesita dispositivos específicos de escritura en función del aprendizaje del estudiante. Por consiguiente, se debe disponer, organizar, seleccionar y establecer el conocimiento para que un sujeto/lector/estudiante se apropie de él y lo transfiera. Así, el aprendizaje tendrá un carácter significativo, no sólo en términos de formación y apropiación, sino en su contribución a la construcción, consolidación o deconstrucción de las perspectivas mediante las cuales se asumen los modos de interpretación y transformación de una determinada realidad. Su propósito básico es apoyar el trabajo académico del estudiante mediante la planificación de los procesos de

aprendizaje, acordes con las competencias y finalidades formativas formuladas en los cursos académicos que integran los diversos campos de formación de sus programas.

La producción del material didáctico exige tener en cuenta los componentes estructurantes y los elementos estructurales que lo constituyen. Los componentes estructurantes determinan los pilares de la estructura arquitectónica del material didáctico, y tienen que ver con la pedagogía, la didáctica, la temática, las interactividades, la metodología, la evaluación, la tecnología y lo documental. La carencia de alguno de estos componentes en el diseño del material didáctico debilita su estructura de manera notable

Tabla 1. Componentes y elementos esenciales de los cursos académicos en el contexto del modelo e-Learning de la UNAD.

COMPONENTES	ELEMENTOS
1. Pedagógico	Intencionalidades formativas: propósitos, objetivos, competencias generales y específicas de entrada y salida; tipos e interfases de aprendizaje.
2. Didáctico	Competencias generales y específicas de entrada y salida; didácticas especiales; diseño de actividades con base en las interfases de aprendizaje; Reconocimiento, profundización, transferencia.
3. Problémico y Temático	Palabras claves; problemáticas (núcleos problemáticos por campos de formación); contexto teórico, tendencias contemporáneas; selección de núcleos temáticos de aprendizaje organizados en conglomerados didácticos.
4. Acción comunicativa e interactividades en ambientes virtuales de aprendizaje	Acción comunicativa reflexiva, crítica y creativa; contextos de interacción entre tutor-estudiante, estudiante-estudiante, tutor-tutor (redes); carácter de las interactividades: sincrónicas directas o mediadas, asincrónicas o diferidas; trabajo académico según el sistema de créditos: Estudio independiente, grupos colaborativos de aprendizaje, grupo de curso; Acompañamiento tutorial: individual y de grupos colaborativos.

COMPONENTES	ELEMENTOS
5. Metodológico	Herramientas e-Learning 2.0, 3.0, 4.0 (mensajería, foros, chat, voz y video/IP, realidad aumentada, mundos multiusuario <i>second life</i> , <i>open mind</i>); redes sociales, redes semánticas inteligentes, etc.; dispositivos periféricos de apoyo al aprendizaje (<i>m-learning</i>); la Web como plataforma: ecología del aprendizaje.
6. Rúbrica de Evaluación	Efectividad del aprendizaje individual y en grupos colaborativos; logro de las competencias generales y específicas; autoevaluación, heteroevaluación, coevaluación, Metaevaluación.
7. Tecnológico	Ambientes virtuales de aprendizaje: Medios tecnológicos para interactividades sincrónicas o asincrónicas y para el almacenamiento y uso de contenidos y objetos virtuales de aprendizaje (repositorios); formatos de circulación de la información y del conocimiento para mejorar la comprensión y facilitar el acceso del estudiante a la información y a los conocimientos (impresos, CD, <i>Web Sites</i> , <i>Webconference</i> , mensajería instantánea, multimedia, redes sociales, simuladores, juegos educativos).
8. Fuentes de Información	Biblioteca virtual, bases de datos, repositorios, referencias, podcast, libros electrónicos, lecturas de apoyo, sitios y enlaces Web.

Fuente. UNAD: VIMMEP (2008); VIACI (2011).

Los elementos estructurales son los que permiten poner en acción la estructura del material didáctico en función del aprendizaje y el desarrollo cognitivo y metacognitivo del estudiante. Se refieren a las siguientes circunstancias: las intencionalidades formativas, las situaciones didácticas, la estructura y desarrollo de problemáticas a partir de palabras claves y redes conceptuales, el acompañamiento tutorial, la metodología del trabajo académico en EaD, el carácter formativo de la evaluación del aprendizaje, los medios tecnológicos para facilitar la comunicación y las interactividades, y los medios de acceso a fuentes de

información.

2.2.6 Los e-Estudiantes

El estudiante como actor educativo, hace del aprendizaje autónomo la condición esencial para el desarrollo de la actividad académica, orientada a su formación integral. (Reglamento Académico UNAD, 2006)

Para la modalidad de educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales (EaD), es esencial el estudio independiente del estudiante como fundamento de la formación y del aprendizaje. Se desarrolla a través del trabajo personal y del trabajo en pequeños grupos colaborativos de aprendizaje. Por cada crédito académico el estudiante debe dedicar en promedio 32 horas al trabajo académico en estudio independiente.

Trabajo Personal. Es la fuente básica del aprendizaje y de la formación e implica responsabilidades específicas del estudiante con respecto al estudio de diversas instancias como plan analítico, guía didáctica, módulo, lecturas complementarias, consultas en biblioteca, consultas de sitios especializados a través de Internet, desarrollo de actividades programadas en la guía didáctica, elaboración de informes, realización de ejercicios de autoevaluación y presentación de evaluaciones.

Trabajo en Pequeños Grupos Colaborativos de Aprendizaje. Es parte del estudio independiente y tiene como propósito el aprendizaje del trabajo en equipo, la socialización de los resultados del trabajo personal, el desarrollo de actividades en equipo y la elaboración de informes según actividades programadas en la guía didáctica. El pequeño grupo colaborativo se convierte en el lugar de socialización por excelencia de los resultados sistematizados del trabajo personal y en redes de solidaridad y el aprendizaje. La

participación en un pequeño grupo colaborativo de aprendizaje tiene carácter obligatorio en cada curso académico. Los pequeños grupos colaborativos de aprendizaje pueden operar de manera sincrónica o presencial o de manera asincrónica a través grupos de discusión en Internet.

En la UNAD el *egresado* es otro actor educativo que representa a la Universidad en la sociedad a través de sus actividades profesionales, sociales y personales, dando cuenta del carácter mismo de la Institución. Por tal razón, en el Modelo Pedagógico de la UNAD la participación de este en actividades meta-evaluativas y de prospección del programa académico del cual es egresado, es una fuente de inapreciable valor para la mejora de la calidad formativa.

2.2.7 Los e-Mediadores del Aprendizaje (Cuerpo Académico)

El cuerpo Académico de la UNAD viene especializando sus funciones y desde el año 2004 ha estado compuesto por tres figuras básicas: docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros)) acompañados de una red de monitores facilitadores que apoyan al estudiante en diferentes dificultades para su adaptación a la modalidad a distancia y en otros aspectos de su vida académica. La UNAD como universidad con autonomía, tiene conformado su cuerpo académico de acuerdo con la legislación vigente, por docentes de carrera y ocasionales. Estos últimos asumen el rol de docentes ocasionales (tutores y consejeros).

Es absolutamente impostergable la necesidad de cambiar el paradigma de la “docencia tradicional” soportada en la enseñanza pasiva, el academicismo y la descontextualización de los contenidos, por un nuevo paradigma pedagógico,

fundamentado en el valor personal y contextual del aprendizaje metódico, sistemático, autónomo y autosostenido en el contexto de las nuevas pedagogías multimedias.

El cambio de paradigma exige el cambio de prácticas, roles y funciones tanto de los estudiantes como de los docentes de carrera y ocasionales (tutores y consejeros). Por ejemplo, aunque el conocimiento que “posee” el profesor ha sido la base para legitimar sus funciones, ya no es la principal fuente de aprendizaje.

En consecuencia, la función de los docentes de carrera y ocasionales adquiere cada vez más un valor estratégico fundamental como promotor y acompañante del aprendizaje y como interlocutor específico en la definición de criterios para convertir la información en conocimiento, mediante articulaciones e interactividades que compaginen el carácter pedagógico de la información con las lógicas de los campos del conocimiento.

El cambio de roles de los actores educativos no solo genera nuevos escenarios e instancias de aprendizaje, sino un nuevo “modelo formativo” de universidad, centrado en “una nueva pedagogía universitaria” que supera de manera efectiva el “modelo ilustrado” de la educación, basado en la enseñanza y en la figura del profesor.

Los Docentes

El punto de intersección entre lo académico y lo pedagógico es la docencia vista desde el aprendizaje, no desde la enseñanza o “dictadura” de clases, y considerada como una mediación entre el Proyecto Universitario y el Proyecto Histórico Nacional según los lineamientos trazados en el preámbulo de la Constitución Política de Colombia de 1991, en el cual se destaca la siguiente finalidad:

Fortalecer la unidad de la nación y asegurar a sus integrantes, la vida, la

convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo y comprometido a impulsar la integración de la Comunidad Latinoamericana. (p. 1).

Tal finalidad requiere un nuevo enfoque de la docencia de manera que incluya estrategias formativas y evaluativas y supere la mera acción técnica e instrumental, para contribuir a la problematización de los estudiantes mediante la toma de conciencia de la realidad y su apropiación crítica, la liberación y el desarrollo de sus potencialidades y capacidades, la innovación de nuevas estrategias de aprendizaje, el desarrollo del espíritu crítico, la autodisciplina, la autonomía, la creatividad, la participación, la solidaridad en libertad y la eticidad.

En la UNAD, la docencia corresponde a una concepción dialógica, crítica y solidaria, ubicada en el enfoque epistemológico crítico-social e interpretativo, sustentado en la acción comunicativa y en la apertura franca a otras culturas. Ello permite relativizar nuestra propia cultura y participar en la reconstrucción de otras, mediante la discusión crítica, los acuerdos compartidos, los consensos no coactivos y las conciencias reconocidas. Por estas razones, la formación integral de los estudiantes de la UNAD se articula en el conjunto de sistemas que conforman lo específicamente humano: el conocimiento (sistemas de representación e interpretación de la realidad), la ética (sistemas normativos y valorativos que regulan el comportamiento humano) y la estética (sistemas expresivos y comunicativos de la sensibilidad social y de la afectividad humana).

En el proceso de alineación de roles del cuerpo académico de la UNAD, los docentes bien sean de carrera u ocasionales, tienen como responsabilidades básicas, entre otras, las que se describen en la Tabla 2.

Tabla 2. Roles del Cuerpo Docente de la UNAD

	ROLES	RESPONSABILIDADES BÁSICAS	DESCRIPCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD
DOCENTES DE CARRERA Y OCASIONALES	Director o Diseñador de Curso	Autor y diseñador de material didáctico de e-Learning	<p>Desarrolla la planeación, diseño, seguimiento, actualización y evaluación anual del curso o cursos a su cargo.</p> <p>Establece o actualiza la Agenda para el desarrollo del curso académico, acorde con el Calendario Académico oficial.</p> <p>Elabora, planifica, monitorea y evalúa las estrategias pedagógicas, los materiales didácticos y los objetos de aprendizaje apropiados para el tipo de saber, estilos cognitivos y competencias a alcanzar.</p> <p>Diseña o actualiza las actividades formativas de reconocimiento, profundización y transferencia, acorde con las estrategias tecno-didácticas seleccionadas para el desarrollo del curso académico, los contenidos didácticos y los lineamientos establecidos en el Diseño Formativo.</p> <p>Planifica los recursos físicos y virtuales necesarios para desarrollar con calidad el componente práctico.</p> <p>Realiza el diseño de estrategias para la acción comunicativa y la interacción tutor-estudiante, estudiante-estudiante, tutor-tutor, tutor-director de curso.</p> <p>Diseña las actividades de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación para cada una de las unidades didácticas del respectivo curso, acorde con los lineamientos establecidos.</p> <p>Diseña los instrumentos y formas de la</p>

	ROLES	RESPONSABILIDADES BÁSICAS	DESCRIPCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD
			<p>evaluación continua o formativa de los aprendizajes.</p> <p>Elabora, valida y actualiza anualmente las pruebas finales o evaluación sumativa, que permiten valorar el nivel de conocimientos y competencias alcanzados por el estudiante.</p> <p>Elabora, valida y actualiza anualmente los materiales didácticos y los objetos virtuales de aprendizaje, acordes con el modelo pedagógico institucional e-Learning.</p> <p>Proporciona las referencias, vínculos, bases de datos o cibergrafía necesaria y suficiente para apoyar el proceso de aprendizaje autónomo.</p> <p>Coordina y evalúa la red de tutores de cursos a su cargo.</p> <p>Cumple a cabalidad con los lineamientos, tiempos y condiciones institucionales establecidos para la acreditación y puesta en escena del curso académico a su cargo.</p>

	ROLES	RESPONSABILIDADES BÁSICAS	DESCRIPCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD
	Coordinador Nacional de Programa	Gestión Curricular	<p>Coordina o participa activamente en el comité de currículo de la cadena formativa o programa de la Escuela a la que se encuentra vinculado.</p> <p>Planea la oferta oportuna y de calidad del programa y los diferentes cursos (perfil del tutor, alistamiento de cursos, evaluación de los aprendizajes, etc.).</p> <p>Mantiene la integralidad, calidad e identidad del programa según los estándares institucionales establecidos en el PAP Solidario y los criterios de calidad propios que regulan el Registro Calificado y la acreditación de alta calidad.</p> <p>Realiza los procesos de autoevaluación del programa para la renovación u obtención del Registro calificado y la acreditación de alta calidad de los programas existentes o nuevos.</p> <p>Elabora, coordina y ejecuta los Planes de Mejoramiento resultantes del proceso de autoevaluación.</p>
	Investigador	Generar y transferir conocimiento en la modalidad de EaD y en AVA, las disciplinas, las diferentes áreas del saber, y para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria	<p>Orienta y monitorea el desarrollo de las líneas de investigación del programa o cadena formativa.</p> <p>Orienta la adscripción de los trabajos de grado a las líneas de investigación de los programas.</p> <p>Dirige o evalúa trabajos de grado de estudiantes de pregrado y posgrado, según su propio nivel de formación y área de experticia.</p> <p>Formula proyectos de investigación y crea grupos y semilleros de investigación.</p> <p>Publica en revistas indexadas artículos científicos pertinentes sobre los resultados de sus prácticas investigativas o tutoriales.</p>

	ROLES	RESPONSABILIDADES BÁSICAS	DESCRIPCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD
	Tutor		Vincula las prácticas investigativas a los avances de las prácticas pedagógicas en el marco de la EaD en ambientes virtuales de aprendizaje, del conocimiento y al desarrollo regional y la proyección comunitaria.
		Acompañar la formación del estudiante	Interactúa formativamente con el estudiante haciendo seguimiento permanente del aprendizaje individual y en grupos colaborativos.
		Realimentar	Proporciona permanentemente al estudiante las posibilidades de conocer los avances y dificultades que presenta en su proceso de aprendizaje.
		Evaluar los aprendizajes	Evalúa formativa y sumativamente los logros del aprendizaje y el desarrollo de las competencias logradas por el estudiante en dicho curso.
		Co-evaluar el (los) cursos a su cargo	Participa regularmente en la red de tutores de Curso y en la coevaluación de los mismos

Los Consejeros

Sistema Nacional de Consejería de la UNAD. Es el conjunto de actores educativos, proyectos, redes, dispositivos y recursos que interactúan dinámicamente entre sí y con el entorno, con los siguientes propósitos: a) lograr la adaptación exitosa del estudiante a la modalidad abierta, a distancia y en ambientes virtuales de aprendizaje (AVA); b) incrementar la proporción de estudiantes que permanecen, progresan y culminan satisfactoriamente sus programas de estudio, con el acompañamiento y orientación permanente en los diferentes momentos de su formación; y c) implementar programas,

proyectos y estrategias de permanencia para prevenir la deserción estudiantil a través de una acción pedagógica contextualizada.

La Consejería. Es el servicio de orientación, acompañamiento, apoyo y seguimiento que la UNAD dispone para los estudiantes, relacionado con: a) la autogestión del proceso de aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo; b) la formación integral y a lo largo de la vida en el marco de la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales; c) la consolidación de actitudes y valores que armonicen su plan de vida y de carrera, para un desarrollo humano y social sostenible y sustentable.

El Consejero. Actor académico que propicia: a) con su *Presencia Social*, que el estudiante se proyecte a sí mismo social, afectiva y emocionalmente como sujeto de aprendizaje activo, “real” y solidario, a través de las comunidades virtuales y redes de curso y sociales o del medio de comunicación que esté utilizando; b) con su *Presencia Didáctica*, el apoyo para que el estudiante desarrolle competencias para autogestionar su aprendizaje autónomo, con independencia de las condiciones de tiempo y lugar, característicos del modelo e-Learning de la UNAD, reciba las orientaciones básicas para estudiar a distancia, así como las técnicas de estudio, la preparación de los exámenes y técnicas para controlar la ansiedad en ellos; c) con su *Presencia Cognitiva*, la selección razonable de cursos por parte del estudiante, que dentro de la flexibilidad del modelo curricular Unadista, le permitan alcanzar niveles de aprendizaje personal y socialmente significativos y en armonía con su propio plan de carrera y de vida.

Responsabilidades del Líder del Sistema Nacional de Consejería

1. Definir el Plan Operativo anual del Sistema Nacional de Consejería.

2. Definir las pautas para la organización, coordinación y seguimiento de cada uno de los componentes y actividades del Sistema Nacional de Consejería.
3. Establecer y documentar los procesos y procedimientos para la selección de consejeros y monitores facilitadores.
4. Coordinar la red de consejeros y monitores a nivel nacional.
5. Diseñar y poner en funcionamiento con el apoyo de las unidades pertinentes, el sitio Web del Sistema Nacional de Consejería y los espacios en el Campus Virtual para la puesta en marcha de las *Comunidades Virtuales de Acogida y Permanencia del Estudiante* en cada Escuela de la UNAD.
6. Proponer los mecanismos de asignación de los estudiantes a cada consejero y monitor.
7. Determinar los mecanismos de coordinación del sistema a nivel nacional, zonal y local.
8. Estructurar las formas de atención y seguimiento de los estudiantes.
9. Participar activamente en los procesos de autoevaluación y acreditación de alta calidad.
10. Investigar sobre el avance del conocimiento que se produce nacional alrededor de la Consejería en los modelos e-Learning y hacer las publicaciones pertinentes.
11. Evaluar en cada periodo académico la actividad de los Consejeros y Monitores, así como la de cada uno de los componentes del Sistema y rendir el informe semestral.
12. Formular los Planes de Mejoramiento resultantes de la evaluación y velar por su ejecución.

Tabla 3. Responsabilidades del Consejero Unadista

RESPONSABILIDADES BÁSICAS DEL CONSEJERO	RESPONSABILIDADES ESPECÍFICAS
1. Diseño de estrategias para prevenir la deserción estudiantil	1. Establecer el proceso y los procedimientos de <i>Alertas Tempranas</i> para detectar ausencias o vacíos tanto de la acción tutorial como de la actividad del estudiante y su progreso en el proceso de formación. 2. Detectar los grupos de estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje o en condiciones de vulnerabilidad y proponer las estrategias pedagógico-didácticas para mejorar sus condiciones de aprendizaje y retención. 3. Orientar al estudiante en la preparación de sus exámenes y en técnicas para controlar la ansiedad en los mismos.
2. Planificación de la Acción Pedagógica Contextualizada	4. Participar en la elaboración, desarrollo y evaluación de los diferentes componentes del Sistema Nacional de Consejería para aumentar la tasa de permanencia del estudiante en su ciclo de formación.
3. Caracterización de Estudiantes	5. Establecer el perfil socio-demográfico y educativo de los estudiantes asignados, a través del diseño y aplicación de la Prueba Única de Ingreso (PUI) para: a) planear y ejecutar los procesos de inducción; b) diseñar anticipadamente las estrategias pedagógicas que mejoren las posibilidades de permanencia en el sistema; c) propiciar la participación del estudiante en actividades relacionadas con su formación integral; d) medir el progreso formativo y socio-económico al egreso; y e) analizar los resultados de los estudiantes en las pruebas Saber 11, Saber Pro y SPADIES entre otros y entregar el reporte respectivo a la Coordinación Nacional del Programa.
4. Dirección del (os) Curso (s) que componen la Cátedra Unadista	6. Actualizar los cursos que componen la Cátedra Unadista: Proyecto Académico Pedagógico Solidario de la UNAD, la Metodología del Trabajo a Distancia y en Ambientes virtuales de Aprendizaje (AVA), Introducción a la Profesión o Programa.
5. Formulación, ejecución y evaluación del Plan de Acogida para los nuevos estudiantes	7. Disponer en Campus Virtual los componentes necesarios para la conformación de la <i>Comunidad Virtual de Acogida</i> en cada Escuela, como uno de los recursos valiosos de aprendizaje y orientación en Educación a Distancia y en ambientes virtuales ⁸ , con el objetivo de ofrecer un servicio online respecto de las diferentes temáticas que fueran de interés para los estudiantes nuevos.

⁸ Sánchez, M. et al. (2009). Desarrollo de un Sistema de Orientación Tutorial en la UNED, “Programa de Mentoría”. Resumen de la experiencia piloto. UNED

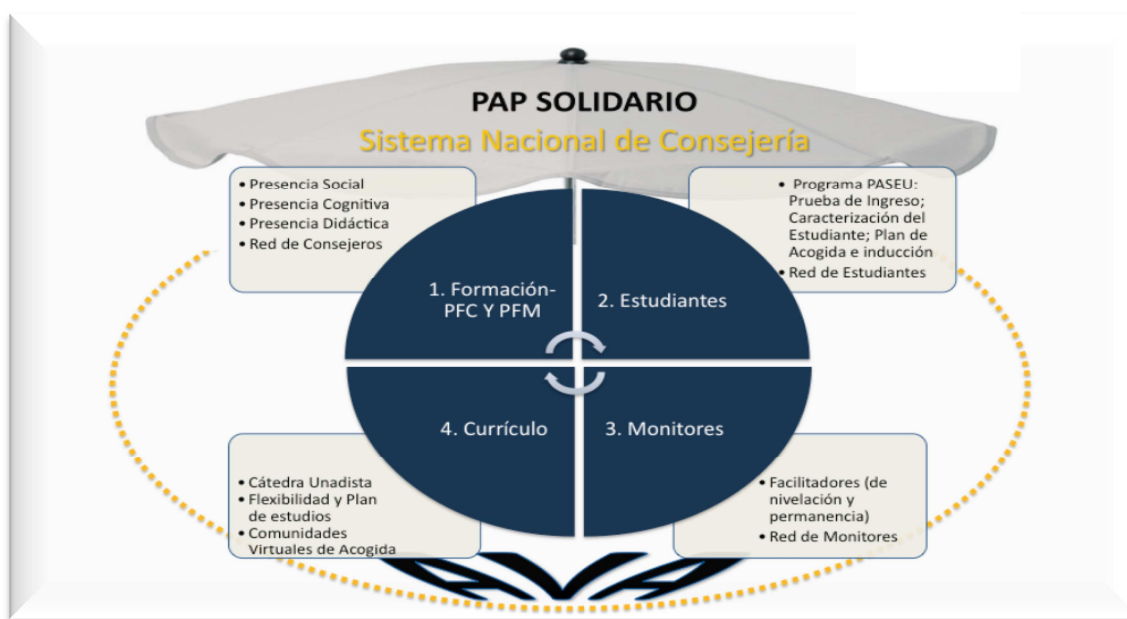
RESPONSABILIDADES BÁSICAS DEL CONSEJERO	RESPONSABILIDADES ESPECÍFICAS
6. Mentoría ⁹	8. Empoderar al estudiante como actor protagónico del proceso educativo. 9. Acompañar permanentemente al estudiante para lograr una buena adaptación al sistema formativo de la UNAD, así como la comprensión del modelo pedagógico e-Learning de la UNAD. 10. Orientar al estudiante para que supere las dificultades de aprendizaje y motivacionales y mejore la utilización del tiempo, los recursos disponibles en el campus virtual, las redes de información, la biblioteca virtual y las bases de datos disponibles. 11. Brindar apoyo académico y psicosocial al estudiante Unadista. 12. Propiciar el conocimiento de sí mismo del estudiante, para que interactúe eficazmente con otros en el trabajo colaborativo y desarrolle al máximo su potencial y competencias para saber-saber, saber-hacer y saber-ser.
7. Orientación al estudiante sobre los mecanismos de acceso a crédito estudiantil, becas e incentivos.	13. Proporcionar la información necesaria para que el estudiante pueda acceder a mecanismos de financiación vía ICETEX u otras instituciones de crédito estudiantil. 14. Mantener en el sitio Web de Consejería de la escuela, la información relacionada con becas e incentivos tanto internos como externos.
8. Atención al desarrollo y acceso de los estudiantes a los programas de bienestar estudiantil	15. Propiciar la participación del estudiante en actividades relacionadas con su formación integral, lideradas por el Sistema Nacional de Consejería y el Sistema de Bienestar Universitario.

⁹ “Su propósito es apoyar y alentar a la gente en la mejora de su propio aprendizaje para maximizar su potencial, desarrollar sus habilidades y mejorar sus actuaciones para convertirse en la persona que quieren llegar a ser” (Parsloe, 1999).

Perfil del Consejero. El perfil del Consejero será determinado por cada una de las Escuelas, las cuales deben tener en cuenta como mínimo su formación disciplinar, su claridad y comprensión del Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAP Solidario), del modelo pedagógico Unadista e-Learning y su actitud de liderazgo y servicio.

Componentes del Sistema Nacional de Consejería. Desde la orientación del Proyecto Académico Pedagógico Solidario el Sistema Nacional de Consejería tiene un carácter esencial, en cuanto allí se plasma el paradigma educativo centrado en el estudiante y en el aprendizaje autónomo como base de la formación a distancia y en ambientes virtuales. Para su desarrollo, el Sistema se estructura con componentes (Ver Figura 11).

Figura 11. Componentes del Sistema Nacional de Consejería



Fuente: UNAD-VIACI (2011).

La relación entre las responsabilidades del consejero y las competencias que le deben caracterizar ha sido una de las preocupaciones de la UNAD en los últimos años.

Por esta razón, se han establecido los Programas de Formación de Consejeros (PFC) y Monitores (PFM), con el fin de ofrecer una preparación adecuada a aquellos que van a intervenir en el sistema de orientación y consejería en sus respectivos centros y escuelas.

El Programa de Formación de Monitores se centra en las técnicas y estrategias de mentoría.

Los Tutores

El acompañamiento tutorial que efectúa un miembro del cuerpo académico de la UNAD, se define como una acción comunicativa efectiva, para lo cual debe estar provista de un conjunto de estrategias encaminadas a potenciar de manera efectiva el aprendizaje, la formación integral del estudiante y el desarrollo del pensamiento autónomo y crítico. Esto se alcanza a través del diseño de actividades planificadas de asesoría académica, orientación metodológica, realimentación, seguimiento, y evaluación, conjuntamente con la selección de los medios o recursos que proporcionan las herramientas *Web 2.0* y *Web 3.0*, en consonancia con la diversidad de estilos cognitivos de los estudiantes provenientes de diferentes regiones y de la interfase de aprendizaje en que se encuentra.

El acompañamiento tutorial necesita un escenario previo de carácter estructural, al cual pertenecen el diseño pedagógico y la planificación didáctica de situaciones y actividades de aprendizaje previamente delimitadas como cartografías y rutas que faciliten el desarrollo efectivo del aprendizaje del estudiante, no solo como elemento estructurante del contexto curricular general, sino de cada uno de los cursos académicos que integran la formación básica y electiva. Las condiciones para que se produzca el acompañamiento tutorial están definidas tanto en las políticas institucionales y los lineamientos curriculares como en la

estructura misma del diseño del material didáctico de cada uno de los cursos académicos.

Las dimensiones del acompañamiento tutorial han sido muy bien expresadas por Anderson y Garrison (2004) como se observa en las Tabla 4.

En esta perspectiva, el rol del tutor como orientador, acompañante e interlocutor del aprendizaje de los estudiantes, centra la atención en el trabajo independiente y en el colaborativo, lo cual significa actuar con criterios que faciliten la creación de condiciones reales de posibilidad de los aprendizajes, tales como los siguientes:

- ✓ Orientar procesos para desarrollar competencias comunicativas asertivas y situaciones de empatía que favorezcan los aprendizajes, a través del diagnóstico y comprensión del estado de ánimo e intencionalidad de las personas y grupos que puedan interferir o dificultar el aprendizaje, dando respuesta y apoyo efectivo en ambientes amigables y armoniosos.
- ✓ Crear ambientes socio-afectivos para comprender aspectos sociales y emocionales de la propia vida, de tal manera que se desarrolle la conciencia para administrar el tiempo y atender las tareas cotidianas, establecer relaciones, resolver problemas y responder a las exigencias del aprendizaje y del desarrollo personal, con énfasis en actitudes y valores éticos de cooperación y solidaridad social.
- ✓ Ofrecer espacios de interacción formativa de la persona y productiva del conocimiento, en donde el estudiante encuentre un proceso dinámico capaz de suscitar, orientar y mantener una práctica social o una actividad de aprendizaje autosostenido, intelectualmente significativo, socialmente relevante y culturalmente pertinente.

Tabla 4. Presencia Social y Cognitiva del Tutor

Dimensiones	Presencia Social	Presencia Cognitiva
Diseño y Organización	<p>Debe promover:</p> <p>Una sensación de confianza y de ser bienvenido.</p> <p>La sensación de pertenencia a una comunidad.</p> <p>Sensación de control.</p> <p>Sensación de realización personal.</p> <p>Deseo de participar en el discurso propuesto.</p> <p>Un tono convencional.</p> <p>Una actitud de cuestionamiento.</p>	<p>Consideración de la evaluación del desarrollo y conocimiento cognitivo en el nivel de entrada.</p> <p>Organización y limitación del programa de estudios.</p> <p>Selección de actividades educativas adecuadas.</p> <p>Dejar tiempo para la reflexión.</p> <p>Integración de pequeños grupos y sesiones de debate.</p> <p>Ofrecer oportunidades para configurar el proceso de pensamiento crítico.</p> <p>Diseño de instrumentos para la evaluación de la educación de alto nivel.</p>
Enseñanza directa	<p>Dar forma al debate pero no dominarlo.</p> <p>Ofrecer feedback de forma respetuosa.</p> <p>Ser constructivo con comentarios de rectificación.</p> <p>Estar abierto a la negociación y presentar razones.</p> <p>Tratar los conflictos de forma rápida y en</p>	<p>Ofrecer ideas y perspectivas alternativas para el análisis y el debate.</p> <p>Responder directamente y cuestionar preguntas.</p> <p>Reconocer la falta de seguridad respecto a algunas respuestas cuando sea el caso.</p> <p>Hacer asociaciones de ideas.</p>
	privado.	<p>Construir macros</p> <p>Resumir el debate y hacer avanzar el aprendizaje.</p> <p>Concluir cuando proceda y anunciar la materia de estudio siguiente.</p>
Facilitador del discurso	<p>Dar la bienvenida a los participantes cuando inician el debate.</p> <p>Mostrarse amable y animar a los participantes al dirigir el debate.</p> <p>Proyectar la personalidad como tutor y permitir a los participantes que le conozcan como persona respetando ciertos límites.</p> <p>Sugerir que los participantes entren en el sistema al menos tres veces por semana.</p> <p>Animar a los participantes para que reconozcan las aportaciones de los demás cuando contesten a contribuciones específicas.</p> <p>Elogiar las aportaciones que lo merezcan.</p> <p>Emplear un tono coloquial y no demasiado formal.</p> <p>Animar la participación de los participantes pasivos.</p> <p>Expresar sentimientos pero sin estallar.</p> <p>Usar el humor con cuidado, por lo menos mientras se alcanza un cierto nivel de familiaridad.</p> <p>Animar a los participantes a comunicarse vía e-mail sobre sus motivos de tensión o ansiedad.</p>	<p>Centrar el debate en cuestiones clave.</p> <p>Plantear interrogantes estimulantes.</p> <p>Identificar asuntos complejos que surjan a partir de las respuestas.</p> <p>Desafiar ideas preestablecidas y provocar la reflexión.</p> <p>Moderar el debate pero no excesivamente.</p> <p>Poner a prueba las ideas de forma teórica o de modo indirecto mediante su aplicación.</p> <p>Avanzar cuando el debate caiga o haya alcanzado su propósito.</p> <p>Facilitar la consciencia metacognitiva.</p>

Fuente: Garrison Y Anderson (2005)

- ✓ Promover y acompañar el aprendizaje de tal modo que el estudiante dirija por sí mismo su propio proceso, mediante el diagnóstico, la planeación, el desarrollo, la ejecución y la evaluación de sus necesidades de aprender, conocer, resolver problemas vitales e intelectuales, tomar decisiones autónomas, participar libremente y autorregularse.
- ✓ Asesorar la selección y utilización razonable de estrategias de aprendizaje o procedimientos para aprender, mediante la selección y el procesamiento de la información necesaria para producir y aplicar el conocimiento en forma idónea, ética y socialmente responsable.
- ✓ Acompañar la programación y el desarrollo de las actividades de trabajo independiente, lo mismo que la selección y utilización de recursos tecnológicos (foros, chat, mensajería, *podcast*, etc.) y fuentes bibliográficas apropiadas a los temas de estudio.

El acompañamiento tutorial en los procesos de aprendizaje en el modelo e-Learning de la UNAD tiene un carácter pedagógico, razón por la cual es un elemento esencial de la propuesta pedagógica de la UNAD, y contempla las siguientes acciones:

- ✓ Sistema de interactividades: sincrónicas o asincrónicas.
- ✓ Acompañamiento: individual, pequeños grupos colaborativos y grupo de curso.
- ✓ Asesoría académica: elementos propios de las tematizaciones disciplinarias o profesionales.
- ✓ Orientaciones metodológicas: ambientes, recursos y métodos favorables para el aprendizaje.
- ✓ Seguimiento a los procesos de aprendizaje del estudiante.

- ✓ Evaluación de los procesos de aprendizaje tanto en cada una de las interfases como en sus momentos de socialización.

El acompañamiento lo realiza el tutor del respectivo curso académico. Por cada crédito, el tutor destinará determinadas horas al acompañamiento de los procesos de aprendizaje del estudiante, tutoría que puede ser individual o a pequeños grupos.

Tutoría Individual. Es el acompañamiento que el tutor hace al estudiante con carácter personalizado sobre diversas circunstancias como: contenidos temáticos, pertinencia de los métodos de estudio, empleo de herramientas de la red, evaluación de las actividades y seguimiento de la valoración de su proceso formativo, dirigidos a favorecer sus procesos de aprendizaje.

Tutoría a Pequeños Grupos Colaborativos. Es el acompañamiento que el tutor realiza a las actividades desarrolladas en pequeños grupos, y que pueden ser: interlocución sobre criterios utilizados, revisión de informes, consejería sobre métodos, técnicas y herramientas para potenciar el aprendizaje colaborativo, sugerencias sobre escenarios productivos de aprendizaje, valoración de actividades y evaluación de informes.

2.2.7 Los e-Medios

La revolución tecnológica se caracteriza por los cambios que se producen en el flujo, procesamiento, almacenamiento e intercambio de la información, procesos que van generando nuevos paradigmas en la sociedad, la política, la cultura, el trabajo, la familia, el estudio y en general, en todos los ámbitos de la interacción humana.

El conocimiento como factor fundamental de este nuevo paradigma, tiene características especiales como las siguientes: su consumo aumenta la producción y no se

agota al utilizarse; por el contrario en la medida en que aumenta su uso, es más preciso y se puede perfeccionar. Por medio del conocimiento se desarrollan procesos de transformación, valiéndose de diferentes formas como la socialización, la exteriorización, la combinación y la interiorización. Los medios de comunicación e información no son sólo artefactos e instrumentos de la cultura para la transmisión de contenidos, sino formas de expresión humana, participación social, comunicación e interacción dialógica.

A partir de las tecnologías de la información y la comunicación, el ser humano no solo prolonga y proyecta su propio organismo como medio de comunicación, sino que llega a ser dueño de su propia expresión ampliada y dinamizada, lo cual implica interactuar, participar y comunicarse con los demás.

Las tecnologías como lenguajes de comunicación y expresión que facilitan la construcción social y la representación simbólica de la realidad, exigen un cambio e innovación en los métodos y estrategias formativas, comunicativas e informativas, para la creación cultural y la formación de una opinión pública cualificada que favorezca nuevas formas de aprendizaje.

Los sujetos de la comunicación al tiempo que se autoconstruyen en la autoexpresión creadora, contribuyen a promover e incrementar la riqueza cultural de la comunidad, aumentando con ello su propio poder y voluntad de aprender, saber y autoformarse.

Lo anterior supone análisis crítico de la realidad, compromiso e imaginación creadora para transformarla y especialmente, comportamiento comunicativo ético y socialmente responsable, con énfasis en la calidad expresiva y en la pedagogía comunicativa para el desarrollo humano integral y sostenible.

La comunicación le imprime sentido a la existencia humana y cuanto más rica sea la vida, tanto más y mejor puede el ser humano comunicarse, expresar su sensibilidad, dar y compartir con los demás y enriquecer los mundos de la vida.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación deben contribuir a la consolidación e implementación cualitativa de los diseños y desarrollos curriculares, teniendo en cuenta la naturaleza y exigencias epistemológicas de las disciplinas del saber; la formación básica de los estudiantes y las posibilidades y limitaciones de los medios de información y comunicación para el aprendizaje autónomo.

La incorporación de dichas tecnologías en los procesos de aprendizaje autónomo, exige un cambio en el paradigma pedagógico, en términos de una actitud abierta a la innovación y a las exigencias de una nueva modernidad que facilite la construcción de un futuro mejor. Tal cambio exige idoneidad ética y pedagógica de la comunidad universitaria, y la utilización de nuevos criterios y estrategias. Con ellos se garantiza un adecuado tratamiento de contenidos, formas de expresión, motivación y animación, que acompañen a los estudiantes en el proceso de autogestión formativa, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, comunicación, interacción humana, libertad y autonomía.

La nueva manera de comunicar el conocimiento, permite intercambiar información, consultar base de datos, integrar personal científico y académico en ámbitos regionales, locales, globales y ciberespaciales, organizar la información y establecer sistemas de monitoreo permanente. La evolución de las tecnologías significa oportunidades y coyunturas de actualización y avances que se pueden poner al servicio de la calidad

organizacional y de la educación, que redundará en una mejor calidad de vida de la población.

Desde la perspectiva pedagógica, la tecnología de los multimedia (multimedia) es multisensorial porque aprovecha todos los lenguajes de la comunicación y los sentidos del usuario, desarrollando así las condiciones biológicas, psicológicas y sociales de manera integrada y motivando una formación más integral y acorde con los estilos cognitivos de los educandos.

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación son los medios predominantes en la llamada «sociedad del conocimiento», a través de los cuales las personas y la comunidad filtran, simbolizan, abstraen y organizan la información sobre el mundo y el entorno en donde viven. Su importancia se manifiesta en el hecho de que por primera vez en la historia de la humanidad se produce la integración, en un solo constructo, de las dos manifestaciones de la racionalidad más características del ser humano: la habilidad instrumental y tecnológica y la capacidad simbólica y lingüística.

El valor pedagógico de las tecnologías para acompañar los procesos de aprendizaje exige la apropiación crítica y creativa de sus recursos de comunicación y de interlocución con los usuarios. En principio, cualquier tecnología puede servir para transportar o producir información, pero no siempre, para producir los cambios educativos deseados y la renovación pertinente de la docencia.

Para utilizar pedagógicamente las tecnologías de la información y la comunicación, es necesario convertirlas en objeto de estudio, con el fin de comprender cómo despliegan los respectivos discursos según la naturaleza de los nuevos lenguajes y cómo se relacionan

con la percepción y habilidad comunicativa en los nuevos ambientes de aprendizaje.

Tal apropiación requiere la apertura de espacios para diversas acciones como estas: la búsqueda, el procesamiento y la aplicación de la información, el diálogo pedagógico, la interlocución creativa y la apropiación crítica de las posibilidades estéticas, recreativas y didácticas que ofrecen los medios tecnológicos y las redes sociales, como expresión de la tecnocultura a la que todos asistimos hoy.

Para el área académica de la UNAD, los medios tienen un carácter especial por cuanto la formación a distancia y en ambientes virtuales exige la traducción de la propuesta pedagógica en unos procesos didácticos centrados en el aprendizaje.

Los fundamentos didácticos de los procesos de aprendizaje, en los que a su vez descansa la construcción de medios para el aprendizaje, se centran en los siguientes aspectos:

- ✓ Didáctica del aprendizaje: estructura por interfases de los procesos de aprendizaje, momentos de los procesos de socialización y de las interactividades y trabajo académico basado en créditos académicos.
- ✓ Tipología de cursos académicos: teóricos, metodológicos y recontextuales.
- ✓ Estructura y tipología didáctica de los materiales didácticos de los cursos académicos.
- ✓ Formatos de objetivación y circulación: impresos, herramientas Web 2.0 y Web 3.0.
- ✓ Recursos didácticos para el aprendizaje y la producción de materiales: métodos, técnicas y herramientas.

Los diferentes medios en formato digital (en bites) a diferencia de los formatos análogos (medios impresos), tienen mayor flexibilidad espacio-temporal, capacidad de

interactividad, personalización, multimedialidad, hipertextualidad, actualización, abundancia y reutilización. Estos aspectos requieren una mayor reflexión y análisis porque son la base para superar algunas limitaciones de los medios de difusión.

Las Redes Sociales como Medios de apoyo al Aprendizaje. La producción de conocimiento se realizaba antes en organizaciones formales y cerradas creadas para tal fin. Hoy se utilizan las redes sociales como factor de integración de los conocimientos formal e informalmente generados, lo tecnológico y lo mediático con lo humano.

La tecnología es producto de una unidad compleja en donde convergen los materiales, los artefactos, la energía y los actores que la transforman, no solo en innovaciones materiales y sociales sino culturales y axiológicas.

El carácter sociocultural y organizativo de las redes significa que estas se conforman mediante una comunidad de personas que trabajan con un interés común para construir, desarrollar y compartir conocimiento en forma mutua y recíproca. En consecuencia, las redes de conocimiento se establecen entre individuos, grupos y organizaciones, en donde lo importante es la alteridad, el reconocer autónomamente *el otro*. Las redes sociales se fundamentan en una relación humana esencial, de unión intergrupala y organizacional; buscan objetivos comunes, mediatizados por el comportamiento de la información y el desarrollo de procesos de conocimiento que se multiplican en la medida en que la relación avanza y se mantiene en el tiempo.

En la dinámica de las redes sociales, es la interacción humana en la producción, almacenamiento, distribución, transferencia, acceso y análisis de conocimientos, saberes e intereses producidos a veces de manera aleatoria, la que dinamiza autónomamente la

creatividad colectiva y la transformación de la realidad. De ahí el gran potencial de las redes sociales para fomentar realmente el *aprender diferente*. Son, además, un medio de encuentro en libertad y autonomía que no obliga ni impone a ninguno de sus miembros, reglas que no surjan de sus propias iniciativas y convicciones.

Las redes sociales que estuvieron antropológicamente contextualizadas en un ámbito histórico, espacial y territorial determinado, hoy en el ciberespacio aparecen y desaparecen, se expanden y contraen de manera más inmediata, reflejando las dinámicas del conocimiento, de la cultura y de la lógica del «nada es para siempre». Es una gran ventaja que ellas permitan relaciones e interacciones entre usuarios, que mejoren la capacidad de comunicarnos con los demás para compartir gustos, afinidades y conocimientos, y que por esa vía podamos formar grupos de amigos y luego incluir a otros. Podría decirse que las redes sociales son vehículos especiales para el aprendizaje autónomo.

2.2.8 La e-Evaluación

La evaluación hace parte fundamental del modelo e-Learning de la UNAD, como dimensión dirigida a valorar la comprensión de los contenidos, la apropiación del conocimiento y el desarrollo de las competencias previstas en la malla curricular.

La evaluación en cada una de las interfases del aprendizaje constituye un proceso permanente, sistemático, riguroso y transparente de recolección de información pertinente, útil, veraz y oportuna del avance del estudiante así como de sus dificultades. Ella permite de un lado, la toma de decisiones por parte del tutor para reorientar el curso si es necesario. De otro lado, contribuye a mejorar la calidad formativa al evaluar tanto los insumos, como

los procesos y logros del estudiante, como sujeto que aprende.

La evaluación tiene como punto de partida los objetivos y propósitos de formación para cada uno de los programas y cursos académicos, en consonancia con los indicadores utilizados en las fichas de evaluación. Con ellos se constata el logro de las competencias cognitivas, socio-afectivas, comunicativas y procedimentales en períodos específicos, con medios pertinentes y en contextos socio-culturales determinados.

En los procesos formativos se tienen en cuenta tres momentos complementarios:

La Autoevaluación. Es una oportunidad para hacer la revisión y reflexión autocrítica de procesos, aprendizajes y productos del proyecto de formación que está llevando a cabo el estudiante. Tiene por objeto juzgar objetiva y constructivamente sus propios esfuerzos, resultados y productos con base en las metas trazadas por él mismo.

El principal resultado que se espera de una acertada autoevaluación es poder identificar por un lado, los progresos alcanzados, y por otro, las necesidades, aspiraciones y metas para aprendizajes futuros. Entendida así, la autoevaluación es un componente clave para la autogestión del aprendizaje por cuanto los estudiantes toman conciencia de sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje y se convierten en gestores de su propio desarrollo personal y profesional. Se realiza a partir de la reflexión que el estudiante hace frente a su proceso de aprendizaje con base en los parámetros consignados en la ficha de evaluación.

La Coevaluación. Consiste en un proceso colaborativo para poner en común evidencias o productos de aprendizaje, identificar fortalezas, estrategias exitosas y posibles errores o limitaciones y convertirlos en situaciones de aprendizaje. Parte de la valoración y

el reconocimiento del trabajo del otro, poniendo en juego la equidad, la honestidad y la ética para contribuir al crecimiento solidario del grupo. Se constituye de esta manera, en una herramienta pedagógica para afianzar comportamientos y actitudes propios de la democracia participativa. Se hace con el tutor y los compañeros de curso y como retroalimentación cualitativa del proceso.

La Heteroevaluación. Tiene por objeto verificar la adquisición de competencias y logros de aprendizaje. Es orientada por cada una de las Escuelas desde el establecimiento de los propósitos de formación y los logros a alcanzar. Establece las competencias a desarrollar y el nivel que el estudiante debe alcanzar en cada uno de los cursos académicos.

En la Guía Didáctica del curso académico, sobre todo en la Guía de Actividades, se contemplan las situaciones de aprendizaje y las actividades que sirven de base para el proceso evaluativo que tanto el estudiante como el tutor deben respetar y acatar, con el fin de garantizar la unidad estructural de la formación.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



CCAV Eje Cafetero, zona Occidente, 2011.

CAPÍTULO 3. COMPONENTE ACADÉMICO-CONTEXTUAL

3. Introducción

La acción formativa exige caracterizar el proceso educativo, su relación con la cultura y su papel en la sociedad del conocimiento, pues la educación y la cultura son la base para la refundación de la sociedad. Con ellas se configura un elemento central para la inclusión social, el desarrollo de la civilidad y la formación de sujetos morales y ciudadanos protagónicos de su propia realización, mediante la gestión y la aplicación social del conocimiento.

A través de la historia, la educación ha sido el medio más utilizado para la reproducción de la cultura, considerada como conocimiento colectivo del cual hace parte una serie de prácticas y realizaciones como la ciencia, la tecnología, el arte, el deporte, la recreación, y lógicamente, los modos de pensar, sentir y actuar, las costumbres y todos los patrones de comportamiento individual y colectivo.

La educación cuestiona las creencias, los modos de vida, las estructuras sociales y culturales y retoma aquello que considera valioso para crear nuevas formas de pensar, sentir, actuar y para cambiar los comportamientos individuales y colectivos.

Como se ve, la educación tiene un juego dinámico, dialógico y dialéctico porque por una parte, reproduce y por la otra, transforma la cultura. Así, incorpora a los individuos a la sociedad, mediante un proceso de socialización y a la vez vislumbra nuevos modelos de organización social, gracias a la construcción de nuevos escenarios.

A partir de tal situación, la formación de las personas y de los profesionales de manera integral está condicionada por los modelos y enfoques educativos que se adopten,

en términos de la concepción que se asuma de la realidad, de la gestión del conocimiento, de la fundamentación de los proyectos de vida y de la calidad, aplicación y transferencia de los aprendizajes. Para ello se requiere un conjunto de habilidades, destrezas, conceptos, actitudes y valores integrados en diferentes campos del conocimiento.

La integralidad de los modelos educativos está íntimamente ligada con la integralidad de un desarrollo humano sostenible que supere los desequilibrios económicos, sociales, políticos, ambientales y culturales, mediante la promoción y despliegue de las facultades del ser humano a lo largo de toda la vida, de tal modo que contribuya de manera positiva a la construcción de condiciones reales de calidad de vida.

3.1 Significado y Sentido

El componente Académico-Pedagógico constituye la columna vertebral y el hilo conductor de la razón de ser de la Universidad, considerada no solo como institución de educación superior de carácter público, sino como espacio específico de la cultura, con un principio propio de racionalidad y un objeto específico de estudio e investigación.

En efecto, la Universidad como *Universitas* tiene una vocación histórica y teórica, y está llamada a cumplir tres voluntades en forma integrada, para la humanización de la sociedad y el desarrollo humano, mediante la producción del conocimiento.

Tales voluntades son:

- ✓ La voluntad de formación integral de la persona humana, a través de la acción comunicativa, el diálogo esperanzado y la investigación formativa.
- ✓ La voluntad de gestión, producción y socialización del saber científico, mediante la investigación, la sistematización, la conceptualización y la apropiación crítica de las

experiencias vitales e intelectuales.

- ✓ La voluntad de servicio cualificado a la comunidad, apelando a la validación y enriquecimiento del conocimiento que produce la universidad y a la apropiación crítica del saber incorporado en las comunidades, para enriquecerlo y dinamizar su potencial productivo y cultural.

3.2 La Investigación como Fuente de Conocimiento

El porvenir de la humanidad al finalizar este milenio depende en gran medida del desarrollo cultural, científico y técnico, que se forja en los Centros de Cultura, Conocimiento e Investigación, en que se han convertido las verdaderas Universidades. (Declaración de los Rectores Europeos. Universidad de Bolonia. Septiembre, 1988)

El desarrollo en la UNAD de una auténtica cultura investigativa que genere un pensamiento autónomo, crítico y creativo en la comunidad académica, que sea pluralista y respete la diferencia, se concibe como un imperativo para el ejercicio de la actividad investigativa.

La *episteme* recoge los paradigmas que rodean el conocimiento actual y toma distancia de quienes perciben el mundo solamente como un conjunto de objetos manipulables técnicamente, excluyendo las características más humanas del mundo de la vida cotidiana. Entre estas se pueden señalar los intereses de los individuos y los colectivos que reducen la reflexión a una síntesis metafísica en la que se omite el mundo de las necesidades fundamentales insatisfechas. La *episteme* se aleja mucho más de quienes por su posición llamada posmodernista, culpan a la ciencia y a la tecnología del caos que se vive en la actualidad, sin reconocer que la crisis de las ciencias tiene su última causa en el olvido del mundo de la vida y en la negación de su dimensión subjetiva.

Frente a la reflexión anterior, surge el interrogante acerca de la posición desde la cual la Universidad debe reorganizar la investigación y su operacionalización, para contribuir a la formación integral de los estudiantes como personas, ciudadanos y trabajadores.

La actividad humana se desarrolla mediante tres acciones fundamentales: El trabajo humano, el lenguaje simbólico y la interacción social. En ellas se articulan y objetivan -en cierta manera- tres tipos de intereses, que orientan el desarrollo mismo del conocimiento en los diversos tipos de ciencias, y que son: las empírico-analíticas, las histórico-hermenéuticas y las crítico-sociales.

Las empírico-analíticas permiten, gracias a un interés técnico de dominio progresivo de la naturaleza, una racionalización cada vez mayor de los procesos de trabajo. Las histórico-hermenéuticas, movidas por un interés práctico de comprensión de las tradiciones, presentan una relación cada vez más racional de la dimensión significativa de la cultura. Finalmente, las crítico-sociales, orientadas por el interés emancipatorio, se constituyen en un saber cada vez más racional de las diversas formas de poder que conforman la cotidianidad humana. (Hoyos, 1990) Elementos filosóficos para la comprensión de una política de Ciencia y Tecnología,

Se entiende entonces así que el conocimiento adquiere un carácter valorativo e ideológico y que su pretendida *objetividad* se puede lograr también por la vía del consenso y del acuerdo intersubjetivo.

Como resultado de esta reflexión, se infiere una concepción de investigación que acepta como válidas las múltiples explicaciones de la misma *realidad*. Este es un punto de

vista que reconoce en la subjetividad una condición de cualquier conocimiento y no solo un obstáculo metodológico o una opción que rescata el valor del saber común como fuente originaria del conocimiento válido, confiable, sistemático y comunicable.

3.3. La Investigación y la Acción Pedagógica Sistemática

Partiendo de la premisa que la carencia de investigación en el proceso formativo no forma para la época, menos para el futuro y no responde a las necesidades fundamentales de las personas, las sociedades y las culturas, en la UNAD se establece la investigación formativa como proceso consustancial de la acción pedagógica. Veamos:

La investigación formativa va ligada a modelos curriculares que propician, como lo anota Restrepo (2002), una “estrategia de aprendizaje por descubrimiento y construcción de conocimiento” (p. 7). Lo dicho tiene sentido cuando se articula al currículo pues este determina los procesos y los resultados que se obtienen de las relaciones entre tutores, estudiantes, textos, medios, mediaciones y contextos socioculturales específicos.

El tutor es un mediador del aprendizaje, en la medida en que acompaña a los estudiantes en los procesos de apropiación crítica de su realidad, en la construcción creativa del conocimiento y en la transformación de los comportamientos individuales y colectivos, de tal manera que se favorezca la formación del pensamiento autónomo, para que ellos (los estudiantes), por su propia cuenta y a partir de una posición crítica, continúen su propia formación.

La investigación formativa consiste en propiciar la comprensión y aplicación de los principios, valores académicos, pautas metodológicas, técnicas y procedimientos de la investigación cualitativa o cuantitativa, con el ánimo de motivar y despertar el espíritu

investigativo y emprendedor de estudiantes y docentes.

La investigación formativa en la UNAD permite adelantar procesos para fortalecer los programas de educación comunitaria frente a situaciones socio-culturales que padecen poblaciones desarraigadas, excluidas, marginadas, discapacitadas o desamparadas, como las mujeres cabeza de familia, la niñez y la vejez abandonada. La investigación formativa es inherente a los currículos y explícita en dos perspectivas. Una de ellas se refiere a la formación del espíritu investigativo en tanto el estudiante accede a los conocimientos teóricos, métodos y técnicas de investigación propias de su disciplina y los aplica en el reconocimiento y transformación de su entorno.

La otra perspectiva hace referencia a que el estudiante del ciclo profesional puede inscribir su proyecto de grado o de investigación en una línea disciplinar, de acuerdo con lo estimado en cada una de las Escuelas, lo cual permite su fortalecimiento y a la vez su participación activa en un proceso de investigación sistemática.

Una primera conclusión sobre el rol de la investigación formativa es que al sistematizar continuamente las experiencias y resultados, se constituye en una demostración institucional de condiciones de calidad que aportan al registro calificado de programas y a los procesos de acreditación académica en general.

La investigación formativa, como lo señala el investigador Restrepo (2002), puede adoptar en algunos casos la modalidad de “investigación exploratoria”, la cual se utiliza como etapa previa conducente a la estructuración final de un proyecto o de un programa de investigación en sentido estricto.

La investigación formativa se practica mediante las siguientes estrategias pedagógicas:

- ✓ Dirección y asesoría de un docente investigador al trabajo de grado de los estudiantes, orientándolos para un excelente resultado formativo en investigación Incorporación de estudiantes, en calidad de auxiliares o pasantes, a proyectos sistemáticos que desarrolla un docente líder de una línea de investigación disciplinar, con el fin de preparar nuevos cuadros de talento investigativo para la institución o en desarrollo de convenios interinstitucionales.
- ✓ Desarrollo de habilidades específicas para las fases de los procesos investigativos en el transcurso académico del estudiante por áreas curriculares correlacionadas directamente con la investigación, como seminario de investigación y otras áreas temáticas aplicadas de cada plan de estudios.
- ✓ La investigación implica el desarrollo de competencias que le permitan al estudiante, la indagación sistemática y crítica respaldada por estrategias metodológicas y pedagógicas adecuadas a los campos de estudio. En este marco pedagógico, el docente - entre otras acciones- puede planificar con el estudiante para que este haga observaciones de campo, compare casos, revise, seleccione y analice fuentes bibliográficas y haga inferencias aplicadas a la solución de problemas, etc., apoyado en una estructuración contextualizada y significativa de la información recolectada.

Como resultado de esta práctica educativa, el estudiante organiza y aprende conocimiento ya existente y en muchos casos, es copartícipe en la construcción de nuevo conocimiento o en una forma de organización del mismo que posibilite su transferencia

innovadora a situaciones inéditas.

Surge así una premisa para incorporarla al perfil del docente a cargo de la gestión curricular en programas que reclaman pertinencia regional y proyección social, como es el caso de la UNAD. Se trata de que el docente debe manejar la lógica del método científico e incorporarla a su práctica pedagógica cotidiana.

La investigación disciplinar se refiere a la cultura investigativa propia de cada disciplina del saber, y se asume a partir de los fundamentos epistemológicos, teóricos y técnicos, para resolver problemas a partir de las líneas de investigación correspondientes.

En la UNAD, cada Escuela genera sus propias líneas de investigación, inscritas en los Programas de Investigación Institucional. Estas permiten indagar por el estado actual de la disciplina y avanzar hacia la generación de nuevos conocimientos mediante el diseño y ejecución de proyectos a los cuales se vinculan docentes y estudiantes. Sus resultados son fuente permanente de actualización y mejoramiento de los currículos.

3.4 La Proyección Social

Dentro de la razón de ser de la Universidad se destacan las funciones sustantivas relacionadas con la necesidad de desarrollar las potencialidades de la persona por medio de la formación integral, con énfasis en el proceso de socialización, el cual está unido con el proceso de ser cultos. La voluntad de servir a la comunidad surge de un proceso integrador y de síntesis de la vocación científica, pedagógica y cultural de la Universidad. Esta se proyecta a la sociedad, y la mejor manera de hacerlo es formando profesionales cultos, con identidad personal, idoneidad científica, ética y profesional; capaces de asumir responsablemente el liderazgo en la comunidad y de contribuir a justificar el proyecto de

vida individual y colectivo.

Desde la perspectiva anterior, se piensa, diseña y realiza la función de proyección social, con un nuevo sentido y dirección que supera las actividades esporádicas de carácter técnico, científico, educativo y cultural. Ahora son reemplazadas por acciones sistemáticas, continuas, permanentes e innovadoras que ejemplifican una auténtica vocación de servicio a la sociedad dentro de nuestro contexto histórico-cultural y un mejoramiento cualitativo de la interacción entre la Universidad y la sociedad.

Exigencias e Implicaciones de la Proyección Social. El mejoramiento de la calidad de la interacción de la institución universitaria con el entorno social es el hilo conductor de la función de proyección social, por cuanto implica pensar la Universidad desde la comunidad. A partir de ello se inicia el proceso de cambio en el paradigma universitario, hacia una Universidad comunitaria y solidaria, capaz de realizar las siguientes acciones:

- ✓ Una transformación cualitativa de la relación entre la Universidad y la comunidad local, regional y nacional, con una nueva orientación a partir de una voluntad libre y una decisión autónoma, para la apertura hacia los entornos geopolíticos y socio-culturales, no solo con el fin de obtener más recursos, sino para generar cambios cualitativos que respondan a innovaciones pedagógicas y sociales, de tal manera que se mantenga el equilibrio entre la dinámica interna de la Universidad y la demanda externa de la comunidad.
- ✓ Un examen metódico, objetivo y crítico acerca del desarrollo y consolidación de la Universidad, desde la perspectiva de la cobertura democrática de la educación con calidad, no solamente en términos de crecimiento numérico y ampliación de las

oportunidades de acceso, sino de producción de conocimientos con significación y utilidad social, y de transformación en la distribución del poder generado por el desarrollo y socialización del saber.

- ✓ Una mejor integración de la Universidad con las comunidades regionales a partir de una concepción clara y comprensiva acerca del entorno, en donde la institución esté presente, para que su acción se abra a nuevas personas y grupos diferentes, los cuales sin ser docentes o estudiantes formales, puedan desarrollar aptitudes pedagógicas, competencias comunicativas y liderazgo social, en programas pertinentes, con metas diferenciales de educación no formal y continuada.
- ✓ Una comprensión clara del desarrollo regional, el cual constituye un proceso complejo, conformado por un conjunto de cambios mentales, actitudinales, económicos, sociales, científicos, tecnológicos, políticos y culturales que colocan a la comunidad en capacidad de generar, aumentar y sostener su producto y riqueza social global, para la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la población.
- ✓ Una conciencia crítica y creativa sobre el significado y el sentido de la transformación de las estructuras internas de la Universidad, de tal modo que facilite la reorganización de su interacción con la comunidad regional y trascienda perentoriamente el concepto de administración tecnocrática y eficientista, con énfasis en las cosas y en los recursos materiales, lo cual implica un nuevo estilo de gestión del conocimiento y de la academia, con base en la planificación estratégica, situacional y prospectiva.
- ✓ Un cambio en el paradigma de la investigación universitaria, para que en vez de ser generada desde la institución únicamente, surja desde la comunidad educativa, local y

regional, como medio pedagógico y didáctico que fundamenta la docencia y facilita la flexibilización y adecuación de los programas, para inducir la capacidad creadora e innovativa de los estudiantes y la comunidad, mediante proyectos de desarrollo humano integral, sustentable y autosostenido.

- ✓ Un mejor conocimiento de las características y condiciones de aprendizaje de los estudiantes, en su mayoría adultos, para conocer sus habilidades de pensamiento, motivaciones, intereses, conocimientos y experiencias previas, así como sus estrategias de aprendizaje, madurez y equilibrio conceptual, formas de expresión y comunicación, interacción social y procedencia socio-económica y cultural. Con este bagaje se podrán orientar mejor los materiales para el aprendizaje autónomo, la acción tutorial y la evaluación de proyectos.
- ✓ Un sistema de desarrollo profesional y de actualización permanente de los docentes de carrera y ocasionales (tutores) para que estos no solo conceptualicen, apliquen y experimenten los conocimientos relacionados con la práctica pedagógica de los saberes específicos en las diferentes culturas regionales, sino que cumplan a cabalidad en forma articulada e integral las funciones de investigación, docencia y Proyección Social Universitaria de acuerdo con las exigencias de la modalidad educativa, la caracterización de los estudiantes y la disponibilidad de recursos en la institución y en los contextos socioculturales.

En la UNAD el operador central de la Proyección Social es el currículo, especialmente a través de los cursos de Servicio Social Universitario (SISSU).

3.5 Bienestar Universitario

El desarrollo de la organización inteligente se apoya en la cultura organizacional, en la comunicación interactiva y en el Bienestar Institucional, para cumplir a cabalidad sus fines e intencionalidad, de acuerdo con su identidad o razón de ser.

Para el caso concreto de la UNAD, el Bienestar Institucional hace parte de la filosofía de la organización universitaria y está orientado hacia la formación integral de las personas, la construcción de comunidad y la participación democrática de todos los miembros que integran los diferentes estamentos (estudiantes, docentes-investigadores, directivos y personal administrativo).

El Bienestar Institucional exige desarrollo organizacional, desarrollo de la inteligencia cognitiva y emocional, de la creatividad y de la innovación, para comprender la necesidad del cambio actitudinal y de la creación de nuevas reglas para cumplir los nuevos roles y niveles de desempeño que exigen una UNAD con carácter comunitario, solidario y regional. Se trata, por consiguiente, de nuevas normas de comportamiento y de organización para su gestión.

Por otra parte, la Ley 30 de 1992, al referirse al Bienestar Universitario expresa lo siguiente: “las instituciones de educación superior deben adelantar programas de bienestar, entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo”. (Ley 30 de 1992, Artículo 117).

La UNAD concibe el Bienestar Universitario como una mediación ético - pedagógica que compete a todos los estamentos universitarios, zonas y localidades para

dinamizar los procesos de personalización, socialización y desarrollo humano sostenible e integral de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria comprometidos en la realización de la misión institucional y en el desarrollo de sus elementos esenciales para la autoconstrucción individual y colectiva.

En consecuencia, el Bienestar Universitario es un eje fundamental que atraviesa todos los componentes del (PAP Solidario), y que está constituido por una estructura propia que responde a principios orientadores, líneas de acción y estrategias de trabajo articuladas en los proyectos específicos que conforman la operación de bienestar institucional.

Las líneas de acción del Bienestar Universitario están orientadas a la promoción del desarrollo a escala humana, sostenible e integral tanto de las personas como de la organización. Con ese fin, promueve el cultivo de los valores culturales y artísticos, la conservación del medio ambiente, la atención de la salud integral, la recreación en sus distintas manifestaciones, la formación ética y espiritual y la formación de líderes en todos los campos. En estas condiciones, por medio del Bienestar Universitario se podrá responder a desafíos tales como:

- ✓ Los retos del mundo contemporáneo en general y de la sociedad colombiana en particular, expresados en la crisis moral, la pérdida del sentido ético de la existencia humana y la falta de participación e integración ciudadana.
- ✓ El compromiso histórico y la responsabilidad sustantiva de la Universidad frente al desarrollo de la comunidad regional y nacional, en el sentido de contribuir a reafirmar la identidad y los valores de la cultura para promover la integración latinoamericana y la construcción de una civilización más humana, civilizada y solidaria.

- ✓ La necesidad de contribuir a la formación de un liderazgo cívico-social, transformativo e innovador, comprometido con la construcción de una nueva sociedad y una nueva cultura de la solidaridad, la convivencia pacífica y el sentido de la existencia.

Por otra parte, en la UNAD el Bienestar Universitario se integra a la filosofía de la Universidad con la finalidad de coadyuvar en la formación integral de las personas, la construcción del espíritu comunitario y la participación democrática de todos los estamentos universitarios.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



Sede José Celestino Mutis, Edificio Inteligente, Laboratorios Remotos, 2011.

CAPÍTULO 4. COMPONENTE TECNOLÓGICO-CULTURAL

4. Hipótesis

El desarrollo de la sociedad y la cultura ha estado ligado a las producciones tecnológicas creadas e inventadas por los propios seres humanos. El *Homo Sapiens* que la especie humana cree ser, no sería más que una ilusión si no tuviera como polo de su constitución al *Homo Faber*. Pero de igual manera, el *Homo Faber* que es la especie humana, no sería más que pura acción robótica si no tuviera como polo de su constitución al *Homo Sapiens*. La tecnología es un componente estructural de la humanización y esta, un factor de permanente fomento y usabilidad de la tecnología. La tecnología no es una entidad situada por fuera del entorno humano ni del ser humano en cuanto tal, sino un constituyente sustantivo de “lo humano”. Existen tecnologías sociales, culturales, del pensamiento, del amor, del odio, de la escritura, de la oralidad, pero también tecnologías industriales, agrícolas, aeronáuticas, comerciales, de la guerra y de la paz. En una palabra, lo humano está habitado por la tecnología y esta, constituida por lo humano. El éxito antropológico de la “especie humana” ha consistido en diversificar y complejizar sus producciones tecnológicas y, con ello, su propia producción como “especie humana”.

En la actualidad, las tecnologías telemáticas y digitales están demarcando el carácter mismo de la sociedad y sus diferentes modos de producción cultural. Calificativos como “sociedad global”, “mediática”, “de la comunicación generalizada”, “informática”, “postindustrial”, “infosociedad”, “cibersociedad”, “sociedad Mobile” entre otros, apuntan a la profunda incidencia que tienen las tecnologías digitales en sus más diversos órdenes y

dimensiones: *e*(economía, finanzas, comercio, industria, ciencia, navegación, medicina, medios de comunicación, telecomunicaciones, deportes, educación, información, etc.). El carácter *electrónico* y *digital* de estos múltiples órdenes de la sociedad está denotado por el prefijo *e*(electrónico), que se antepone a los mismos, pero que se extiende a saberes y conocimientos derivados de estos nuevos universos tecnosociales. Por eso hablamos de *e*(psicología, sociología, cultura, gestión, filosofía, pensamiento, comunicación, política, pedagogía, etc.). Con esto se muestra también que hay afectaciones tanto en los órdenes de la percepción, los procesamientos y los aprendizajes, como en los lenguajes y la usabilidad de los mismos. El “*Homo Zapping*” es en la actualidad la expresión de las tecnologías digitales que convirtieron las propias tecnologías en *e*-tecnologías y al *Homo Sapiens* en “*e-Zapping*”.

El reconocimiento del profundo carácter antropológico, cultural y social de la *e*-tecnología plantea nuevos y diversos retos para las instituciones educativas del presente. La aceptación proactiva de tales desafíos se convierte en algo más que un imperativo de subsistencia para las mismas. Los requerimientos de los usuarios, de la sociedad, de las nuevas competencias y de transformación de las propias instituciones y organizaciones educativas para generar respuestas pertinentes a estos retos, exigen la incorporación creativa e innovativa de las tecnologías que constituyen el actual modo de ser de la sociedad y de su próximo futuro.

En el caso particular de la UNAD, su propia existencia está anclada al reconocimiento del carácter antropológico, cultural y social de la tecnología y, de manera específica, de la *e*-tecnología, concebida además como factor de equidad e inclusión social.

La modalidad de educación a distancia está fundada y se sostiene en el carácter mediado de la *e*-pedagogía que utiliza para la producción de dispositivos, procesos de aprendizaje, organización didáctica de conocimientos e interacciones con fines sistémicos de formación.

4.1 Contextos¹⁰

La vida nómada del *Homo Erectus* o de los primitivos seres humanos estaba basada en las técnicas de recolección de los productos vegetales naturales, en los cuales no intervenía sino como consumidor. El *Erectus* recolector llegó a convertirse también en un ser depredador. Para conservar su existencia, el hombre cazador, sustancialmente carnívoro y ovíparo, tuvo que inventar tecnologías orientadas a la inmovilización y conservación de sus presas, rituales de caza individual y colectivo y formas de cooperación social como condición para la conservación y reproducción de los grupos. Sus integrantes expresaron y profesaron creencias religiosas para el fortalecimiento de su espíritu frente a los poderes de la naturaleza y para la transmisión educativa y social de los saberes, técnicas y tecnologías en uso. Las tecnologías de la caza, hechas para conservar y reproducir la vida de los grupos humanos, también fueron empleadas para la depredación de la vida.

La agricultura es la gran revolución tecnológica de la antigüedad, que le permite a los grupos asentarse en determinados territorios y volverse social y culturalmente sedentarios. La tecnología de la agricultura obliga a los grupos a estabilizarse en un sitio, a cohesionarse por medio de vínculos familiares y sociales, rituales de identidad cultural,

¹⁰ Se propone la descripción de algunas manifestaciones de importancia significativa que permiten mostrar y profundizar las hipótesis enunciadas. Los contextos demarcan trayectorias, problemáticas, tendencias, estabilizaciones y transformaciones, de tal manera que dibujan paisajes cambiantes frente a los cuales se plantean retos diversos y requerimientos de respuestas inteligentes por parte de las organizaciones, los grupos sociales y las personas.

cultos y creencias de orden religioso, económico y educativo. Las tecnologías de la agricultura son tecnologías de producción de *objetos naturales*. La voluntad humana le impone la producción a la naturaleza y esta le demanda a los grupos sociales la necesidad de estabilizarse en un determinado territorio. Al contrario de las tecnologías de la recolección, la caza y la pesca, netamente consumidoras, que exigen al grupo la movilización permanente.

Las tecnologías de la agricultura forzaron la necesidad de sustituir las viejas tecnologías nómadas de la caza por tecnologías de domesticación de animales aptos para el consumo humano y por el uso de ciertas especies animales para el trabajo, el transporte y el intercambio comercial. Las tecnologías de la agricultura sentaron las bases para el paso de las viejas tecnologías de la extracción de minerales a las nuevas de extracción y fundición de metales, transformando los objetos naturales, creando nuevos objetos industriales y herramientas para agregarle valor al trabajo humano.

Las tecnologías de la agricultura generaron también conocimientos diversos y nuevas tecnologías entre las que se pueden señalar: relaciones de los ciclos de la luna, el sol y las estrellas con los ciclos para el alistamiento de la siembra, el cultivo, el cuidado y la recolección de los productos agrícolas; tecnologías para almacenamiento, conservación, transformación y transporte de dichos productos; asignación de valores para el intercambio, el comercio, la acumulación de riquezas y las formas de conquista y colonización. Las tecnologías de la agricultura posibilitaron la producción de conocimientos astronómicos, agronómicos y meteorológicos; maneras especiales de vestir; valor nutritivo de los alimentos y su culinaria; modos de educación para la convivencia; preservación de oficios,

artes, competencias e identidades individuales y colectivas, rituales, creencias, modos de comportamiento, manejo de técnicas y tecnologías en uso, etc.

Las tecnologías de la agricultura produjeron determinadas formas de asociación política de los grupos y las sociedades, modos culturales de relaciones de poder y de acumulación o distribución de las riquezas, de fomento y negociación de conflictos, de regulaciones diversas en el ejercicio de la autoridad, de conquista, colonización y sometimiento de otros grupos sociales, de cooperación y convivencia entre sociedades, y hasta de explotación y equidad social.

El desarrollo de la guerra organizada, la paz en la convivencia, la constitución de grupos asentados en veredas, caseríos, pueblos y ciudades, el invento de reglas de derecho para la regulación de acciones al interior de las sociedades y entre ellas, al igual que el surgimiento de los imperios, la lucha por el control territorial, las riquezas y el comercio, son el resultado de la consolidación de las tecnologías de la agricultura.

Las tecnologías de la agricultura afinan las de la oralidad, la mnemotecnia para la conservación de la tradición, la activación sincrónica de la comunicación y los modos de almacenamiento de recuerdos. La *Biblia*, La *Ilíada* y La *Odisea* son, entre otras, obras representativas de esta mnemotecnia de la oralidad, al igual que las técnicas de los juglares, la poesía, las artes escénicas, los rituales religiosos, los relatos, las leyendas y los mitos.

Las tecnologías de la escritura están principalmente asociadas a la vida urbana, al desarrollo del pensamiento, la cultura, las ciencias, las artes y la conciencia. Las múltiples formas de consignación y conservación de la información y del pensamiento experimentadas por los más diversos pueblos a través de pictogramas o de la escritura

iconográfica, son desarrollos tecnológicos que han contribuido al potenciamiento de la humanidad, a la cualificación de sus formas de percepción, comprensión, expresión, explicación e interpretación de sus diversas realidades y al ordenamiento de las mismas.

En cuanto al mundo occidental, el invento del alfabeto y los modos de escritura y de lectura producen otra de las revoluciones de mayor perdurabilidad e impacto para la sociedad y la cultura. El invento de la agricultura y de la escritura son revoluciones que han contribuido de manera significativa a la transformación del *homo sapiens* en especie humana y en *Humanidad*.

Estas tecnologías demandan otras formas de conocimiento, nuevos modos de afinamiento del pensamiento, la necesidad de argumentar, la formalización lógica de lo que se enuncia y la demostración, que contribuyen a la ampliación de la conciencia y del conocimiento de sí mismo, de las relaciones sociales y de sus organizaciones. Las tecnologías de la escritura alfabética fuerzan el nacimiento de las matemáticas, la lógica formal, la retórica, la gramática, la filosofía, la medicina, la navegación, la cosmología, el ordenamiento astronómico del universo y la geografía.

La comprensión y explicación del universo mediante la incorporación del lenguaje matemático y las tecnologías de la medición y de las correlaciones numéricas de los entes formales de la naturaleza, permiten el paso del universo metafísico al físico de la astronomía. El lenguaje matemático que se le atribuye a Dios para la creación del universo, es el mismo lenguaje que permite la comprensión y explicación de ese universo creado como universo infinito (Galileo). Las tecnologías de la navegación fluvial y marítima y el invento de la brújula y la rosa de los vientos, al tiempo que posibilitan el intercambio

comercial, social y cultural, amplifican y consolidan la noción misma de Humanidad y del “universo tierra”.

La descripción cartográfica del continente descubierto por Colón como entidad geográfica diferente de Asia (Américo Vespucio), configura el carácter esférico de la tierra y le otorga un lugar físico en el universo como planeta. El invento de la navegación matemática por medio de la astronomía le quita a la tierra la pretensión de significarse como “centro” de la creación y le reconoce al Universo el carácter de “infinito” (Galileo), en tanto que la navegación y las sondas aeroespaciales verifican astrofísica y matemáticamente la existencia de multiplicidad de galaxias y universos. La percepción y las nociones del lugar y el papel de la tierra y del hombre en el universo y del universo mismo, siguen experimentando cambios profundos que no dejan de suscitar inquietantes interrogantes. La tecnología es consustancial a estos nuevos modos de conocimiento.

Otro hito que impacta de manera evidente las entrañas de la cultura humana ha sido la invención de la imprenta (Gutenberg), que señala el paso de la escritura manuscrita a la mecánica o industrial. Del texto único, singular, escrito a mano sobre papiro, al texto moldeado en letras que impregnan el papel, multiplicado para muchos, hay un largo recorrido marcado por los hechos que han producido una profunda transformación en la sociedad y en los sistemas de consignación, circulación, transmisión, divulgación y apropiación del saber y la información. Su acceso exige la creación de alfabetas, de lectores que asuman esos nuevos modos de percepción, comprensión e interpretación. La escritura y la lectura se convierten, en sí mismas, en nuevos lenguajes y en nuevas tecnologías.

La revolución de la imprenta es al mismo tiempo la realización de una nueva utopía

educativa, que consiste en el paso de la alfabetización que privilegia su acceso y uso a unos pocos individuos y grupos sociales, políticos o religiosos, a las tecnologías de la escritura apropiadas por todos, como condición para la constitución de una sociedad civilizada, integrada por sujetos cultos, ilustrados, que se valen de su propio entendimiento y asumen una condición de vida como sujetos autónomos. Esta exigencia se convierte en los más recientes tiempos en un derecho que tienen todos los miembros de la sociedad y hace parte de las competencias básicas que se requieren para existir social y culturalmente. La erradicación del analfabetismo sigue siendo una utopía no cumplida para la mayoría de los Estados del presente, y Colombia no es una excepción en este caso.

La UNESCO deriva de este mandato el ejercicio de una serie de líneas de acción cuya meta final será la declaratoria de la liberación de la tierra del flagelo del analfabetismo, para lo cual concita a los Estados y a diferentes organizaciones sociales para aunar esfuerzos. Poca sensibilización muestran en este sentido las instituciones de educación superior que miran en otra dirección por considerar que no es responsabilidad directa de sus ámbitos de acción.

La mecanización de los procesos y procedimientos para la transformación de los objetos que antes se fabricaban con base en la tradicional manufacturación, ha sido otro de los cambios profundos experimentados por la sociedad occidental, pero generalizados en la mayoría de las sociedades. La serie de economía clásica denominada Tierra, Capital y Trabajo, se ve impactada y potenciada por este nuevo modo de producción industrial, tanto o más profundamente que la resonancia generada por la revolución de la agricultura.

Las tecnologías de la producción industrial tienen que ver también con la organización del tiempo en el desarrollo de los eventos, el control de las acciones, la concordancia entre lo que se planifica y la duración de lo que se hace, la disciplina del cuerpo y los hábitos de higiene y lo que es adecuado e inadecuado en los comportamientos. En la fábrica no se trata solo de una tecnología de la producción industrial o de la transformación de las materias primas en bienes de consumo o de uso, sino también de tecnologías sociales, de la modelación de las conductas, del cumplimiento de los reglamentos, de la salvaguarda de las mercancías, de la prevención de las faltas y de la violación de las reglas.

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación se han convertido en una de las más recientes e impactantes revoluciones, cuyo eco quizá no se ha podido dimensionar aún. Han invadido en corto tiempo los más diversos ámbitos y dimensiones de la sociedad y la cultura y han generado formas de reorganización de usos, costumbres, procesos, procedimientos y relaciones con el saber y el conocimiento de nuevo orden. La correlación tradicional de Tierra, Capital, Trabajo se ha convertido en Tierra + Capital + Trabajo + Conocimiento, donde este último es el mayor bien de capital, producible, reproducible, inagotable, valor que agrega valor, y con mayor potencial quizá que las propias materias primas.

Las propias tecnologías digitales de la información y la comunicación son en sí mismas un valor para generar innovaciones y potenciar crecimiento, sostenibilidad y proactividad en las tecnologías fabriles, en la prestación de servicios y en la constitución de

nuevos modos de relaciones. De ahí su rápida disseminación e incorporación en los más remotos rincones de la sociedad.

Las tecnologías digitales y dispositivos que las evidencian, se han constituido en un nuevo lenguaje, en nuevas gramáticas para el ordenamiento de las palabras, los pensamientos y las cosas. No han multiplicado la realidad reduplicando objetos, pero sí han contribuido al redimensionamiento de la percepción y las maneras de comprensión, explicación e interpretación. En algún sentido, configuran una perspectiva epistemológica muy significativa que impide que se reduzcan a simples herramientas o a incomprensibles lenguajes metafísicos. Se ha ido constituyendo un importante *corpus* epistemológico del lenguaje que codifican las tecnologías digitales de la información y la comunicación.

Los seres humanos están siendo afectados desde su propia interioridad por una exterioridad que envuelve todos los intersticios de su vida. Se trata de la aparición del *hardware* y el *software*, elementos que constituyen el mundo siempre en crecimiento de los computadores. Es un tejido conformado por conceptos tan diversos como estos: *Cloud Computing*, Internet, ciberespacio, la *Web*, la realidad digital multiplicada una y otra vez a través del *bite*, la realidad aumentada, la robótica, la informática, las telemáticas, las tecnologías móviles en el mundo de las comunicaciones, las convergencias Web, telefonía móvil, televisión digital, televisión de alta definición, realidad en 2D y 3D, *e-Books*, bibliotecas virtuales, museos virtuales... En fin, el prefijo sustantivado de la *realidad e*, con su aparente alteridad del universo físico y social en el universo virtual del ciberespacio.

En general, *e-* configura un complejo e inagotable conjunto de elementos que tienen su alteridad o su otredad en un espacio invisible pero real, digital pero verdadero, que

puede representarse de esta forma: *e- ...*, en donde *e-* es la plataforma construida para habitar en modo *e-* cualquier objeto, dimensión, ámbito o fenómeno físico, social o cultural del tradicional universo perceptible y objeto de experiencias cotidianas. El conjunto electroespacial es la propia realidad allí configurada: *e-educación*, *e-química*, *e-deporte*, *e-literatura*, *e-música*, *e-economía*, *e-transacciones*, *e-red social*, etc.

Las trayectorias tecnológicas en su fusión con la sociedad y la cultura pueden mostrar las crecientes rupturas que se producen con el propio desarrollo tecnológico. Por ejemplo, el paso del objeto *manuscrito* como manifestación esencial de la escritura en papiro, al *libro* como máxima expresión de la escritura impresa en papel, liberó en su momento a la escritura de su almacenamiento y circulación casi exclusiva en bibliotecas privadas, custodiadas para su preservación en conventos y castillos, con ejemplares únicos o reproducidos letra a letra por los copistas. Además, permitió su almacenamiento y circulación en ejemplares impresos de manera industrializada, a los que se pudiera tener acceso en las bibliotecas públicas o en las escolares, individuales, familiares o comunales. De la revolución instaurada por la tecnología digital emergen ahora otros modos de producción, almacenamiento, circulación, apropiación y reconstitución de la escritura y del saber.

El circuito que va de la escritura manuscrita a la escritura impresa en papel y de aquí a la actual escritura digital, los *e-libros*, evidencia los profundos impactos sociales, educativos y culturales causados por esas respectivas revoluciones tecnológicas. Las “invisibles” bibliotecas virtuales o digitales de hoy, conocidas también como “bibliotecas con información intensiva”, los repositorios de documentos “metadateados” como objetos

de consultas en la red, el desarrollo de comunidades académicas en red para la gestión de conocimientos, las comunidades de aprendizaje, el creciente incremento de buscadores especializados en línea y los sistemas de alertas para el conocimiento de novedades publicadas en la red son, entre otras, acciones familiares y cotidianas de la gestión de información que representa actualmente la existencia de realidad digital, Internet y el ciberespacio.

La diversidad de lugares y modos de producción del saber, los diversos formatos digitales para su almacenamiento, los múltiples canales para su circulación y acceso, además de las redes para su valoración y resignificación, hacen que los modos de apropiación se conviertan en el centro de diversas miradas para su investigación y procesos de formación. La legitimidad de las nuevas experiencias educativas basadas en los entornos virtuales no radica ya en el papel de intermediario que cumple el profesor entre el saber y el estudiante, sino en la garantía de acceso a información de calidad, a los criterios para su valoración y a las interlocuciones en las comunidades de aprendizaje.

Otro aspecto significativo de estos cambios tiene que ver, de manera específica, con los tránsitos del alquimista al científico y de este al investigador actual. Para el alquimista, su casa era al mismo tiempo taller-cocina, un lugar de cocción para la transmutación de los metales, ligado a los modos de comprensión de la realidad desde el hermetismo y la mística como metafísica. Para el científico, que combinaba la razón con la experiencia, el laboratorio no era su casa, ni siquiera el taller-cocina, sino el lugar en donde la experimentación podía hacer que la realidad revelara sus reglas de constitución, la regularidad de sus manifestaciones y las razones de sus determinaciones para poderla

dominar y controlar.

Para el investigador actual, inmerso en la realidad digital, el interés no radica en que el objeto revele las claves de sus secretos, ni la constitución de sus regularidades, sino la capacidad de su reproducción en diversas condiciones y mundos posibles. La simulación es su máspreciado valor, pero ya no en los laboratorios de probeta, sino en sofisticados laboratorios virtuales, en donde una nube de computadores y complejos *software* entremezcla lo descriptible del objeto con su nueva expresión virtual, es decir, productor de nuevas realidades y nuevas condiciones de posibles existencias.

Para el acceso a este nuevo universo tecnohumano, es preciso contar con *hardware*, *software* y un canal de acceso a *Internet*. Solo así este mundo es penetrable, disponible y colonizable. Los Estados vienen haciendo crecientes esfuerzos para la creación de condiciones que hagan posible que el mayor número de personas de sus poblaciones cuente con aquellos. Es un mundo irreversible, que marca la tendencia y el carácter de la época: la sociedad global.

Las tecnologías digitales y telemáticas indican la necesidad de un nuevo proceso de alfabetización, pues para el dominio de sus herramientas y la penetración de su lenguaje, es preciso crear las condiciones mentales, culturales, psicológicas y educativas del caso. La alfabetización digital no consiste únicamente en manejar procedimientos de acceso a la red, sino en apropiarse creativamente de sus dispositivos, que pueden ser compartidos y personalizados, según las posibilidades y limitaciones que tengan. Se puede ser alfabetizado respecto del tradicional modo de la escritura derivada de los griegos y de la escritura impresa de Gutenberg, pero ser analfabeto del lenguaje de las tecnologías digitales y

telemáticas.

El analfabetismo digital se ha convertido también en un “flagelo” y en un reto para los gobiernos. Los nativos digitales emergen casi de manera “natural” como resultado de las nuevas condiciones que la sociedad va creando como responsabilidad para su acceso. Los migrantes digitales no son todavía un número suficiente de personas que se presten para reconocer que existen condiciones adecuadas en la democratización del acceso y uso del lenguaje y las herramientas de las tecnologías digitales de la información y la comunicación. Sin embargo, puede verificarse que su ritmo de crecimiento sigue significativamente en aumento, en unos países más que en otros. El analfabetismo digital es hoy tan dañino para las personas como el analfabetismo tradicional. Lo anterior incide en la inclusión social, es decir, el hecho de tener *software*, *hardware* e *Internet* no debe ser un factor de ampliación de la brecha social y cultural de las mayorías, sino un factor de superación de la misma.

La aparición de las tecnologías que soportan la existencia de Internet, la invención del *bite* y su correlación con las tecnologías Web, la configuración del ciberespacio como un nuevo universo simultáneamente colonizable y en paralelo crecimiento, la rápida evolución de tecnologías (*Web 1.0*, *Web 2.0* y *Web 3.0* proyectada), la invención y vertiginoso desarrollo de los dispositivos “Mobile” en los procesos de telecomunicación, entre otros, sustentan de manera dinámica las plataformas tecnológicas que sirven de base al universo del ciberespacio, uno de los constituyentes de la realidad *e*, reconocida popularmente como realidad virtual.

Al igual que la *e-economía*, *e-sociedad*, *e-cultura*, *e-comercio*, entre muchísimas otras, el mundo educativo también ha sido convocado a su transformación en esta otra realidad: *e-educación*, conocida como educación virtual, *e-Learning*, *On Line Education*. Ahora se comienza a conjugar la *Mobile-Education* y sus combinaciones como *Blended-Learning*. Se enuncian también sus diversas versiones: Educación 1.0, Educación 2.0 y ya, Educación 3.0 como futuro probablemente realizable.

La modalidad de educación a distancia inserta sus trayectorias en las correlaciones entre pedagogía y tecnologías. Los denominados “modelos” o generaciones de educación a distancia narran los modos de entrecruzamientos que se producen en estas correlaciones. Entre más se acercan a los modos educativos convencionales, más artesanales se muestran sus desarrollos pedagógicos y las tecnologías incorporadas.

Entre mayor sea la incorporación de medios, las tecnologías de los impresos en papel y las tecnologías audiovisuales lineales, más cerca está su configuración de los modelos industrializados de educación. Y cuanto más se profundiza en las pedagogías mediadas y las tecnologías digitales y telemáticas, más se convierte el mundo educativo en el universo del ciberespacio y más cerca se está de configurar el modelo virtual o *e-Learning*. De igual modo, a medida que se jalona la incorporación de los dispositivos “Mobile” en los nuevos ámbitos educativos, más parece perfilarse la configuración de otros modelos y metodologías inéditos.

Las correlaciones dinámicas que se producen entre estas diferentes configuraciones, generan también metodologías híbridas o mixtas, conocidas como *blended-Learning*, pero cobijadas todas por el universo de la educación a distancia.

4.2 Líneas Institucionales de acción¹¹

- ✓ En su Estatuto General, Estructura Organizativa, Reglamentaciones y Plan de Desarrollo, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, reconoce el carácter antropológico, cultural y social de las tecnologías y su incorporación como factor de dinamismo y mejoramiento en el diseño y prestación de servicios formativos, en los modos de organización, gestión y administración, en los procesos investigativos y de proyección comunitaria y en el papel fundamental que desempeñan estas tecnologías en las diversas metodologías de la modalidad de educación a distancia.
- ✓ La educación a distancia es una modalidad que utiliza de manera sustantiva las tecnologías, los medios y las mediaciones como componentes estructurales de su naturaleza. En tal sentido, la institución liderará procesos de gestión que garanticen el liderazgo nacional e internacional de la organización a través de la inversión de significativos recursos en el uso intensivo de las tecnologías digitales y telemáticas ligadas a los procesos de formación, prácticas, laboratorios y simuladores, objetos virtuales de aprendizaje, repositorios digitales, acompañamiento tutorial, evaluaciones, recursos técnicos y demás recursos didácticos necesarios para fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes.
- ✓ La UNAD seguirá fortaleciendo las diferentes metodologías de la modalidad de

¹¹ Se refiere a las respuestas o enunciados de operaciones que la institución viene asumiendo o prospecta, para garantizar de manera transparente las orientaciones, acciones y actividades que asegura poner en ejecución en beneficio de las condiciones y los procesos educativos que asume y los ámbitos de actuación en los cuales opera u operará. En una palabra, es el tipo de respuestas que está dando o que proyecta asumir para mantenerse actualizado y asegurar la vigencia de su sentido educativo y sus significaciones. Estos enunciados se convierten a su vez en indicadores para verificar el cumplimiento de los mismos.

educación a distancia para diversificar el acceso de la población a sus programas y proyectos formativos y garantizar la permanencia de los estudiantes en sus procesos formativos. Se menciona en especial la metodología virtual o *e-Learning*, basada en los escenarios digitales y telemáticos a través de su *Campus Virtual*, la metodología *Mobile-Learning*, que toma como dispositivos centrales el uso de los recursos de las telecomunicaciones móviles y el acceso a Internet y las metodologías mixtas de aquí derivadas, conocidas como *blended-Learning*. Estas metodologías y las demás que se deriven de los desarrollos pedagógicos y tecnológicos, tendrán un carácter de inclusión social educativa, agregando a la formación un conjunto de valores de uso en los entornos laborales, culturales y sociales, contribuyendo de esta manera con el acceso a los procesos educativos de grandes poblaciones nacionales y del exterior.

- ✓ La UNAD fortalecerá los convenios de cooperación con diversas entidades del orden nacional e internacional para favorecer el acceso a computadores y la conectividad Mobile a bajo costo para sus estudiantes, cuerpo académico y personal administrativo, contribuyendo a que ingresen a los procesos formativos que adelanta la institución y utilicen los distintos recursos tecnológicos disponibles. Así mismo, liderará la suscripción de convenios con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para el acceso y uso de recursos de Internet a los entornos virtuales por parte de estudiantes y sectores de las comunidades locales y regionales.
- ✓ La UNAD está comprometida con el impulso de procesos de formación orientados a la alfabetización digital de sus estudiantes, cuerpo académico, administrativo, comunidad y usuarios en general, mediante el diseño de programas y proyectos específicos para el

desarrollo de competencias telemáticas que les permitan el manejo del lenguaje de las tecnologías digitales y su uso en áreas laborales, de estudio o de desempeño social-comunitario. La UNAD está llamada a realizar acciones propias y en cooperación con diferentes instituciones y organizaciones, que contribuyan a la creación de condiciones formativas para el uso generalizado de las tecnologías digitales de información y comunicación.

- ✓ La institución colocará al servicio de los estudiantes, cuerpo académico, administrativo, egresados, comunidad y usuarios, la gestión de información y de conocimientos a través de la Biblioteca Virtual. Ella es el repositorio institucional de materiales didácticos, colecciones de investigación, contenidos didácticos, medios audiovisuales y objetos virtuales de aprendizaje. Ahí están los convenios de cooperación con instituciones y organizaciones nacionales e internacionales para el incremento de fondos documentales digitales, el desarrollo conjunto de proyectos de cualificación de fuentes para la profundización de conocimientos en las diversas áreas del saber y el impulso a redes académicas de gestión de conocimientos. Hay una buena oferta de cursos en línea sobre sistemas y metodologías especializadas de búsqueda para el aprovechamiento de recursos cibergráficos y bibliográficos, y prestación oportuna de servicios de información en línea. La institución viene desestimando la inversión en recursos para fondos bibliográficos de impresos en papel y simultáneamente está incrementando y fortaleciendo los recursos para impulsar la Biblioteca Virtual y facilitar de este modo el acceso a todos.

- ✓ La institución continuará con el proyecto de creación de los Centros Comunitarios de Atención Virtual, CCAV, que tiene como propósito adecuar sus diferentes Centros para el fomento e impulso de las tecnologías digitales a través de diversos proyectos como: telemática comunitaria, emprendimiento basado en competencias digitales, apoyo tecnológico a los procesos formativos de estudiantes, académicos y administrativos y gestión de convenios con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para el acceso comunitario a Internet y a diversos servicios Web. Estos proyectos deberán fomentar el uso de las tecnologías digitales y telemáticas para el desarrollo social y comunitario.
- ✓ La UNAD adelantará las acciones que sean necesarias para fortalecer la seguridad y funcionamiento normal de su plataforma tecnológica y las diversas subplataformas formativas y de gestión que la integran, para lo cual utilizará los servicios de alojamiento de su infraestructura de servidores y equipos en los sistemas de seguridad denominados Data Center, que obedezcan a estándares internacionales y permitan su administración remota o virtual. De igual manera, velará por la conservación del sistema de *software*, la operación de sus sistemas de gestión en línea y off-line, la información digital disponible y la generada por el funcionamiento del conjunto de sus programas, cursos académicos, evaluaciones, períodos desarrollados, estudiantes, docentes, consejeros, tutores, administrativos y usuarios de múltiples proyectos, entre otros. Este conjunto de acciones y las de aquí derivadas son responsabilidades de la Gerencia de Innovaciones y Desarrollo Tecnológico.
- ✓ La institución seguirá fortaleciendo el Sistema de Gestión Tecnológica, el Comité de

Gestión Tecnológica y la Mesa Técnica, con el propósito de unificar las políticas, optimizar la inversión de recursos con planes diseñados a corto, mediano y largo plazo, y contribuir a la orientación, sostenibilidad y productividad de la incorporación de tecnologías digitales y telemáticas y de la infraestructura que le sirve de base a su despliegue. Se encargará también de impulsar el funcionamiento del sistema de información institucional y el normal desempeño del conjunto de subplataformas que integran la plataforma tecnológica. Orientará y asesorará a la gestión técnica para privilegiar el uso de software libre en las soluciones telemáticas requeridas por la institución, en el sistema de soporte técnico para la gestión de las soluciones que demandan los usuarios y de las soluciones tecnológicas de las que dispone la organización. La Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas y la Gerencia de Innovaciones y Desarrollo Tecnológico lideran las acciones enunciadas y las que de aquí se deriven.

- ✓ La UNAD, fomentará la innovación y el desarrollo tecnológico en diversos campos relacionados con las pedagogías mediadas, los recursos tecnodidácticos, los medios y las mediaciones, la realización de objetos virtuales de aprendizaje, los objetos virtuales de información y el diseño de simuladores, prácticas y laboratorios virtuales. Todo lo anterior está presente en las diferentes instancias como son: los procesos formativos, la gestión de aprendizajes y seguimiento de estudiantes, los sistemas de atención a usuarios, los procesos de gestión administrativa, investigación y proyección social y en otros ámbitos de la institución.
- ✓ El uso de tecnologías digitales y telemáticas y el diseño de actividades en los procesos

formativos de la UNAD, tiene un sustantivo carácter pedagógico. Por eso se privilegian ciertos mecanismos como los siguientes: uso de recursos tecnodidácticos; diseño de contenidos didácticos; sistemas de interacción pedagógica con base en herramientas diferidas o sincrónicas de comunicación; sistemas de gestión, administración y seguimiento de aprendizajes de los estudiantes en línea; incorporación de recursos de tecnología *mobile* en el campo de las teleconferencias y telecomunicaciones; desarrollo de micromundos en 2D y 3D; aplicativos para virtualización de cursos; recursos para el desarrollo de competencias, etc.

- ✓ La incorporación de las tecnologías digitales y telemáticas en los procesos formativos y en los de gestión de la UNAD, contribuyen de manera proactiva al logro de la misión y la prospectiva institucional. Esta la concibe como *megauniversidad*, caracterizada por la calidad de sus procesos formativos y la flexibilidad de su estructura organizativa para dar respuestas apropiadas y pertinentes a las situaciones críticas de tipo individual y colectivo y a los desafíos planteados por el contexto.

También se caracteriza por la diversidad de programas que ofrece en los distintos niveles educativos, la gestión, seguimiento y atención a estudiantes, los sistemas ágiles de selección, capacitación y vinculación de personal académico y administrativo como respuesta al crecimiento que experimenta y la matrícula de más de cien mil estudiantes, entre otros aspectos.

- ✓ La formación académica, la certificación de competencias en el uso de las tecnologías digitales y telemáticas para el desempeño de actividades académicas de diseño de materiales didácticos, realización de objetos virtuales de aprendizaje, ejercicio de

consejería, tutoría y dirección de cursos académicos con las diversas metodologías de la modalidad de educación a distancia y acreditación interna de cursos y programas entre otros, son acciones necesarias que impulsa la institución para cualificar su cuerpo académico y elevar la calidad de los procesos formativos de sus estudiantes en los entornos virtuales o digitales.

Estas acciones son realizadas por el Programa Formación de Formadores a través de sus diversas fases, apoyado en la política de estímulos para el cuerpo académico y administrativo que desarrolla los procesos formativos y de certificación de competencias en las Diplomaturas, Especializaciones, Maestrías y Doctorados, que tienen como objeto el conocimiento de la modalidad de educación a distancia con el uso de tecnologías.

- ✓ La UNAD, utilizará de manera intensiva los medios de comunicación social en los entornos digitales y virtuales y los canales satelitales o de cable, con el propósito de desarrollar productos radiales, televisivos, educativos e informativos, que contribuyan a la cohesión y gobernabilidad institucional, distribuida a través de sus Centros en los variados contextos donde opera. Estos productos mediáticos se utilizarán de manera creativa e innovativa en los diversos cursos académicos y programas que ofrece la institución en los entornos virtuales de formación. Ellos se alojan en el repositorio institucional de materiales educativos para su uso intensivo como objetos virtuales de aprendizaje y de información.

La Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas creará las condiciones necesarias para la articulación del uso informativo, recreativo y cultural de los medios

con el sentido pedagógico y educativo de los mismos en los entornos virtuales. Se trata de articular los *e*-Medios, la *e*-formación, la *e*-Pedagogía y muchos otros modos de expresión de la realidad, en los escenarios digitales y telemáticos. En esta misma dirección, se crearán líneas de formación en el campo de la producción de medios digitales y afines.

- ✓ La presencia de la UNAD, en el ciberespacio, es muy significativa ya que en la actualidad es el portal universitario con el mayor número de *hits* de accesos en promedio mensual. Es responsabilidad de la institución avanzar cada vez más en el versionamiento del portal, orientándolo hacia la gestión de conocimientos, información y prestación de servicios *Web*. Esto le permite a los usuarios, encontrar y consultar fácilmente la información institucional a través de metabuscadores e interactuar a través de redes institucionales asociadas a los dispositivos de redes sociales como *Facebook*, la red de comunicación e información *Twitter*, o de manera sincrónica y mediada a través de *Skype* u otros dispositivos análogos.

Se busca también la presentación de una imagen dinámica y siempre renovada que preserve la identidad digital de la institución, con el cumplimiento de estándares nacionales e internacionales y las normas de Gobierno en Línea para las entidades públicas. Todas las unidades misionales, gerenciales y operativas tendrán sus páginas *Web* incorporadas en el portal institucional, obedeciendo a lineamientos y estándares para su publicación, actualización o renovación. Los diferentes estamentos de la comunidad Unadista tendrán también sus espacios de publicación en el portal, que administra la Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas.

- ✓ La irrupción de las tecnologías digitales y telemáticas exige modos de percepción, comprensión, pensamiento y actuación acordes con sus propias demandas y su propio lenguaje, que se conocen como competencias comunicativas digitales. Estas hacen parte del repertorio de las competencias globales o básicas y por lo mismo son una cualidad de cualquier ciudadano, y de manera especial, de estudiantes y profesionales. En consecuencia, la UNAD, mantiene las competencias comunicativas digitales en el campo de formación básica de los currículos de los diversos programas de la institución, como un componente básico para el desempeño de los estudiantes en sus procesos formativos y de los profesionales que egresan de la institución. Del mismo modo, el Programa Formación de Formadores mantendrá en los currículos de las acciones formativas que adelanta, las competencias comunicativas digitales, al igual que adelantará acciones de capacitación para el cuerpo administrativo sobre este tópico.
- ✓ La UNAD, fomentará la constitución de redes sociales apoyadas con tecnologías digitales y telemáticas, y de manera especial las comunidades virtuales de aprendizaje y de trabajo colaborativo entre los estudiantes. Estas redes y comunidades harán presencia en el entorno curricular de cada uno de los cursos académicos que se ofrecen en los diversos programas y niveles educativos, en comunidades académicas de tutores dentro del entorno virtual de los cursos que comparten, en comunidades de investigadores, en redes de semilleros de investigación, en comunidades de pensamiento, en programas de postgrados, en redes de administrativos, etc.

La reticularidad es un conjunto de valores agregados que la institución genera al adelantar acciones con la participación y el trabajo cooperado de sus integrantes. Las

tecnologías digitales se constituyen como uno de los escenarios pertinentes para el apoyo a la reticularidad, que es uno de los criterios de actuación que define a la propia organización.

- ✓ La UNAD define su presencia y operación en multicontextos derivados de la propia racionalidad y la lógica de la modalidad de educación a distancia, definida por su carácter transterritorial y transfronterizo, de tal manera que puede operar en lo local, lo regional, lo nacional y lo global. También puede hacerlo en el ciberespacio, ese universo creado por las tecnologías *Web* en donde emerge y se desarrolla la metodología virtual o e-Learning, la metodología que combina la mediación tradicional con la virtual y la metodología “*Mobile*”, que deviene de la incorporación de los dispositivos “*Mobile*” en los procesos formativos.

De manera especial, el ciberespacio es uno de los multicontextos que privilegia la institución para garantizar los procesos de aprendizaje a distancia, una mayor cobertura y el cumplimiento de criterios de inclusión social educativa, y que facilita la vinculación de poblaciones de estudiantes situados en diversas partes del mundo.

- ✓ El uso de tecnologías digitales y telemáticas ha creado las condiciones para el ejercicio de actividades laborales desde el sitio de residencia o desde el lugar mismo de trabajo. Relativiza la asistencia diaria al sitio de labor asignado para el desempeño de actividades y plantea alternativas como el teletrabajo. De manera particular, el *Campus Virtual* es uno de los escenarios adecuados para el trabajo y para el estudio, cuyas actividades pueden adelantarse desde cualquier lugar.

En cada período académico se incrementa el número de estudiantes que realizan sus

procesos formativos a través del entorno virtual; también es importante el crecimiento del número de tutores que se preparan por medio del Programa Formación de Formadores para poder asumir las responsabilidades inherentes al ejercicio de la tutoría, la consejería o la dirección de cursos en estos mismos entornos. Por tanto, la institución creará de manera proactiva las condiciones necesarias para el ensanchamiento de la capacidad de atención de usuarios y el normal funcionamiento de la plataforma tecnológica que posibilite el normal desempeño de las actividades académicas y administrativas y el ejercicio de actividades de proyección social.

- ✓ Las tecnologías digitales y telemáticas vienen constituyendo ámbitos y escenarios para las expresiones solidarias y de solidaridad focalizada y global a través de las redes sociales, pero reforzadas sobre todo por el desarrollo de competencias orientadas al fomento del trabajo colaborativo, cooperado y en equipo y por conformación de comunidades virtuales y de pensamiento, aprendizaje en red y a través de ella, que es la característica más destacada de la *Web 2.0*.

Estas expresiones no solo se fomentan entre los miembros de los diferentes estamentos de la institución, sino en la proyección social y en el trabajo comunitario que se realiza con las comunidades de los contextos en donde ejerce sus acciones formativas la Universidad y con la realización de proyectos especiales entre las poblaciones vulnerables de desplazados, adultos mayores, madres cabeza de familia, niños y niñas en situaciones de riesgo social, entre otras.

La telemática comunitaria es el escenario de expresión de la solidaridad en el mundo global, que la institución fomenta y agencia. El entorno virtual es también un escenario

propicio para el desarrollo de prácticas por parte de los estudiantes, orientadas por el Sistema de Servicio Social Universitario de la institución.

Política¹²

La institución privilegiará la inversión en tecnologías para el mejoramiento permanente de las condiciones de formación y gestión a través de los entornos digitales y telemáticos, laboratorios virtuales y simuladores, la investigación y la innovación tecnopedagógica y tecnodidáctica, la gestión administrativa, el seguimiento a estudiantes, la ampliación de cobertura en multicontextos, la inclusión social educativa y demás modos que caracterizan el uso de dispositivos tecnológicos en ambientes educativos.

¹² Está relacionada con la ratificación de la voluntad institucional en la ejecución de los enunciados y las respuestas que da para garantizar las condiciones de su operación en beneficio de sus usuarios.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



CEAD Valledupar, Nodo zona Caribe, 2011.

CAPÍTULO 5. COMPONENTE COMUNITARIO – REGIONAL

5. Significado y sentido

Representa la estructura social y participativa del Proyecto Académico Pedagógico Solidario, conformada por las fuerzas vivas de las comunidades regionales, tanto académicas como no académicas; con sus respectivas potencialidades productivas y culturales, necesidades, inquietudes, fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades.

La base del componente comunitario-regional es la interacción social, proceso permanente que descansa en la relación humana de mutuo reconocimiento y de acción recíproca, presentes en todos los procesos de intercambio que el hombre realiza. En efecto, el hombre además de luchar por la supervivencia, lucha también por su reconocimiento personal y social.

En la interacción social, las personas reafirman su identidad, se reconocen como seres sociales e interdependientes de los demás y logran así su desarrollo integral, pues el hombre solo se constituye y autoconstruye al interior de un “nosotros”, es decir, en comunidad, porque esta es garantía de auténtica libertad personal, entendida como libertad de asociación, de plena realización de valores y de comportamiento ético y socialmente responsable.

En la interacción social, el hombre reconoce al “otro” como “otro” yo, y al mismo tiempo es reconocido como tal, generándose así el proceso de socialización, que es la posibilidad de mediación entre lo particular y lo universal, valiéndose de una relación ética.

En la interacción y relación ética nos reconocemos como iguales, respetamos nuestra dignidad como personas y encarnamos los principios de fraternidad, justicia, equidad,

cooperación y solidaridad universal.

Tal relación se sustenta en el reconocimiento recíproco como instrumento fundamental de la acción comunicativa, orientada a la comprensión de los comportamientos de las personas que interactúan, a la búsqueda de la verdad, a la construcción del conocimiento, al consenso, la sinceridad y la rectitud entre los interlocutores. Solo así es posible reconocer el interés emancipatorio de la interacción social y crear el espacio propicio para la práctica de la libertad y el ejercicio de la justicia, con lo cual se reafirma el valor pedagógico y formativo de la comunidad.

Por otra parte, el componente comunitario regional se convierte en la estrategia fundamental que tipifica a la UNAD, porque conlleva la proyección social de la Institución al ámbito local y regional y eleva la atención de la cuestión social a la categoría de proyecto ético político.

Tal estrategia se mueve por intereses prácticos y emancipatorios y responde a necesidades fundamentales axiológicas, a valores culturales de cooperación, solidaridad, equidad, autonomía y dignidad, orientados hacia un cambio innovador y radical en el contexto de la dinámica del progreso humano, a partir de la educación comunitaria.

La educación comunitaria, se convierte en una mediación pedagógica que tiende a hacer posible el desarrollo de la personalidad para ampliar las posibilidades de realización individual y colectiva, y aprender a convivir, lo cual exige pasar de la lógica de la violencia, la fuerza y el miedo, a la dinámica de la razón, el amor y la solidaridad.

Aprender a convivir es adquirir una educación para la vivencia de la democracia participativa y la práctica cultural, donde se valora el conocimiento y la sabiduría de la

comunidad, para construir su propio desarrollo mediante el impulso a la creatividad y la posibilidad de análisis, reflexión y acción.

La educación comunitaria demanda de la universidad redefinir su participación en los procesos sociales para que se convierta en actor dinámico y participativo de la construcción colectiva, de tal modo que genere cohesión social, autogestión, democracia y práctica social para la paz.

La educación comunitaria es el diseño de estrategias para enfrentar de manera dinámica, los retos que plantea el cambio social y cultural del mundo en que vivimos, de manera que las comunidades locales y regionales se sientan acompañadas por la comunidad universitaria y logren los siguientes propósitos:

- ✓ Encontrar su propia dinámica e identidad y buscar los medios para realizar diversos proyectos de vida digna, justa y solidaria.
- ✓ Recuperar y reconstruir nuevos espacios para la práctica laboral y organizativa, dirigiendo su propia formación (información y valores más reflexión y acción).
- ✓ Autodeterminar los fines de su desarrollo integral, mediante la articulación de voluntades, para superar los conflictos que genera la crisis humanitaria y permitir a la persona “ser” y no “deber ser”.

Desde la educación comunitaria hay que reconocer al “otro” y a los “otros” dentro de la convivencia pacífica, para construir el cambio en las interrelaciones sociales y concebir el conflicto social como una oportunidad o mediación pedagógica y como elemento de crecimiento, creatividad y desarrollo humano, mediante la promoción y organización comunitaria que impulse el desarrollo sociocultural y productivo, sustentable

y autosostenido de las comunidades locales y regionales.

5.1 Desarrollo Comunitario y Regional

Con base en las ideas anteriores, es necesario reflexionar sobre algunas proposiciones, tales como las siguientes:

- ✓ El desarrollo comunitario se fundamenta en una imagen viva y en una experiencia vital que no se puede reducir a una verdad de validez universal, pues las condiciones de vida en las cuales se desarrollan las personas, son diferentes, concretas y cambiantes, así como sus percepciones, representaciones mentales, significaciones e imaginarios culturales.
- ✓ El desarrollo comunitario surge a partir de las necesidades fundamentales (axiológicas y existenciales) que experimentan las personas, como expresión apremiante de la situación en que viven, por las carencias que padecen y por la falta de desarrollo de sus potencialidades, capacidades y competencias.
- ✓ Las necesidades fundamentales, tanto axiológicas como existenciales, no existen en abstracto ni en forma aislada o dispersa, sino que conforman un todo, único y articulado (sistema), es decir, están conectadas entre sí y relacionadas con los demás fenómenos y procesos que ocurren en la comunidad y en la sociedad en general. Por ejemplo, los problemas de contaminación ambiental e ingeniería sanitaria son causados por múltiples factores: utilización indiscriminada de tecnologías productivas; mal uso de los recursos naturales no renovables; globalización de la contaminación; deterioro de la salud animal y humana; generación de desechos y sustancias tóxicas; actitudes y comportamientos irresponsables frente a la conservación y saneamiento ambiental; carencia de valores,

normas o políticas gubernamentales e incumplimiento de estas.

- ✓ Las necesidades fundamentales se han clasificado de diversas maneras. Lo importante es tener claro que existen unas necesidades relacionadas con ciertos valores, entre las cuales se pueden mencionar: el valor de la vida (supervivencia y convivencia pacífica); la seguridad y la protección; la afectividad, el amor y la ternura; el entendimiento y el reconocimiento recíproco; la participación y la creatividad; la identidad cultural y el sentido de pertenencia; la libertad y la autonomía y la recreación y la trascendencia humana.
- ✓ Así mismo, existen necesidades ontológicas, relacionadas con la existencia del ser humano, por ejemplo: ser lo que se quiere ser; tener lo necesario para ser más y mejor; hacer aquello que se puede hacer más y mejor, y estar en condiciones dignas que permitan la autorrealización individual y colectiva.
- ✓ Cuando las necesidades fundamentales no encuentran respuestas adecuadas para su realización y satisfacción plena, se generan las llamadas “pobrezas absolutas o patologías colectivas” (Max-Neeff, 1986). En efecto, cualquier necesidad no satisfecha, revela pobreza humana y afecta la satisfacción de las demás necesidades. Por ejemplo: la pobreza de subsistencia generada por la falta de alimento, vivienda, vestuario, etc., afecta la seguridad biológica, psicológica y social de las personas, y tales necesidades insatisfechas afectan a la vez el desarrollo de las potencialidades y capacidades humanas.

Las proposiciones anteriores incitan a pensar en el mejoramiento continuo de la educación, la organización y el desarrollo comunitario, para la construcción de la calidad de

vida digna, justa y solidaria, a partir de la voluntad, decisión y autogestión de la comunidad que faciliten la satisfacción de las necesidades fundamentales.

En tal proceso es necesario reiterar la dignificación del trabajo humano, la valoración de la interacción social y el cultivo del lenguaje simbólico y de aquellos valores que constituyen recursos no convencionales, tales como la creatividad, la participación, la solidaridad, la cooperación, la ayuda mutua y la comprensión de los procesos socioeconómicos y culturales que se dan en la comunidad.

Además es necesario cambiar el discurso pedagógico verticalista, autoritario e impositivo, porque él implica un desconocimiento del “otro” y de los “otros”; de la comunicación e interacción humana como fuentes de desarrollo personal; del comportamiento ético, socialmente responsable como dinamizador del aprendizaje autónomo, y de la educación integral como práctica de la libertad.

La propuesta de un nuevo modelo de desarrollo significa reconocer el conflicto social como un elemento real de la existencia humana; y demostrar que la complejidad del proceso de solución pacífica de los conflictos, parte de la comprensión y explicación de los intereses encontrados y del mejoramiento de las interrelaciones sociales, lo cual exige una nueva visión de las situaciones que los generan.

Desde la perspectiva anterior, el desarrollo comunitario implica la ampliación de nuevos horizontes de sentido que integren los diferentes elementos comunes de las poblaciones y los territorios que conforman las comunidades regionales, a los procesos de descentralización político administrativa que han caracterizado al país en los últimos tiempos.

El proceso de descentralización iniciado en 1968 y continuado en 1983 y 1991 con la Constitución Política de Colombia, tiene un carácter integral porque influye en los siguientes aspectos:

- ✓ En el sistema político, mediante la elección popular de alcaldes y gobernadores
- ✓ En el sistema de finanzas estatales, a través de la transferencia de ingresos corrientes de la nación a las entidades territoriales
- ✓ En el sistema de servicios públicos básicos a la población, que incorpora las políticas sociales en salud, educación, saneamiento básico, agua potable, recreación, cultura y deporte, y que pasaron de la nación a los gobiernos locales.

Frente a la descentralización, se pueden plantear múltiples interrogantes en relación con sus resultados en cuanto al ordenamiento territorial, los contenidos sociales y políticos de los proyectos, la articulación entre las visiones técnicas y políticas, la visión del gobierno y la gobernabilidad.

De igual manera, se puede hacer un análisis entre el Estado unitario descentralizado y la regionalización, el desarrollo económico y productivo, la convivencia pacífica y la reconstrucción del tejido social, la democracia participativa y el mejoramiento de la capacidad fiscal y de gestión pública.

Desde tal perspectiva, la región exige dar coherencia a las formulaciones sectoriales y concreción a los planteamientos macroeconómicos, porque en el espacio geopolítico y sociocultural en donde ellas se desarrollan, no solo se presentan contradicciones entre la equidad social y la eficiencia económica, sino que hay interacción de las similitudes y regularidades humanas y ambientales que facilitan o limitan la construcción de modelos

alternativos de desarrollo humano sostenible e integral.

Desde la educación para todos, tales modelos de desarrollo deben sustentarse en el diseño y aplicación de estrategias pedagógicas, psicosociales y comunicativas que faciliten la articulación de los componentes académico, pedagógico, tecnológico, organizacional y comunitario en las regiones. Las estrategias deben dignificar al ser humano, centrarse en él y convertirlo en sujeto social y actor protagónico de su propia formación, respetando la sostenibilidad de los ecosistemas, las identidades culturales y el derecho a la diferencia, a la vida digna y plena, a la paz y a la seguridad integral.

De lo anterior se deduce que la descentralización es un proceso de modernización del estado a mediano y largo plazo, la cual requiere una evaluación permanente de los logros obtenidos para ajustar nuevas políticas públicas mediante una alta participación ciudadana que propenda por la búsqueda de consenso, acuerdos fundamentales y controles sociales de los actores que conforman las organizaciones de la sociedad civil.

La formación continua y el desarrollo del talento humano de los ciudadanos se fortalece en la medida en que se articulen los procesos de descentralización con la unidad nacional y la gobernabilidad, de tal manera que se construya país desde la región y se fortalezca la universidad desde la comunidad

La unidad nacional y la gobernabilidad están íntimamente ligadas con las competencias y el conocimiento de las regiones para resolver sus problemas políticos, fiscales y administrativos, e impulsar un desarrollo autónomo mediante redes de conocimiento y aprendizaje intelectualmente significativo, socialmente relevante, culturalmente pertinente, psicológicamente atractivo y personalmente autónomo y auto-

sostenido.

Lo anterior exige nuevos paradigmas respecto de las estructuras organizativas y las relaciones entre el Estado, la Sociedad Civil y la Universidad, de tal modo que faciliten el desarrollo organizacional en forma sistémica y reticular, es decir, mediante un enfoque de sistemas y una organización en red que dinamice los flujos de comunicación e información necesarios para la toma de decisiones y el desarrollo e implementación de proyectos específicos.

Cuando se piensa la Universidad desde la realidad regional, surge el interrogante de cómo cumplir con el imperativo constitucional de la educación para todos y con el fin social del Estado expresado en el Artículo 366 de la Constitución Política de Colombia (1991) que dice: “El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad, la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable”.

Para cumplir este mandato, la UNAD como proyecto público vital tiene el compromiso ético y social de hacer presencia activa en el desarrollo autónomo regional, expresado así:

Servir a la comunidad, promover la prosperidad general, garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución, facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

De acuerdo con lo anterior, la sociedad civil se debe movilizar organizadamente para superar la crisis humanitaria y el conflicto histórico, mediante la consolidación de la participación política, la democratización económica y la gestión del conocimiento y de los aprendizajes autónomos e interactivos, de manera que se dinamice el potencial productivo de las regiones y se utilicen racionalmente los factores de progreso colectivo, con base en el humanismo social, en la ética de la solidaridad y en la igualdad de oportunidades para todos, dentro del contexto del Estado Social de Derecho.

En síntesis, el componente Regional Comunitario se refiere a los siguientes aspectos:

- ✓ La estructura social y participativa de la UNAD en la cual sustenta sus esencias comunitarias, regionales y solidarias, a partir de la calidad de la interacción con la colectividad y el reconocimiento recíproco entre personas, grupos, etnias y culturas.
- ✓ La estrategia fundamental de desarrollo humano sostenible, que compromete e identifica la Misión de la UNAD con la proyección comunitaria y el desarrollo regional.
- ✓ La desconcentración administrativa, para facilitar la gestión financiera por una parte, y la aplicación de las políticas institucionales por la otra, de acuerdo con las características regionales y sus proyectos de desarrollo humano, económico, político, social, tecnológico y cultural.
- ✓ La contribución a la construcción de la nueva nación colombiana desde las comunidades locales y globales y en la diáspora, inspirada en los principios de justicia, libertad, dignidad y solidaridad en el contexto del Estado Social de Derecho.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Proyecto Académico Pedagógico Solidario 3.0



CEAD Tunja, Nodo zona Boyacá, 2011.

CAPÍTULO 6. COMPONENTE ECONÓMICO – PRODUCTIVO

6.1 Significado y Sentido

Este proyecto consolida el Proyecto Académico Pedagógico Solidario para el desarrollo autónomo de las regiones, mediante diferentes formas asociativas centradas en el valor pedagógico e histórico del trabajo humano, considerado este como un proceso constitutivo de la cultura, generador de bienes materiales y espirituales y de condiciones reales que hacen posible la existencia humana, la autoconservación de la especie y la transformación de la realidad.

El componente explica el desarrollo de las diferentes fuerzas productivas, los factores de la productividad, las condiciones de la calidad de vida, la producción y distribución de la riqueza social y la posibilidad del comercio justo y del consumo familiar. Por lo tanto, es un componente integrador del conocimiento científico y tecnológico de la gestión sociopolítica y gerencial y de la organización y funcionamiento de los diferentes procesos y sectores que conforman el aparato productivo nacional.

En consecuencia, el componente económico-productivo debe generar espacios laborales y fuentes de trabajo a partir de inversiones socialmente productivas que faciliten la autorrealización de los factores económicos en la promoción y organización de la producción, la distribución, el cambio y el consumo de bienes y servicios esenciales, dentro de los valores de la ética de la solidaridad extendida y de la existencia humana reconocida.

Los nuevos espacios o escenarios laborales deben conformar redes productivas, articuladas con las redes de aprendizaje y conocimiento, con énfasis en los valores

agregados que el conocimiento genera como factor productivo fundamental en el mundo globalizado, a partir del fomento y consolidación de distintas formas empresariales con sentido solidario, lo cual hace necesario incorporar innovaciones tecnológicas y organizativas en el tejido productivo local, regional y global con una nueva escala de valores.

En el mundo globalizado es necesario dinamizar el proceso de transformación de los tiempos, los espacios y las relaciones para dar respuesta al desafío de la apertura externa del comercio internacional expresada en la competitividad y de la apertura interna provocada por la descentralización de los diferentes entes territoriales, como actores protagónicos de su propio desarrollo.

6.2 Economía Solidaria

Es un sistema de organización social de los procesos económicos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de satisfactores esenciales para satisfacer las necesidades fundamentales de la persona y la comunidad.

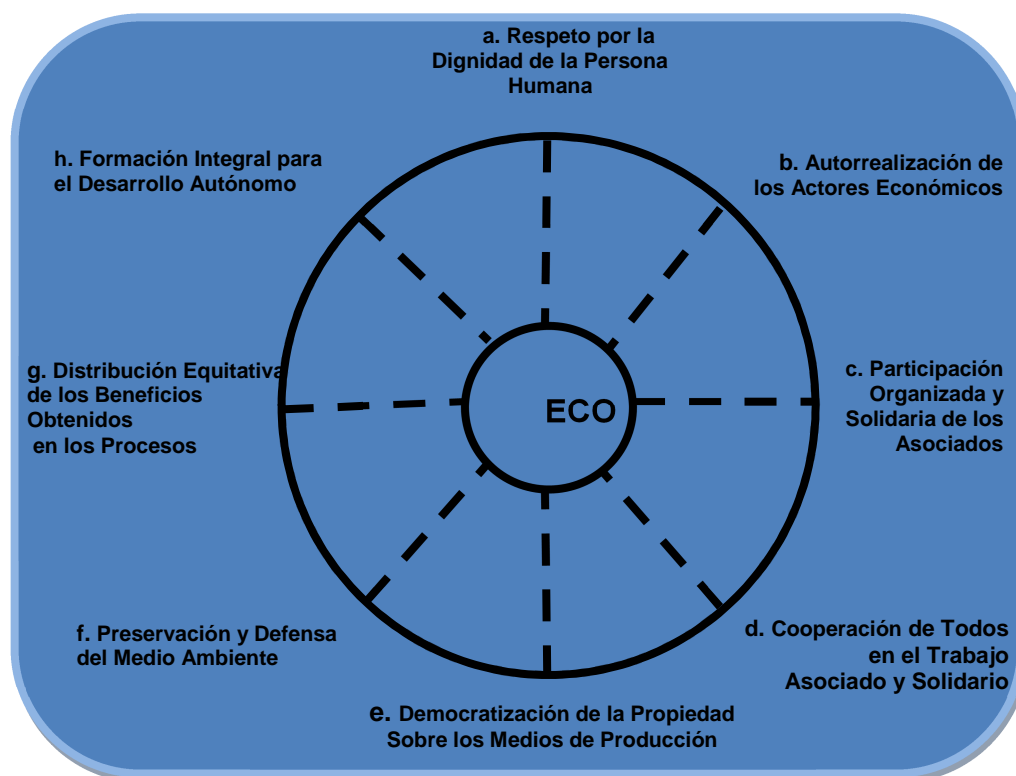
Tales procesos deben realizarse de modo que contribuyan a aspectos como los siguientes: la calidad de vida de la población, el reordenamiento económico, la transformación productiva, la transformación sociocultural y la formación de una nueva ciudadanía, de acuerdo con los principios de un desarrollo sustentable, autosostenido e integral, a escala humana.

En el contexto de la ética de la solidaridad, la Economía Solidaria centra su razón de ser en el proceso de autoconstrucción del hombre como individuo y como especie, es decir, del hombre como un ser social, histórico, cultural y trascendente, capaz de desarrollar su

potencial espiritual a través de su acción creativa y de la organización solidaria de las unidades económicas básicas y de las dimensiones moleculares de la sociedad.

La Economía Solidaria orienta su quehacer específico de acuerdo con los siguientes principios:

Figura 12. Principios Éticos de la Economía Solidaria



Fuente: Ramón, M. A (2008).

Respeto por la Dignidad de la Persona Humana. Este principio consiste en reconocer las necesidades, potencialidades y valores de la persona, considerada como ser viviente, cultural, histórico, social y trascendente. En efecto, el hombre se identifica por su capacidad para transformar la realidad, moldear su mundo y satisfacer el sistema histórico de necesidades, tanto las relacionadas con los valores (supervivencia, seguridad,

afectividad, identidad, entendimiento, libertad, trascendencia), como las que se refieren a su propia existencia (ser, hacer, tener, estar). En el proceso de transformación de la realidad, el hombre se transforma a sí mismo y toma conciencia de que no solamente es “criatura” de la cultura sino “creador” de la misma y, que a través de ella dinamiza la humanización de su existencia y de la sociedad.

Del mismo modo, el ser humano se define por su capacidad para tomar decisiones, hacer uso de su libertad y lograr ser él mismo de acuerdo con sus posibilidades de conocer y aprender. Es un ser humano porque aprende a pensar por cuenta propia, a decidir, compartir, y servir, a realizar sus sueños y a construir su propia historia. En la toma de conciencia de su historicidad, está la grandeza del hombre y la fundamentación de una economía humana y solidaria, con sentido social e intencionalidad concreta.

El ser humano está determinado no solamente por el hecho de nacer dentro de una familia y por la necesidad que tiene de la sociedad para sobrevivir, sino por las capacidades que posee para participar e interactuar con su medio, para relacionarse y comunicarse con los demás. Estas capacidades lo impulsan a organizarse y a pertenecer a diferentes grupos humanos, con lo cual contribuye a la unidad y cohesión social y al afianzamiento de la identidad cultural, fundamento de la continuidad histórica de la especie humana.

Por las razones anteriores, la economía solidaria respeta y valora a la persona, por encima de los bienes de capital y de la riqueza material.

Autorrealización de los Actores Económicos. Este principio es consecuencia del anterior y se refiere a las características de los actores participantes en la economía solidaria y a los roles o papeles que ellos asumen en los diferentes procesos de autogestión,

autodirección y autocontrol de las unidades productivas y de las organizaciones socio - culturales, para promover un desarrollo integral a “escala humana”, sustentable, sostenido y autodependiente.

Solamente desde esta perspectiva es posible que los distintos agentes económicos del sector solidario se realicen como personas socialmente útiles en los diferentes ámbitos de actuación: en la empresa como trabajadores, propietarios y empresarios a la vez; en la familia como consumidores y dueños del producto de su trabajo y en la sociedad como ciudadanos participantes en la toma de decisiones fundamentales.

En tal sentido, el hombre deja de ser objeto e instrumento de la producción para convertirse en persona, sujeto protagónico de su propia realización. Así se recupera el principio ético de que “la economía está para servir a las personas y no las personas para servir al poder económico”.

La autorrealización de los actores económicos exige el ejercicio de la libertad dentro de la comunidad de personas, para que las decisiones surjan del pensamiento autónomo, libre y creativo, de la acción concertada y de la autodisciplina comunitaria. Sin estas condiciones, no es posible comprender ni aceptar, menos ejecutar, las decisiones acordadas en el ámbito comunitario, en forma armónica, oportuna, eficaz y productiva.

Lo anterior lleva a expresar que la autorrealización está íntimamente ligada al proceso de autogestión de los actores participantes. Esto significa desarrollar la capacidad de gestión de los propios talentos humanos como una función en la cual todos deben participar, mediante la responsabilidad compartida para la autogestión y desarrollo de la empresa solidaria.

Participación Organizada y Solidaria de los Asociados. Este principio tiene un carácter práctico porque permite hacer realidad una vez más, el ejercicio de la libertad, la autonomía comunitaria y la autodeterminación de las personas. Con ello se definen las condiciones reales de participación para tomar decisiones y organizar las instituciones de tal manera que generen auténticos espacios democráticos en donde se construya el poder y se humanicen los procesos de gestión empresarial, política y cultural.

La participación tiene un propósito amplio en términos de promover un auténtico desarrollo democrático, que contribuya a la instauración de una sociedad justa, dinámica y autodeterminante. Esto exige conocer y comprender la realidad para transformarla mediante la planificación participativa, estratégica, flexible, creativa y emancipatoria, la cual preside la acción transformadora y produce conocimiento en el proceso de acción-reflexión-acción (praxis solidaria).

El fomento de una participación renovada, ampliada y organizada debe considerarse no solo como un dispositivo empresarial o administrativo, sino como una estrategia pedagógica, como un medio vital para la redistribución y ejercicio del poder de decisión de los asociados, y como un espacio existencial para preservar la identidad cultural y el sentido de pertenencia social. (Ramón, M., 1987)

Tal participación debe ser activa, libre, voluntaria, consciente, deliberada, intensa y productiva, para que exprese la capacidad de decisión y ejecución de los grupos humanos que buscan superar su calidad de vida e integrarse a la vida nacional e internacional.

En tal sentido, la participación está en función de un proyecto histórico-social que busque y construya una auténtica democracia real. Esta construcción implica un

reconocimiento concreto de la existencia de una pluralidad de sujetos autónomos, gestores de su propia historia, con una diversidad de intereses, aspiraciones y perspectivas que deben armonizarse de tal manera que la persona, la intersubjetividad y el mundo común se desarrollen plenamente. (Herrera, 1982).

Lo anterior implica idear nuevas formas de concebir y practicar la política. Es necesario que se articule la democracia cotidiana con la participación social, que se desarrolle la capacidad de la sociedad civil para modificar el orden político y contribuya a modernizar y profundizar la democracia local. También se debe recuperar el papel protagónico de la familia, la escuela, la comunidad, la empresa solidaria y la institución municipal, como dimensiones moleculares de la sociedad.

Cooperación de Todos en el Trabajo Asociado y Solidario. Este principio fundamenta la acción conjunta, articulada, coherente y concertada para lograr fines comunes, e implica la integración de esfuerzos y la convicción de que “la unión hace la fuerza”. La cooperación exige el desarrollo de valores económico - productivos y ético - sociales, orientados por una auténtica práctica de la solidaridad que supere las distorsiones conceptuales e ideológicas de la libertad, la justicia y la igualdad.

La cooperación solidaria se fundamenta en el “reconocimiento recíproco” como instrumento de la interacción social, en la igualdad real de oportunidades y en la unidad dentro de la diversidad. Con ellas se ha de lograr el acuerdo de voluntades, la implicación afectiva y el compromiso social de todos los asociados en la construcción de un destino común. En otras palabras, la cooperación solidaria en el trabajo implica articular la acción instrumental, la estratégica, la simbólica y la comunicativa.

En la construcción del destino común, el trabajo asociado es la mejor manera para que el hombre proyecte su actividad consciente, exprese su íntima relación con la naturaleza, desarrolle sus potencialidades, satisfaga sus necesidades y disfrute los bienes terrenales.

Aunque el trabajo está determinado por un interés técnico de transformación y dominio de la naturaleza, es un medio de emancipación individual y colectiva, siempre y cuando se realice en condiciones humanas, dignas, justas y solidarias.

El trabajo asociado es un factor para producir recursos no solo materiales que se agotan cuando se consumen, sino inmateriales o bienes inmanentes, no convencionales, que se incrementan cuando se utilizan y se agotan cuando no se usan. Hablamos, por ejemplo, de la creatividad, la capacidad de autogestión, la conciencia social, la energía solidaria, la efectividad y el espíritu emancipatorio.

Para que el trabajo humano cumpla su función liberadora, debe compartir una vida y participar de una misma esperanza, de tal manera que una las voluntades, aproxime los espíritus, funda los corazones y permita descubrir que somos hermanos. De lo contrario, el trabajo se convierte en una pena o un sufrimiento inútil que aliena, que hace perder la libertad, la identidad y la dignidad de quien lo realiza, y que, por lo tanto, enajena y cosifica las conciencias.

Democratización de la Propiedad Sobre los Medios de Producción. Con este principio se aborda un punto crítico y determinante para el proceso de construcción de un nuevo orden económico, nacional e internacional, que tenga como razón de ser y finalidad de su quehacer al hombre, a todo el hombre y a todos los hombres, en el contexto de una

solidaridad extendida, ampliada y renovada.

El tipo de propiedad sobre los medios de producción es un factor importante en las decisiones económicas, especialmente en cuanto a la ubicación de las personas en el proceso productivo y su participación en la distribución y apropiación de resultados, utilidades y beneficios, los cuales provienen de procesos económicos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de bienes y servicios esenciales.

La defensa dogmática y la postura inflexible frente al derecho exclusivista de la propiedad privada sobre los medios de producción, ha desembocado en pobreza, sufrimientos, angustias y preocupaciones de los desposeídos de la tierra.

La democratización de la propiedad sobre los medios de producción nos hace reconocer que el trabajo humano es la fuente originaria de la propiedad. Por lo tanto, esta constituye un factor de realización del trabajador, de su familia y de la comunidad, en la medida en que se reconozca y se realice su carácter democrático-social y su valor histórico-social en la construcción de la realidad y en la promoción de un humanismo social e integral.

Desde la perspectiva anterior, no tiene sentido la concentración de la propiedad, por cuanto esto significa concentración de la riqueza y del poder, lo cual es la negación de la democracia real, del respeto por los bienes comunes y especialmente, por la persona humana y por el bien común.

Por tales razones, la economía solidaria basada en la propiedad social de los medios de producción es la alternativa para humanizar los procesos económicos y construir un *ethos* o modo de ser comunitario para la posesión y administración razonable de factores

productivos como la tierra, el capital, la tecnología y especialmente, el conocimiento.

Desde tal perspectiva, se debe reconocer la necesidad de instaurar un proceso de auto-gestión del conocimiento científico, para construirlo, socializarlo e incorporarlo en las distintas actividades de la economía solidaria, como un factor productivo fundamental que dinamice la productividad, mejore la competitividad y fundamente la equidad social.

Así, la movilidad, organización y utilización racional y solidaria de los demás factores productivos, tendrán un soporte científico, a través del cual, se beneficia la auto-planificación para determinar la forma de producción, el volumen y la composición de los productos. En estas condiciones, la distribución y capitalización democrática de las utilidades, en términos de eficiencia administrativa, calidad humana, beneficio social y equidad regional, dejarían de ser mera demagogia para convertirse en realidad.

Preservación y Defensa del Ambiente. El ambiente es el contexto vital donde vivimos y del cual hacemos parte, porque la historia humana se alimenta de la historia natural y viceversa. La naturaleza es fuente originaria de la vida misma, real y concreta, que garantiza la de los seres que habitan el planeta.

La pérdida de la naturaleza es pérdida de sentido, porque aquella es morada auténtica, vital y fundamental que hace posible la vida cultural, especialmente la vida humana. El hombre sin naturaleza pierde sustento, porque se le arrebató el suelo y el fundamento de su existencia.

A partir de estas premisas, surge la necesidad de revisar la actitud y el comportamiento humano frente al medio ambiente. El hombre debe comprender y practicar la solidaridad con la naturaleza, lo cual significa una lucha por el valor de la vida y por la

supervivencia de la especie humana y de su entorno. Esta lucha se evidencia en la medida en que se combata el deterioro ambiental y se defienda la fertilidad de la tierra, la pureza del aire, la frescura del agua, la calidad de los recursos naturales y el potencial productivo de las regiones.

Debemos reconocer que todos somos responsables de acabar con la vida del planeta, por acción o por omisión, “culpables porque hemos convertido en desierto el Jardín del Edén y hemos cambiado la salud, la belleza y la vida, por la enfermedad, la fealdad y la muerte”.

Es necesario desarrollar una conciencia ecológica, una ética y una estética ambiental, que transforme el comportamiento humano frente a la naturaleza y el uso de la ciencia y la tecnología, para recuperar el sentido global de la vida, el sentido de la solidaridad globalizada e integral, de un nuevo desarrollo humano con justicia y equidad social, sustentable y autosostenido, que garantice la calidad de la vida y la existencia humana en toda su grandeza y plenitud.

Distribución Equitativa de los Beneficios Obtenidos en los Procesos. La equidad integra un conjunto de valores éticos, morales, culturales y políticos relacionados con la libertad individual y la justicia social, dentro de los principios de dignificación de la persona y humanización de la sociedad.

No se puede confundir equidad con igualdad absoluta, porque ciertas acepciones de esta son antagónicas a la equidad y a la justicia. Por ejemplo, es defendible e irrenunciable el derecho a la igualdad de oportunidades para tener acceso a una educación con dignidad, al trabajo productivo, a la propiedad de los medios de producción y a los bienes esenciales

para satisfacer las necesidades. Pero no es defendible la igualdad en el ritmo de aprendizaje de las personas, ni la equidad de talentos y capacidades para percibir, pensar, decidir, sentir, y obrar. Por lo tanto, se deben respetar las diferencias individuales y reconocer que a través de ellas, las personas se complementan, se integran y se fortalecen socialmente.

En la realización del principio de equidad, como en el cultivo y desarrollo de los demás valores, la educación participativa, democrática, crítica y creativa, ofrecida y demandada con calidad, constituye la “regla de oro” de la economía solidaria.

Si se pretende superar la brecha social y eliminar el sufrimiento inútil que padecen miles de personas por culpa de otros hombres, es urgente diseñar nuevos estilos y estrategias de formación de talentos humanos, de producción económica y de participación social, para que la equidad en la distribución de los bienes sea sustentable y sostenible, pues no se trata de “regalar pescado, sino de enseñar a pescar”.

Formación Integral para el Desarrollo Autónomo. Una tarea prioritaria que se debe emprender es la educación integral de las personas asociadas y de la población económicamente activa, para que los seres humanos se formen con autonomía de pensamiento desde el punto de vista técnico-productivo, práctico-social y ético-moral, de manera armónica, integral e integrada.

La formación técnico-productiva se relaciona con el desarrollo de las competencias operativas, las destrezas laborales y las habilidades de pensamiento, para que las personas hagan uso acertado de su entendimiento, con respeto a la ciencia y a la tecnología. De esta manera se mejora la productividad laboral y la eficiencia administrativa y se contribuye a la transformación económica y productiva, con equidad social y regional. Desde esta

perspectiva, el Movimiento Internacional de Economía Solidaria podrá ser competitivo, mediante la formación y desarrollo del talento humano, del espíritu empresarial-comunitario y de la modernización de los procesos tecnológicos y productivos para lograr una ventaja competitiva.

La formación práctico-social se refiere al desarrollo del mundo cognoscitivo, afectivo y de los valores que conducen a la “prudencia” del ser humano como persona y ciudadano capaz de participar en la correcta organización y dirección de las instituciones económicas, sociales y políticas, a partir del sentido de pertenencia social y de la intervención organizada, reflexiva, libre y solidaria. Solo en este sentido, los actores de la economía solidaria serán reconocidos y respetados socialmente, por su contribución a la renovación de las instituciones y al mejoramiento de las formas organizadas de participación política, de la cual nadie está excluido, excepto por su propia voluntad.

La formación ético-moral se relaciona con la moralidad en su conjunto, es decir, los valores de la personalidad, la identidad cultural de las personas, la capacidad para reconocerse como seres libres y solidarios y reconocer de igual manera a los demás, a través de la acción comunicativa, la cooperación comunitaria, la autogestión empresarial y la integración solidaria.

Dentro del contexto anterior, las organizaciones de economía solidaria darán testimonio de los principios que profesan, del espíritu que las anima y del carácter que las distingue de otras formas empresariales dominadas por el individualismo mercantil o por el estatismo autoritario.

En tal sentido, el hombre estará por encima del capital; el trabajo asociado tendrá

prelación sobre la competencia conflictiva y la gestión autoritaria; el desarrollo humano e integral tendrá prioridad sobre el mero crecimiento económico, y la voluntad de servir a los demás con calidad, eficiencia y equidad, será la consigna, superior a la del beneficio particular, al egoísmo personal, a la explotación y dominación del hombre y a la ambición de lucro utilitarista e individual.

Por esta razón, la educación integral de las personas asociadas debe estar ligada al mundo de la vida, del trabajo y de la cultura, para construir una sociedad solidaria, con vigor personalizante y fuerza comunitaria, que caracterice al movimiento solidario y lo distinga de los sistemas sociales deshumanizantes.

En síntesis, se trata de contribuir a una educación para la práctica de la libertad, el ejercicio de la justicia, la búsqueda de la verdad, la construcción de la democracia participante e integral, la consolidación de la ética solidaria y especialmente, la formación de una “personalidad plena de valores para una comunidad pletórica de ellos”.

Los principios y valores que fundamentan la economía solidaria, así como los propósitos que la impulsan, solamente se podrán hacer realidad en la medida en que se desarrolle una conciencia colectiva y solidaria acerca de la necesidad de instalar nuevas formas asociativas de autogestión, de buscar la concertación de esfuerzos y recursos, de fortalecer la cooperación horizontal y la integración vertical, de descentralizar la toma de decisiones y de desconcentrar la prestación de servicios.

Igualmente es necesario promover una conciencia colectiva para reducir el despilfarro, suprimir el desperdicio de recursos, tiempo y esfuerzos; proteger el medio ambiente y cambiar los patrones de consumo. Así será posible eliminar el consumismo

superfluo y promover los procesos de ahorro, inversión y capitalización social, para que la equidad en la distribución de los bienes sea una realidad.

Ahora bien, en este esfuerzo colectivo cobra vigencia la presencia del Estado Social de Derecho, como gerente del bien común, como organizador y regulador de la competencia equitativa, como orientador de la economía y como garante de la solidaridad. El Estado debe, por tanto, crear mecanismos que dinamicen soluciones creativas de abajo hacia arriba, para articular lo micro con lo macro en un proceso histórico de construcción de la democracia social participante.

Todos estos aspectos constituyen un desafío para los gobiernos en términos de modernización del Estado y de sus instituciones, lo mismo que de redefinición de sus roles. Así protegerá a las personas de la arbitrariedad del poder gubernamental y privado, evitará discriminaciones y abusos de los empleadores privados y de los funcionarios públicos, y orientará las políticas hacia un desarrollo alternativo, humano e integral.

En conclusión, es necesario plantear un proyecto socio-económico y político que se apoye en un nuevo perfil de consumo y en una nueva forma de producción y distribución de la riqueza, con una referencia ética que responda a la dignidad humana y al bien común. Para ello deberá existir mediante una articulación dinámica entre el Estado, la sociedad civil y el mercado, acompañada de nuevas definiciones, valoraciones, funciones, relaciones y consensos ideo-políticos sobre la sociedad solidaria, democrática e inteligente que se desea construir con la participación de todos.

La globalización de la solidaridad y del amor llama a participar con honestidad, rectitud y moralidad; pues, así como la verdad y la libertad son indispensables para la

participación solidaria, esta es la base de un desarrollo humano e integral, sustentable ambientalmente y autosostenido socialmente, que garantice la armonía social y la convivencia pacífica.

La comprensión del significado y el sentido de los principios éticos de la economía solidaria se aplican directamente a la empresa económica social y solidaria, en el entendido de que es una organización social, conformada por una comunidad de personas asociadas en forma libre, voluntaria y consciente, para producir bienes y prestar servicios que hagan posible la autorrealización de sus asociados y el mejoramiento solidario de su calidad de vida.

La intencionalidad de la empresa económica solidaria se realiza mediante la organización e integración de la unidad económica productiva y el desarrollo de la escuela de valores y pensamiento solidario, de manera tal que se convierta en una alternativa auténtica de autodesarrollo humano, sustentable y autosostenido.

6.3 Desarrollo del Espíritu Emprendedor

Dentro de las innovaciones que la UNAD incorporó desde sus inicios, se destacó el énfasis en el desarrollo del espíritu emprendedor mediante la elaboración, desarrollo e implementación de proyectos productivos solidarios, empresariales y tecnológicos, orientados a la aplicación de los elementos teóricos, técnicos y metodológicos de los diferentes programas académicos. Su fin es promover en los estudiantes los procesos de autogestión formativa, productiva y solidaria, para superar los problemas surgidos por el divorcio entre la teoría y la práctica, el estudio y el trabajo y el desarrollo humano y el circuito económico local, regional y global.

Tales problemas aún no se han superado. Por el contrario, se han agudizado debido al desequilibrio o asimetría que existe entre el desarrollo de las universidades y las necesidades de un entorno caracterizado por las exigencias de la globalización en el contexto de la complejidad y la incertidumbre.

En síntesis, el desequilibrio se basa en la asimetría que existe entre las exigencias del entorno a las universidades y su capacidad de respuesta. Por ejemplo: más poblaciones estudiantiles con características diferentes solicitan acceso a la educación superior; más segmentos del mundo laboral requieren profesionales especializados; más instituciones demandan el fortalecimiento de la investigación, la ciencia y la tecnología, para poder ser productivas y competitivas en el mundo globalizado.

El crecimiento de tales desequilibrios es propulsor de un cambio en la razón de ser y el quehacer de la nueva universidad, en el sentido de asumir una acción innovadora colectiva y solidaria para explorar y experimentar nuevas estrategias y elementos de dirección, ampliación de cobertura, financiación diversificada, núcleos académicos motivados y cultura emprendedora integrada. Estos cambios deben conducir al desarrollo de aspectos relacionados con el nuevo carácter de la UNAD como la naturaleza del liderazgo, la relación entre la administración y la academia, las fuentes financieras no convencionales y la configuración de la investigación para la formación avanzada.

En consecuencia, el concepto de universidad emprendedora, aunque conlleva una imagen de “empresa”, se fundamenta en la capacidad deliberada para construir una institución que requiere mucha actividad y energía, capaz de asumir riesgos al iniciar nuevas prácticas, que innove en la gestión y busque cambios sustanciales que le permitan

asegurar una situación prometedora y sólida y cumplir no solo su misión sino su visión compartida y su compromiso con el futuro del país.

Desde la perspectiva anterior, la UNAD debe comunicar nuevos significados y sentido acerca del desarrollo del espíritu emprendedor, especialmente en los usuarios, para que ellos se constituyan en agentes multiplicadores de la nueva universidad, comprometida no solo en prestar el servicio público de la educación sino en garantizar el derecho a la educación como generadora de nuevos servicios

El servicio educativo que presta la UNAD como propulsor del progreso social, enfatiza que el ser humano es el valor central del proceso educativo y que por lo tanto se le debe acompañar en el desarrollo de la libertad y del pensamiento crítico, de su capacidad creativa e interpretativa, en el cultivo de los valores relacionados con el respeto a la dignidad humana y en el ejercicio de la solidaridad en las comunidades, organizaciones y emprendimientos solidarios.

De igual manera, el servicio educativo que presta la UNAD debe contribuir a fortalecer la nueva economía solidaria de servicios dentro de la sociedad del conocimiento, la cooperación internacional y la utilización de los avances tecnológicos puestos al servicio del desarrollo humano sostenible e integral y de las comunidades locales, regionales y globales, con calidad de vida, como contribución a la construcción de un sistema social solidario, para la superación de la crisis humanitaria. La economía solidaria es un sistema de organización social del circuito económico y de sus procesos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de satisfactores (bienes y servicios) esenciales

para la realización de las necesidades fundamentales de la persona y la comunidad.¹³

Dichos procesos deben realizarse de modo que respondan a los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos y a su calidad de vida, al reordenamiento económico, a la transformación sociocultural y productiva, a la autonomía y soberanía alimentaria y a la formación de una nueva ciudadanía activa y participante, de acuerdo con los principios de un desarrollo humano, sostenible y sustentable, con calidad de vida.

Desde la perspectiva anterior, es necesario hacer visible el desarrollo del espíritu emprendedor a partir de la promoción y organización de diferentes formas asociativas que consoliden la comunidad de personas gestoras de su propia organización económica, productiva y empresarial.

La consolidación de la comunidad solo es posible a través de un proceso de interacción humana fundamentado en el reconocimiento recíproco entre personas, grupos, etnias y culturas que a la vez, generen pertenencia social, identidad cultural, auténtica libertad y toma de conciencia social, para construir un mismo destino en comunidad. El desarrollo del espíritu emprendedor exige cultivar y desarrollar el ingenio, la inventiva y las competencias fundamentales con iniciativa y creatividad productiva, en busca de un liderazgo transformativo e inspirador y una gestión innovadora de las organizaciones empresariales conscientes de la necesidad de progresar en la inteligencia social.

¹³ Ramón, M. (2007). *Sistema Nacional de Educación para la Solidaridad (SISNES)*. Bogotá, D.C.: UNAD

Como se ve, la columna vertebral de este componente económico-productivo es la gestión empresarial asociativa y solidaria, la cual exige pensar dirigir, decidir y actuar racional y metódicamente para obtener resultados previamente definidos, analizarlos y evaluarlos de acuerdo con el desempeño de las personas, la utilización de los recursos y las formas de reconocimiento recíproco e interacción humana. La interacción humana le confiere a la gestión una dimensión de creatividad intuitiva, afectiva, emocional, entusiasta y espontánea que se debe equilibrar armónicamente con la dimensión racional, científica, técnica, analítica y prospectiva para prever riesgos y afrontar incertidumbres.

En síntesis, la gestión de organizaciones productivas solidarias e inteligentes exige el desarrollo de competencias y habilidades cognitivas y analíticas, socioafectivas y comportamentales, comunicativas y operacionales, para hacer brotar cambios en las prácticas psicosociales y socioculturales, en las formas de pensar, sentir y actuar y en los modos de ejercer el poder como dinamizador del gobierno y la gobernabilidad.

El poder es una energía básica que se fundamenta en la autoridad moral, necesaria para promover la acción comunicativa y transformar las finalidades e intencionalidades en realidades concretas, mediante el diseño, desarrollo y evaluación de planes estratégicos y operativos que respondan en la práctica a los núcleos problemáticos de las organizaciones, de tal forma que se superen las debilidades y se aprovechen las oportunidades. La energía básica contenida en el poder como expresión de servicio, facilita la transformación de los servidores en líderes y la conversión de estos en auténticos agentes de cambio, para que contribuyan igualmente a la transformación de los contextos y entornos socioculturales y al mejoramiento de la calidad de vida, a través del compromiso social, la implicación afectiva

y la gestión eficiente y creativa.

Los auténticos líderes como agentes de cambio, son transformadores, innovadores e inspiradores, capaces de anticipar el futuro, de prever soluciones para problemas nuevos y de comprender que la visión sin futuro es un sueño, y que la acción sin futuro carece de sentido. Por otra parte, tales líderes transmiten ideas claras y entusiasmo sincero a los demás, animan y acompañan a las personas en la producción de sentido y en la organización del significado de la acción, para cumplir eficazmente con su misión.

Como se observa en la Figura 13, además de pensar en el concepto de “cobertura organizacional y geográfica”, es necesario hacerlo en el de “cobertura productiva”, con el fin de contribuir al desarrollo humano sostenible y al económico solidario.

Figura 13. Desarrollo Solidario



Fuente: Ramón, M. (2008).

Formación para el Trabajo, la Innovación y el Desarrollo Regional. Una de las estrategias significativas para el trabajo socialmente útil, relevante y pertinente, la innovación tecnológica y la productividad sistémica, es el desarrollo de las potencialidades del talento humano, como factor fundamental del crecimiento endógeno y del desarrollo regional.

El desarrollo integral de las regiones exige la generación de riqueza colectiva, mediante la aplicación del conocimiento, los principios de inclusión social y justicia distributiva y la inserción creativa al nuevo escenario de comprensión y cooperación internacional, en medio del proceso de globalización. De esa manera se responde a la necesidad creciente de equidad social, en términos de oportunidades efectivas, redistribución del ingreso, calidad educativa, aprovechamiento de las ventajas comparativas y creación de ventajas competitivas, gracias al desarrollo de la investigación, la ciencia y la tecnología.

La generación de riqueza social exige la construcción colectiva de una visión compartida sobre el futuro nacional a partir de las realidades regionales, de manera que el desarrollo tecnológico y productivo y la generación de empleo eficiente conduzcan al aprovechamiento de las potencialidades sociales y del talento humano, a la utilización adecuada de los recursos disponibles y al mejoramiento de la equidad e igualdad de oportunidades, como factores esenciales para la transformación económica, social y política del país.

La realización de las intencionalidades anteriores convoca a la conformación de redes de comunicación y conocimiento, como conjuntos de actores que interactúan, para

resolver problemas, tomar decisiones, definir prioridades, ejercer razonablemente el poder y otorgar confianza y credibilidad entre animadores socioculturales, técnicos y especialistas, comunidades locales y regionales. Con ellas se enfrentarán colectivamente los retos del desarrollo y la crisis humanitaria, se regularán conflictos, se legitimarán procesos, se reducirán costos, se fortalecerá la institucionalidad y se propiciará la integración social.

En el escenario anterior juegan múltiples actores, con variadas comprensiones y responsabilidades sustantivas compartidas. Entre ellos tenemos: el estado, las políticas públicas, los grandes empresarios, los productores organizados, las unidades productivas, las instituciones educativas, los sectores económicos y financieros, los centros de desarrollo científico y tecnológico, los pequeños y medianos empresarios, las organizaciones de base popular, comunitaria y solidaria, todos ellos actuando en los diversos contextos locales, regionales y globales.

El componente económico-productivo enriquece de este modo los siguientes procesos:

- ✓ La articulación del proceso de formación personal y profesional, con los procesos de transformación productiva, con equidad social y solidaridad, aplicada al desarrollo de la asociatividad empresarial.
- ✓ La dignificación del trabajo humano como proceso histórico fundamental, generador de cultura y de condiciones que hacen posible la existencia humana y la trascendencia de la realidad.
- ✓ La generación de espacios laborales y redes productivas que favorezcan la autorrealización de los actores económicos y sociales en forma solidaria, eficaz,

eficiente y efectiva.

- ✓ La protección ética, la estética ambiental, la preservación de los recursos naturales, de todas las formas de vida y del patrimonio cultural, para que la utilización de los recursos existentes no comprometa la supervivencia y el desarrollo integral de las generaciones futuras.
- ✓ La oferta educativa pertinente con las demandas sociales y las del sector productivo, que favorezca el desarrollo humano sostenible por medio del mejoramiento de la calidad y la interacción de la Universidad, el sector productivo y su entorno sociocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACESAD-ICFES-UNAD (1998). *Construcción de nuevos escenarios en la gestión universitaria*. Bogotá, D.C.: ICFES.
- Arango, M. & Alvarado, S. (1990). *Misión de la universidad abierta y a distancia. Algunos conceptos básicos para su comprensión y desarrollo*. Bogotá, D.C.: UNIANDES-SEB/BID.
- Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación. Guía para su elaboración* (3a. ed.). Caracas: Ed. Episteme.
- Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Congreso de la República de Colombia (1991). *Constitución política de Colombia*. Bogotá, D.C.: Diario oficial.
- Congreso de la República de Colombia: *Ley 30 de 1992*. Bogotá, D.C.: MEN.
- Congreso de la República de Colombia. *Ley 115 de 1994*. Bogotá, D.C.: MEN.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- Ferreiro, R. (2006). *Nuevas alternativas de aprender y enseñar. Aprendizaje cooperativo*. México: Trillas.
- Flechsig, K. & Schiefelbei, E. (2001). *El taller educativo*. Consultado mayo 18 de 2011 en icwww.educoas.org/portal/72/schiefelbein-chapter20new.pdf
- Flórez, R. (1998). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá, D.C.: McGraw Hill.
- Garay, L. (2002). *Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social. Talleres del milenio*. Bogotá, D.C: PNUD-ACCI.
- García, a. et al. (2006). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel.
- Garrison, D. & Anderson, T. (2005). *El e-Learning en el siglo XXI: investigación y práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Gómez-Buendía, H. (Comp.) (1999). *¿Para dónde va Colombia?* Bogotá, D.C.: T. M. editores.

- Gutiérrez, F. & Prieto, D. (1991). *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. San José de Costa Rica: U. San Carlos.
- Habermas, J. (1986). Conocimiento e interés. En: *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Tomo I. Racionalidad de la acción y racionalización social. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1991). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Ed. Península.
- Herrera, G. (2011). *Los ambientes virtuales de aprendizaje*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Herrera, G. (2011). *Comunidad académica en educación a distancia: ¿utopía o realidad? Una apuesta desde el paradigma de la organización fractal*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Holmberg, B. (1991). Memorias II Congreso Nacional de Educación Abierta y a Distancia. Bogotá, D.C.: ICFES-UNISUR.
- Hoyos, G. (1986). Comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y de la acción comunicativa de Habermas. En: *Revista ideas y valores*, 71-72.
- Hoyos, G. (1988). *Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Hoyos, G. (1990a). Filosofía y educación. Prólogo publicado en pedagogía, discurso y poder. Bogotá, D.C.: CORPODRIC.
- Hoyos, G. (1990b). Elementos filosóficos para la comprensión de una política de ciencia y tecnología. En: *Colombia: el despertar de la modernidad*. Bogotá, D.C.: Ediciones Foro Nacional por Colombia (2a ed.).
- ICFES (1996). Conferencia Internacional de Educación a Distancia. Memorias. Bogotá, D.C.: ICFES.
- ICFES (1999). *Por una sociedad del conocimiento. Colombia nación educadora*. Bogotá, D.C.: ICFES.
- Insuasty, L. D. (1999). *Generación y uso del conocimiento desde la reflexión autocrítica*. Guía de aprendizaje de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Bogotá, D.C.: UNAD-CAFAM.

- Ko, S., & Rossen, S. (2003). *Teaching online: a practical guide*. (2a ed.). Boston, M.A: Houghton Mifflin.
- Ladriere, J. (1978) *El reto de la racionalidad. La ciencia y la tecnología frente a las culturas*. París: Sígueme.
- Leal, J. & Vidal, E. (2009). *Referentes del pensamiento, el liderazgo y la acción unadista*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Leal, J. (2011). *Sueños y resistencias en la consolidación de una organización inteligente*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Ledesma, R. & Escalera, S. (2006). *Ambientes virtuales de aprendizaje*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Magendzo, A. (2003). Transversalidad y currículo. Bogotá, D.C.: Cooperativa Editorial Magisterio.
- McClelland, J. W. & Atkinson D. C. (1953). *El motivo de logro*. N.J.: Van Nostrand.
- Matus, C. (1982). *Planificación, libertad y conflicto. Elementos de planificación estratégica*. Caracas: CORDIPLAN, PNUD.
- Max-neef, M. (1986) *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Santiago de Chile: CEPUR.
- Orozco, L. (1987a). Función formativa de la universidad. *Huellas 20*. Barranquilla: UNINORTE.
- Orozco, L. (1987b). Universidad y proceso cultural. En: *¿la universidad a la deriva?* Bogotá, D.C.: UNIANDES.
- Orozco, L. (1990). *Universidad y eticidad*. Bogotá, D.C.: UNIANDES.
- Ortega y Gasset, J. (1982). Misión de la universidad. Principios de la economía de la enseñanza. En: *Revista de Occidente*. Madrid: Alianza.
- Palloff, R. M. & Pratt, k. (2001). *Lessons from the cyberspace classroom. the realities of online teaching*. San Francisco, C.A.: Jossey-Bass
- Prieto, D. & Van de Pol, P. (2006). *E-Learning, comunicación y educación. El diálogo continúa en el ciberespacio*. San José de Costa Rica: RNTC.

- Ramón, M. A. (1974). Metodología pedagógica en la universidad. En: *Revista universidad la Gran Colombia*, vol. 1, año 1. Bogotá, D.C.: Ed. Época.
- Ramón, M. A. (1987). *El desarrollo empresarial y la producción tecnológica en la universidad: referentes básicos para su conceptualización*. Bogotá, D.C.: UNISUR.
- Ramón, M. A. (1998a). La educación a distancia y la universidad virtual. En: ICFES, UNAD-ACESAD. *Construcción de nuevos escenarios en la gestión universitaria*, Bogotá, D.C.
- Ramón, M. A. (1998b). *La universidad como objeto de estudio e investigación*. Bogotá, D.C.: Universidad la Gran Colombia.
- Ramón, M. A. (1991). *La práctica pedagógica y la acción comunicativa en la educación superior abierta y a distancia*. Bogotá D.C.: ICFES.
- Ramón, M. A. (2004). *El material didáctico y el acompañamiento tutorial en el contexto de la formación a distancia y el sistema de créditos académicos*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Ramón, M. A. & Vidal, E. (2007). *Balance social UNAD 2004-2007*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Ramón, M. A. (2008). *Pensamiento, liderazgo y acción unadista (PLAU)*: Bogotá, D.C.: UNAD.
- Restrepo, B. (2002). *Conceptos y aplicación de la investigación formativa y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto*. Documento CNA. Recuperado el 11 de agosto de 2004 de <http://www.cna.gov.co>
- Rogers, E., et al. (1980). *La comunicación en las organizaciones*. México: McGraw Hill.
- Salazar, R. (2011). *Componente pedagógico-didáctico*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Salmon, G. (2000). *E-moderating: the key to teaching and learning online*. London: Kogan page.
- Silva, J. (2010). Enseñar en los espacios virtuales: De “profesor” a “tutor”. Centro Comenius. Departamento de Educación de la Universidad de Santiago de Chile. *Revista electrónica diálogos educativos*, 19.
- Schvarstein, L. (2003). *La inteligencia social de las organizaciones*. Buenos Aires: Paidós.

- Simonson, M., Smaldino, S., Albright, M. & Zvacek, S. (2006). *Teaching and learning at a distance: foundations of distance education* (3^a. ed.). Upper saddle river. N.J.: Pearson Prentice Hall.
- Swan, K., Fredericksen, E., Pickett, A. & Maher, G. (2000). Building knowledge building communities: consistency, contact and communication in virtual classroom, *Journal Educational Computing Research*, 23 (4), 359-381.
- Torres, J. (1994). *Globalización e interdisciplinarietà. El currículo integrado*. Madrid: Morata.
- UNAD-CAFAM. Experiencias de mediación cognitiva. En: *Revista especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo* 3(4). Enero-junio 2003.
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia (2003). *Proyecto educativo universitario (PEU)*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia (2004). *Inducción unadista*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia (2006). *Normatividad institucional*. Recuperado el 17 de mayo de 2007 de <http://www.unad.edu.co>
- UNAD-Rectoría (2011). Primer congreso pedagógico unadista. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Universidad Nacional de Colombia-Grupo Tecnos. (2000). *Colombia un país por construir*. Bogotá, D.C.: UNAL.
- Universidad Nacional de Colombia (2002). *La salud pública hoy. Enfoques y dilemas contemporáneos en salud pública*. Bogotá, D.C.: UNAL.
- UNESCO (1998). Conferencia mundial sobre la educación superior. la educación superior en el siglo XXI. Visión y acción. París: UNESCO.
- Vidal, E. (2004). *Acerca de la investigación en red*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Vidal, E. (2006). *La coordinación heterárquica en organizaciones flexibles*. Paper presentado al doctorado en administración, Universidad de San Pablo-CEU.
- Vidal, E. (2011). *Corriendo el velo tras las megauniversidades a distancia de inicio del siglo XXI*. Bogotá, D.C.: UNAD.
- Wertsch, J. (1994). The primacy of mediated action in socio-cultural studies. *Mind, culture and activity*1, pp. 202 – 208.